



EDUCACIÓN
SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA



**SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD AJUSCO
LICENCIATURA EN PEDAGOGÍA**

**DESARROLLO DE HABILIDADES SOCIOEMOCIONALES EN LA EDUCACIÓN PREESCOLAR
USANDO COMO ESTRATEGIA DIDÁCTICA LA CARICATURA INFANTIL**

TESIS

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADAS EN PEDAGOGÍA**

P R E S E N T A N:

**YESENIA OJEDA MARTÍNEZ
OXMARA JOCELYN GALICIA CORTAZAR**

ASESORA:

DRA. MARÍA DEL PILAR CRUZ PÉREZ

CIUDAD DE MÉXICO, SEPTIEMBRE DE 2020

AGRADECIMIENTOS

YESENIA

Siento una gran satisfacción por haber concluido este, mi trabajo final y recuerdo con emoción y orgullo todo el proceso vivido, la dedicación y el tiempo invertido para construirlo de la mejor manera, por lo que reconozco y agradezco la participación de cada una de las personas que lo hicimos posible.

Esta tesis, se la dedico principalmente y con todo mi amor a mis padres, quienes han sido hasta ahora mi motivación más grande para superarme y les doy gracias por apoyarme, escucharme, aconsejarme y creer en mí. Gracias papá y mamá por haber buscado siempre la forma de darme lo mejor, por impulsarme a ser una mejor persona no solo en el ámbito profesional sino como ser humano, alimentar mi deseo y motivación para perseverar y no abandonar mis sueños, por estar conmigo en mis momentos más difíciles, pero también en los más felices, gracias por su amor incondicional y por siempre estar. Hoy se ve reflejado un logro más en mi vida, el cual les dedico y agradezco por su paciencia y todo el apoyo que me brindaron en este proceso, me siento muy orgullosa y afortunada de tenerlos.

Este logro también lo comparto con mis tres hermanos, Marielena, Alejandra y Joel por apoyarme, animarme, aconsejarme y celebrar conmigo, gracias sobre todo a mi hermana Alejandra quien me apoyó desde el principio para cumplir este sueño, ayudándome en diferentes aspectos y momentos importantes de mi carrera, gracias hermana por todo el apoyo que siempre me has dado.

Me llevo grandes experiencias y recuerdos de mi paso por esta hermosa casa de estudios, mi Universidad Pedagógica Nacional, sintiéndome orgullosa de haberme formado aquí, por lo que agradezco también a los profesores que me

acompañaron a lo largo de cuatro años de carrera, de quienes aprendí mucho y porque hoy aprecio, valoro y amo más la maravillosa profesión que elegí: Pedagogía.

Agradezco la guía de los profesores de mi último año de Licenciatura, Leticia, Indra, Alejandra y Eduardo, del Campo Medios y TIC en el Ámbito Educativo, quiénes aportaron conocimientos que me permitieron construir, este mi trabajo de tesis, pero sobre todo, a mi asesora, la Dra. María del Pilar Cruz, quien estuvo directamente detrás de este proyecto, alimentando mis ideas y motivándome para no darme por vencida. Gracias maestra por el tiempo dedicado a mi trabajo, por continuar brindándome su apoyo y creer en mí.

Finalmente y sobre todo agradezco a Dios, por haberme permitido llegar a este día, acompañada de mi amada familia, por ser el guía de cada uno de mis pasos y por haber puesto en mi camino grandes experiencias, situaciones y personas de las que he aprendido y que hasta el día de hoy, me han hecho crecer profesional y personalmente, soy una persona afortunada y bendecida gracias a él.

OXMARA

La culminación de un trabajo que requirió paciencia, dedicación y esfuerzo, da una gran satisfacción a la o las personas quienes lo elaboraron. Dando yo, ahora este logro en mi vida, solo puedo pensar en aquellas personas que me ayudaron a consolidarlo.

Primeramente doy gracias a mi madre por el amor, apoyo e impulso que me ha dado para siempre superarme. Gracias por apoyarme en todas las etapas de mi vida porque siempre me has enseñado con tu ejemplo a trabajar, esforzarme, a ser fuerte y dedicada. Gracias también por tu confianza y creer que puedo llegar a superarme, porque el saber que tú crees en mí y que te sientes orgullosa de la persona que soy, me da el impulso para salir adelante. Las palabras son cortas para describir todo el agradecimiento y el cariño que puedo expresarte, pero sin duda te puedo decir que sin tu apoyo no hubiera logrado culminar esta meta.

También quiero agradecer y dedicar este logro a mi Tío Francisco que siempre me ha brindado su apoyo, desempeñando un papel muy importante en mi vida. Gracias Tío por estar ahí siempre y por preocuparte por mí.

Doy gracias a mi familia porque es ella, quien está en los momentos más difíciles, mi familia me ha impulsado a salir adelante y querer ser más, a mi Abuelita Juana por su cariño, siempre me he sentido bendecida por tener una abuelita que me ha apoyado tanto, en las buenas y en las malas siempre ha estado ahí. También quiero dedicarles este logro a quienes son las personas más cercanas e importantes en mi vida, mis hermanos Geovany y Misael, a mí Primo Alejandro; quienes siempre han sido mi apoyo.

Y también me siento agradecida por haber tenido la oportunidad de pertenecer a esta casa de estudios, mi Universidad Pedagógica Nacional, a todos los profesionales que han sido parte de mi formación académica, todas las experiencias que he vivido en esta institución me han dejado grandes aprendizajes que me han hecho crecer en lo personal y profesional. Gracias a la Dra. María del Pilar Cruz, quien nos asesoró y estuvo apoyándonos en este trabajo, y a todos los profesores que formaron parte del campo formativo Medios y TIC en el ámbito educativo.

ÍNDICE

INTRODUCCION	8
CAPÍTULO 1. LA EDUCACIÓN SOCIOEMOCIONAL EN LA FORMACIÓN DE LOS NIÑOS EN LA ETAPA PREESCOLAR (3 A 5 AÑOS).....	15
1.1. Educación socioemocional en la sociedad actual.....	16
1.2. Las emociones y habilidades socioemocionales	16
1.3 Incorporación de la educación socioemocional en la educación preescolar.....	18
1.4. Trabajar las emociones desde preescolar. Desarrollo y aprendizaje de los niños de 3 a 5 años.....	26
1.5. Desarrollo social y el juego en los niños.....	28
CAPÍTULO 2. LA CARICATURA INFANTIL COMO RECURSO DE APOYO PARA EL DESARROLLO SOCIOEMOCIONAL DE LOS NIÑOS.....	40
2.1 Influencia de la televisión en la vida cotidiana del niño. Televisión y emociones	40
2.2. La violencia en televisión.....	42
2.3. Televisión y juego infantil	45
2.4. La televisión en el aula escolar para el aprendizaje y formación del niño	49
2.5. Programación televisiva infantil: Impacto de caricaturas infantiles en las conductas y aprendizaje de los niños	50
2.6 “Daniel Tigre y su vecindad” para trabajar las emociones.....	58
CAPÍTULO 3. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA Y DISEÑO DE UN TALLER COMO ESTRATEGIA DIDÁCTICA PARA EL DESARROLLO DE HABILIDADES SOCIOEMOCIONALES EN PREESCOLAR	64
3.1. El taller como estrategia didáctica para la construcción de aprendizajes en los niños	64
3.2. Elaboración de las secuencias didácticas	64
3.3. El juego como estrategia y motivación para el aprendizaje de los niños	70

3.4. Selección de recursos didácticos: Pertinencia de “Daniel Tigre y su vecindad” para trabajar emociones	72
CAPÍTULO 4. DISEÑO, APLICACIÓN Y EVALUACIÓN DEL TALLER: “UNA AVENTURA DE EMOCIONES CON DANIEL TIGRE	74
4.1. Descripción del taller y las cinco dimensiones de la educación socioemocional.....	84
4.2. Taller “Una aventura de Emociones con Daniel Tigre”	84
4.2.1. 1 ^{er} Sesión. “Un tesoro especial”	94
4.2.2. 2 ^{da} Sesión. “Monstruo Interno”	101
4.2.3. 3 ^{ra} Sesión. “Ya puedo”	106
4.2.4. 4 ^{ta} Sesión. “Niños con estrella”	112
4.2.5. 5 ^{ta} Sesión. “Somos un equipo”	118
4.3. Contexto de intervención externo	122
4.4. Características del grupo	123
4.5. Aplicación y resultados por sesión.....	126
4.6. Evaluación final	161
CONCLUSIONES	171
ANEXOS	178
REFERENCIAS.....	189

INTRODUCCION

Las emociones están presentes a lo largo de la vida de los seres humanos, desde la infancia hasta la vejez y en muchas circunstancias nos dejamos llevar y dominar más por nuestros sentimientos y emociones que por la razón. Somos seres emocionales, emociones básicas como la alegría, el enojo o el miedo, se hacen presentes desde la niñez, pero conforme crecemos, estas se vuelven más complejas, afectando de forma positiva o negativa nuestras vidas, es decir, algunas veces nuestras emociones nos ayudan a fluir con felicidad, motivación, empatía, paz y a relacionarnos positivamente, mientras que en otras ocasiones, si las emociones no son manejadas adecuadamente, pueden generar problemas como depresión, ansiedad, agresiones o conflictos, lo que a su vez, también puede afectar la salud, la autoestima y las relaciones sociales.

Conocer nuestras emociones y aprender a manejarlas adecuadamente es clave para un bienestar personal y social, sobre todo porque en la actualidad nos encontramos inmersos en una sociedad competitiva, individualizada, globalizada y desigual, en donde es común ver violencia, adicciones, problemas de depresión, suicidios, entre otras problemáticas cada vez más presentes y cotidianas, lo cual refleja la necesidad por educar a las nuevas generaciones emocionalmente y dotarlas de habilidades y actitudes que favorezcan su bienestar.

Tal necesidad ha sido considerada desde el ámbito de la educación escolar en nuestro país, la cual establece como uno de sus propósitos, desarrollar al máximo el potencial y las facultades de todas las personas, considerando lo cognitivo, físico, social y afectivo (SEP, 2017, p. 59). Es decir, busca el desarrollo integral lo que hace necesario que, desde los primeros años, la educación que se imparte en las escuelas atienda lo cognitivo, pero también se ocupe de las necesidades sociales y emocionales de los estudiantes, como una forma de favorecer su desarrollo personal y social, con mira a prepararlos y encaminarlos a una mejora de las relaciones interpersonales.

El desarrollo de habilidades socioemocionales, tomó mayor relevancia con el Nuevo Modelo Educativo (2017), en el que se retoma y prioriza trabajar la educación socioemocional desde el preescolar a partir de cinco dimensiones: autoconocimiento, autorregulación, autonomía, empatía y cooperación, a fin de que se conozcan a sí mismos, desarrollen confianza en sus capacidades, conozcan sus emociones, muestren empatía por los demás y se relacionen positivamente. Partiendo de la premisa de que:

Los primeros cinco años son críticos para el desarrollo de los niños, ya que durante este periodo aprenden a una velocidad mayor y se desarrollan las habilidades para pensar, hablar, aprender y razonar, que tienen un gran impacto sobre el comportamiento presente y futuro de los niños. (SEP, 2017, p. 58)

Este principio es de gran relevancia, pues establece que para construir una educación socioemocional se requiere sentar sus bases desde la educación inicial, por ello esta investigación está dirigida a mostrar los alcances del desarrollo de estas habilidades en la etapa preescolar, con niños de entre los 3 y 5 años de edad, con miras a promover un proceso educativo que apoye el autoconocimiento, reconocimiento y gestión de las propias emociones para el adecuado desarrollo de habilidades y actitudes, y con ello contribuir a la construcción de personalidades seguras, capaces de tomar decisiones e integrarse de manera favorable en la sociedad.

Por otro lado, considerando que la educación escolar forma parte de un proceso que tiene la responsabilidad de impulsar el desarrollo del individuo en todas sus dimensiones, incluyendo las habilidades sociales y emocionales que le ayuden a compartir y relacionarse en sociedad, resulta idóneo para la aplicación de esta propuesta, considerar que en este proceso también influyen otros ámbitos como la familia, el contexto, la cultura, el grupo de iguales y los medios de comunicación,

estos últimos, de alto impacto en el contexto actual, por lo que se ha sugerido integrarlos al aula a fin de brindar la posibilidad a los niños de seguir aprendiendo aún fuera de los espacios escolares.

El profesor ha de aprovechar las TIC disponibles como medio para trascender las fronteras del aula, potenciar el trabajo colaborativo, vincularlo con la realidad local, nacional y mundial, promover la generación de soluciones creativas a problemas diversos y participar en comunidades colaborativas. (SEP, 2017, p. 133)

Es por eso que, esta investigación busca aprovechar la gran capacidad de impacto y seducción que tienen medios de comunicación, específicamente la televisión, también considerada una TIC, para orientar el aprendizaje de los niños desde la educación formal, en este caso el preescolar, apoyar la formación integral que se requiere para mejorar las relaciones interpersonales y la convivencia dentro y fuera del aula con los niños, y así, contribuir en el proceso de educación socioemocional que se desarrollará a lo largo de la vida.

La integración de la televisión al aula resulta muy pertinente si consideramos que, de acuerdo con el Instituto Federal de Telecomunicaciones (2018), este medio determina en gran medida la formación, desarrollo, aprendizajes y relaciones interpersonales de los niños, debido a la cantidad de tiempo que pasan expuestos a esta, siendo de 4 horas y 46 minutos diarios. En el mismo sentido, autores como Ferrés (1994), mencionan que:

El niño aprende por experimentación, observación e imitación. Todo lo que no aprende por experiencia directa lo aprende por sumisión a una autoridad o por imitación de modelos atractivos. La televisión dificulta en principio la experiencia directa, pero tiene autoridad y resulta atractiva, de manera que es

un eficaz instrumento de penetración cultural al potenciar por estos medios los aprendizajes de conocimientos y de comportamientos. (p. 77)

Por ello, el presente trabajo destaca la importancia de aprovechar la seducción y el impacto cultural que la televisión tiene en la sociedad para promover comportamientos y conocimientos de formación social, incorporándola a la escuela, la cual hoy día, se enfrenta el reto de hacer de los medios de comunicación, aliados en la promoción de aprendizajes significativos que respondan las necesidades actuales.

Así, considerando las características y necesidades de los niños en la etapa preescolar, se eligió trabajar con la caricatura infantil "*Daniel tigre y su vecindad*", la cual, aborda como temática principal las emociones, desde un formato animado, con contenidos accesibles y un lenguaje atractivo para los pequeños, que pueden sentirse identificados con las vivencias del protagonista, un pequeño Tigre que vive con sus padres y su hermanita en una curiosa comunidad, enfrentando situaciones cotidianas en diferentes contextos, que le llevan tanto a él como a los demás personajes, a enfrentar y resolver problemas a través del diálogo, el trabajo colaborativo, la solidaridad, pero sobretodo ejemplificando un manejo positivo de emociones.

Se busca que la integración de este recurso mediático, junto con otras estrategias didácticas de apoyo que forman parte de un taller con un enfoque constructivista, contribuyan a la adquisición de habilidades que permitan a los niños de preescolar conocer sus emociones y construir bases para aprender a regularlas a partir de emplear el diálogo y evitar, en la medida de lo posible, conductas consideradas inapropiadas y/o violentas en la resolución de conflictos.

Es primordial fortalecer las habilidades socioemocionales que les permitan a los estudiantes ser felices, tener determinación, ser perseverantes y

resilientes, es decir, que puedan lidiar y adaptarse a nuevas situaciones, y ser creativos. (SEP, 2017, p. 63)

En suma, el objetivo del presente trabajo es mostrar los alcances y limitaciones que tiene la implementación de un taller dirigido a desarrollar habilidades socioemocionales, así como la pertinencia y relevancia que tiene la incorporación de la serie animada infantil “*Daniel tigre y su vecindad*” cuyo contenido se basa en emociones, como estrategia para abordar diversos contenidos temáticos, acompañados de diversas actividades complementarias, buscan generar un ambiente que permita a los niños participar activamente en procesos de aprendizaje que les llevan a construir bases para desarrollar habilidades socioemocionales y de esta forma hacerlos más cercanos y significativos.

Para lograr lo anterior, el taller se diseñó desde el enfoque teórico-metodológico constructivista, ya que esta modalidad permite una participación activa de los niños en actividades y espacios libres, en donde aprenden interactuando con los demás mediante experiencias y juegos que les lleve a lograr una mayor significación de los contenidos.

El taller consta de 5 sesiones, enfocadas a cada una de las dimensiones de la educación socioemocional y se aplicó en la estancia infantil “*Xochicalli*”, ubicada en el municipio de Chimalhuacán, con un grupo de primero de preescolar. La recuperación de las evidencias de la aplicación, se hizo mediante una metodología cualitativa, a través de la técnica de observación no participante, técnica idónea para dar cuenta de las experiencias de participación del alumnado durante los juegos y actividades que integran el taller.

Para dar cuenta de todo el proceso y mostrar cómo se arribó a los objetivos que nos planteamos, el presente trabajo se organizó en cuatro capítulos. En el primero se muestra un panorama general del contexto social actual, en el que se refleja la

necesidad y pertinencia de trabajar la educación socioemocional para la formación de las nuevas generaciones, comenzando desde los primeros años de vida, así como el reciente enfoque que se le ha dado a la misma en el Nuevo Modelo Educativo (2017), el cual propone que se empiece a trabajar desde preescolar, por lo que también se describen las características de los niños de esta etapa, profundizando en su desarrollo y aprendizaje.

En el segundo Capítulo, se establece el vínculo necesario entre la escuela y el contexto social a través de la incorporación de medios como la televisión, específicamente la caricatura infantil, explicando la pertinencia de elegir este medio como recurso para generar un aprendizaje significativo en el desarrollo de habilidades socioemocionales, tomando en cuenta su gran influencia en la vida cotidiana de los niños preescolares, además, se describe la caricatura “*Daniel tigre y su vecindad*”, justificando la razón de su elección para trabajar las emociones con niños de preescolar.

En el tercer capítulo se explica la pertinencia del taller para trabajar habilidades socioemocionales con niños de preescolar, desde un enfoque constructivista, se justifica la propuesta y se expone la metodología, fundamentos y estrategias para su desarrollo, considerando las dimensiones de la Educación socioemocional que se buscan trabajar en cada una de las sesiones y, finalmente, en el capítulo cuatro se presenta el taller “***Una aventura de Emociones con Daniel Tigre***”, en donde se describen objetivos, organización y actividades que conforman cada una de las sesiones, es decir, el diseño y desarrollo completo del taller, la aplicación y los resultados del mismo para posteriormente, llegar a las consideraciones finales y por último se muestran las referencias consultadas.

CAPÍTULO 1. LA EDUCACIÓN SOCIOEMOCIONAL PARA LA FORMACIÓN DE LOS NIÑOS EN LA ETAPA PREESCOLAR (3 A 5 AÑOS)

CAPÍTULO 1. LA EDUCACIÓN SOCIOEMOCIONAL PARA LA FORMACIÓN DE LOS NIÑOS EN LA ETAPA PREESCOLAR (3 A 5 AÑOS)

*“En la niñez es cuando se adquiere el conocimiento
y las habilidades de comunicación,
el infante va descubriendo sus emociones,
pero a veces no las puede controlar;
sin un adecuado manejo de las mismas
esto puede llevar al individuo a situaciones en las cuales
no pueda resolver problemas de la vida” (De Bernal, 2003)*

Sentir y razonar son dos cosas que nos definen como seres humanos, y aunque en ocasiones se piensa que hay una diferencia entre la razón y la emoción, lo cierto es que nuestras emociones contribuyen en la forma en que pensamos y sobre todo influyen en cómo actuamos.

Las emociones están inmersas en cada acto que llevamos a cabo, ya que con frecuencia nos dejamos llevar por impulsos, emociones e intuiciones que nos hacen tomar decisiones o comportarnos de una forma determinada sin darnos cuenta o estar conscientes de las consecuencias que conllevan o si estamos tomando la mejor decisión, esto debido a que “las emociones explotan áreas del cerebro que juzgan las situaciones de manera afectiva sin que accedamos conscientemente a ellas” (Sánchez, 2008, p. 35).

El conocimiento y manejo de emociones es clave para el desarrollo personal y social de las personas y se deben trabajar desde preescolar, ya que permitirá desarrollar habilidades que contribuirán a establecer relaciones positivas y armoniosas a lo largo de la vida. Por lo que la escuela que antes se concentraba

en la adquisición de conocimientos y habilidades para la inserción al trabajo, así como en la creación de condiciones para generar personas productivas, “útiles” para incorporarse y producir en la sociedad capitalista y globalizada, actualmente prioriza el ámbito emocional, ubicando a la educación socioemocional, como campo que debe comenzar a trabajarse desde los primeros años de vida en la escuela, para que los niños comiencen a construir esas habilidades sociales y emocionales que formarán rasgos positivos en su persona y con sus relaciones interpersonales.

En este capítulo, nos centraremos en la definición de este campo de la educación y cómo ha cobrado relevancia en la actualidad, así como las razones por las que se le ha dado poca atención y la importancia de retomarla desde los primeros años de vida, ofreciendo recursos y propuestas de trabajo con menores en edad preescolar.

1.1. Educación socioemocional en la sociedad actual

La educación socioemocional, resulta fundamental en el contexto y la sociedad actual, en la que se priorizan las relaciones basadas en la competencia y el ejercicio del poder para alcanzar metas individuales, lo que ha generado condiciones para el desarrollo y normalización de la violencia, ambientes conflictivos, problemas de salud, consumo de sustancias tóxicas o adicciones, suicidios, baja autoestima y depresión, entre otros problemas que pueden ser el resultado de un analfabetismo emocional.

El analfabetismo emocional, de acuerdo con Pérez (2015) se refiere a la incapacidad para moverse, sentirse cómodos, manejarse y ser dueños de las emociones propias, o bien, carecer de habilidades socioemocionales básicas.

De acuerdo con Bisquerra y Filella (2003), las consecuencias del analfabetismo emocional no solo genera problemas sociales, sino también personales, a los que cada vez más niños, jóvenes y adultos se enfrentan, tales como la dificultad para la toma de decisiones, la inhabilidad para la organización del propio tiempo, la resolución positiva o asertiva de conflictos, la baja tolerancia a la frustración, el estrés y la falta de habilidades para mantener la calma ante noticias o situaciones inesperadas.

Y es que al llegar a la adolescencia y juventud, las personas enfrentan cambios y problemas de autoestima que les generan depresión, muchas veces al no saber comunicar o expresar sus emociones y sentimientos se dejan llevar por impulsos o actitudes violentas hacia los demás, o bien, no saben organizarse, tomar decisiones responsables, desarrollar relaciones sanas con su entorno y construir un proyecto de vida encaminado a su propio bienestar en pro de una mejor sociedad, lo que ha generado la necesidad de buscar estrategias para orientar a los estudiantes en el desarrollo de competencias emocionales que contribuyan a un mejor bienestar personal y social, ya que el “comprender las emociones es también clave de muchos trastornos mentales” (Sánchez, 2008, p. 35). Y es sumamente necesario su abordaje en los espacios escolares desde los primeros años, como lo es la educación preescolar.

Para responder a esta problemática, las nuevas generaciones deben formarse con habilidades y actitudes que favorezcan tanto el bienestar propio, como el de los demás, sin duda, el medio más poderoso para atender estas necesidades y lograr un cambio favorecedor es la educación en todos los ámbitos, incluidos la familia, los medios de comunicación y el grupo de iguales, pero prioritariamente la que se imparte en los espacios escolares, contexto en el que las personas se insertan desde los primeros años de vida, compartiendo y socializando formas de ser, pensar y estar en el mundo que, con frecuencia, ofrecen opciones diferentes a las construidas desde los espacios primarios.

Así, la educación socioemocional debe ser entendida como un proceso educativo continuo y permanente, que pretende potenciar el desarrollo de las competencias emocionales como elemento esencial del desarrollo humano, con el objetivo de capacitarle para la vida y aumentar el bienestar personal y social (Bisquerra, 2000), ya que es a través de la enseñanza del conocimiento, la regulación y el control de las emociones, que una persona se puede desarrollar plenamente, es decir que, ese desarrollo integral también depende del vínculo entre razón y emoción, por lo que se debe responder a las necesidades sociales, formando individuos capaces de aprender y desarrollar habilidades en ambas áreas, cognitiva y emocional, a lo largo de la vida.

1.2. Las emociones y habilidades socioemocionales

Hablar de educación socioemocional, obliga a tomar como punto de partida el concepto de emoción y su importancia en el ámbito educativo. Así, de acuerdo con Bisquerra (2000) “una emoción es un estado complejo del organismo caracterizado por una excitación o perturbación que predispone a una respuesta organizada... se genera como respuesta a un acontecimiento externo o interno” (p.12).

Estos acontecimientos también son llamados estímulos y pueden ser objetos, hechos, animales y personas, destacando que la mayoría de las emociones se generan en la interacción con los demás, cabe mencionar que los acontecimientos pueden ser positivos o negativos y en función de estos las respuestas emotivas serán distintas, pueden considerarse también como reacciones, predisposiciones biológicas que pueden traer consecuencias positivas o negativas, como felicidad, amor, alegría, ira, miedo o tristeza, las cuáles determinan nuestra personalidad y la forma de relacionarnos con los demás.

El mismo autor (Bisquerra, 2000) también nos dice que en las emociones se identifican tres componentes: el neurofisiológico, el comportamental y el cognitivo:

El neurofisiológico, se manifiesta en reacciones innatas del ser humano, con frecuencia incontrollables como taquicardia, sudoración, hipertensión, cambio en el tono muscular, rubor, sequedad en la boca, cambios en los neurotransmisores, secreciones hormonales, respiración, etcétera.

El comportamental (expresión emocional) se presenta en actos que la persona muestra externamente como expresiones faciales, acciones y gestos, es decir, comunicación no verbal.

Finalmente, el componente cognitivo de las emociones (experiencia emocional) incluye la vivencia subjetiva de lo que pasa, tomamos consciencia de la emoción que se está experimentando y la etiquetamos. Este componente coincide con lo que se llama sentimiento.

Sin embargo, reconocer o estar conscientes de las emociones que estamos experimentando no siempre es fácil, ya que en ocasiones nos causa desconcierto el no saber lo que nos pasa, cómo entender y regular lo que sentimos lo cual puede tener efectos negativos en las personas y las relaciones que establecemos, de ahí la importancia de una educación emocional encaminada al conocimiento de las propias emociones y su denominación adecuada.

Como menciona Peralta (2013) “Con el avance de las neurociencias y el aporte del psicoanálisis, se comenzó a pensar en la emoción como un tipo de inteligencia, algo que debe ser cultivado y educable al igual que el área cognitiva” (p.19). Pero para saber o conocer cómo podemos controlar, entender y educar las emociones, debemos adquirir cierto tipo de inteligencia, mejor conocida como inteligencia emocional, entendida como “Un factor de protección de conductas problemáticas como la violencia, la impulsividad y el desajuste emocional” (Herrera, 2015, p. 8), por lo que debemos comenzar a trabajarla desde las primeras etapas educativas.

Al considerarse la emoción como un tipo de inteligencia, se le iguala con “las formas superiores de organización de equilibrio de las estructuras cognoscitivas (...) es decir, un instrumento indispensable de los intercambios entre el sujeto y el universo” (Piaget, 1998, p. 18). Con base en lo anterior, las emociones serían parte de las capacidades que se necesitan desarrollar para una mejor adaptación del individuo a nuevas situaciones.

Autores como Gardner (1995), que han distinguido diferentes inteligencias como la musical, cinético-corporal, lógico-matemática, lingüística, espacial, interpersonal e intrapersonal, permiten ubicar las habilidades socioemocionales en estos dos últimos tipos de inteligencia, ya que, al igual que Bisquerra (2000) quien ubica la inteligencia emocional como una inteligencia interpersonal, denominada por otros autores como inteligencia social, mientras que la inteligencia intrapersonal tiende a coincidir con la inteligencia personal.

En el mismo orden de ideas, Mayer y Salovey (1997) definieron la inteligencia emocional como el conjunto de habilidades que explican cómo la percepción y comprensión emocional varían entre las personas y consideran que debería abarcar las siguientes áreas y destrezas: percibir y expresar emociones; asimilar las emociones en el pensamiento; comprender y analizar las emociones y regular reflexivamente las emociones.

Al respecto Goleman (1995), uno de los autores más representativos de la inteligencia emocional, considera que esta debe estar orientada a conocer las propias emociones, manejarlas, motivarse a sí mismo, reconocer las emociones de los demás y establecer relaciones positivas con otras personas.

Así pues, en el proceso de formación de los individuos resulta fundamental la adquisición de competencias emocionales, considerando que la competencia puede entenderse como el conjunto de conocimientos, capacidades, habilidades y

actitudes necesarias para realizar actividades diversas con un cierto nivel de calidad y eficacia. En el concepto de competencia se integra el saber, saber hacer y saber ser (Bisquerra, 2000).

En especial, la competencia emocional sería entonces, el conjunto de conocimientos, capacidades, habilidades y actitudes necesarias para comprender, expresar y regular de forma apropiada los fenómenos emocionales. Y para su comprensión, Bisquerra (2000) propone su estructuración de la siguiente manera:

La conciencia emocional: se trata de conocer las propias emociones y las de los demás, saber distinguir entre pensamientos, acciones y emociones; comprender causas y consecuencias de las mismas; evaluar su intensidad y reconocer y utilizar su lenguaje. Así la conciencia emocional queda comprendida como el conocimiento emocional personal y social, considera que los niños, jóvenes y adultos debemos ser conscientes de la existencia de las emociones en nosotros mismos y los demás, la capacidad de reconocer que somos seres que sentimos, además de ser empáticos con lo que sienten los demás.

Autonomía personal: incluye características relacionadas capacidad de regular tus emociones, incluye factores como la autoestima, actitud positiva ante la vida, responsabilidad, capacidad para analizar críticamente las normas sociales, la capacidad para buscar ayuda y recursos, así como la autoeficacia emocional.

Inteligencia interpersonal: entendida como la capacidad para mantener buenas relaciones con otras personas e implica dominar las habilidades sociales, la capacidad para la comunicación efectiva, para el respeto, el desarrollo de actitudes pro-sociales, asertividad, etcétera.

Y finalmente, las habilidades de vida y bienestar: que se refieren a la capacidad para adoptar comportamientos apropiados y responsables para la solución de problemas personales, familiares, profesionales y sociales. Esto para potenciar el bienestar personal y social.

En este sentido y considerando que, el desarrollo de habilidades socioemocionales desde los espacios escolares, ha tomado relevancia en la educación formal, sobre todo en el programa Aprendizajes Clave para la Educación Integral (2017), Planes y programas de estudio, orientaciones didácticas y sugerencias de evaluación, resulta relevante su abordaje desde los primeros años de vida escolar, en cuyo currículum formal se describe la educación socioemocional como:

Un proceso de aprendizaje a través del cual los niños y los adolescentes trabajan e integran en su vida los conceptos, valores, actitudes y habilidades que les permiten comprender y manejar sus emociones, construir una identidad personal, mostrar atención y cuidado hacia los demás, colaborar, establecer relaciones positivas, tomar decisiones responsables y aprender a manejar situaciones retadoras, de manera constructiva y ética. (SEP, 2017, p. 304)

Además, en el programa Aprendizajes Clave para la Educación Integral (2017), también se proponen cinco dimensiones para guiar el proceso de formación dentro de los espacios educativos formales, estas dimensiones son:

1. Autoconocimiento: implica el conocimiento de uno mismo, los intereses propios, cualidades y características, esta dimensión requiere almacenar información sobre sí mismo, lograr una visión tangible y objetiva que favorezca la autoestima.

2. Autorregulación: esta dimensión implica modular los impulsos, tolerar la frustración, perseverar en el logro de objetivos a pesar de las dificultades, aplazar las recompensas inmediatas, afrontar pacíficamente retos y situaciones de conflicto, manejar la intensidad y duración de los estados emocionales y lograr experimentar de forma voluntaria emociones positivas o no aflitivas.

3. Autonomía: se refiere a la capacidad de la persona para tomar decisiones y actuar de forma responsable, buscando el bien para sí mismo y para los demás. Tiene que ver con aprender a ser, aprender a hacer y a convivir. Que los niños logren desarrollar prácticas de cuidado personal por sí mismos como guardar sus cosas, realizar tareas solos y seguir reglas.

4. Empatía: es la fortaleza fundamental para construir relaciones interpersonales sanas y enriquecedoras, ya que nos permite reconocer y legitimar las emociones, los sentimientos y las necesidades de otros. Se refiere a la interacción con los demás, convivir juntos y apoyarse entre sí. Finalmente la dimensión de

5. Colaboración: implica la construcción del sentido de un “nosotros”, que supera la percepción de las necesidades meramente individuales, es decir, reconocerse como parte de una colectividad (SEP, 2017).

Estas dos últimas dimensiones, también responden a los procesos de socialización de los niños, la empatía y colaboración que se refieren al trato que tenemos hacia los demás, a reconocer la diversidad y las distintas culturas. Se trata de concientizar y sensibilizar acerca de la diversidad que existe en el país y evitar situaciones de discriminación y exclusión.

Por otra parte, estas dimensiones también dinamizan las interacciones entre los planos individual y social-ambiental, creando y sosteniendo la posibilidad de

aprender a ser, aprender a hacer, aprender a aprender y aprender a convivir, los cuatro pilares de la educación que sugiere Delors (1996) y sobre los cuales, debe estructurarse la educación para cumplir con la misión de dar respuesta a las demandas sociales, estos se describen de la siguiente forma:

- Aprender a conocer: se refiere a comprender y descubrir el mundo que nos rodea, para desarrollar capacidades profesionales y comunicarnos con los demás, implica incrementar el saber, despertar la curiosidad por el intelecto y estimular el sentido crítico para descifrar la realidad, adquiriendo así una autonomía de juicio. El aprender a conocer supone también **aprender a aprender**, debido al cambio permanente de la sociedad, ejercitando la atención, la memoria y pensamiento.
- Aprender a hacer: remite a la adquisición de competencias profesionales que capaciten a las personas para enfrentarse a diversas situaciones, trabajar en equipo y se debe complementar con una aptitud para las relaciones interpersonales.

Considerando lo anterior, cuando se habla de educación socioemocional se hace referencia a promover, el autoconocimiento, es decir, conocerse a sí mismos, a partir del desarrollo de habilidades interpersonales e intrapersonales para lograr desarrollarse y contar con habilidades socioemocionales que les permitan conocer, entender y educar sus emociones, para arribar a un segundo momento que implica “aprender a convivir”.

- Aprender a vivir juntos: se refiere a que la educación tenga dos orientaciones que se complementan entre sí. Por un lado, el descubrimiento del otro y por otro, la participación en proyectos comunes para toda la vida. Hay que comprender y tomar consciencia de la diversidad, pero también, de que hay semejanzas entre los seres humanos y que es necesario generar

esta empatía, ponernos en el lugar del otro y reflexionar sobre los comportamientos a lo largo de la vida.

Se buscaría también el bienestar del otro, ya que estaríamos conscientes de que hay intereses comunes, y al trabajar en conjunto en ellos, se logra la disminución de diferencias y conflictos entre miembros de una misma comunidad.

Finalmente, el cuarto pilar de la educación se dirige a

- Aprender a ser, y se refiere a fortalecer y mejorar la propia personalidad para poder obrar de forma autónoma, con juicio y responsabilidad, por lo que no se deben menospreciar en la educación ninguna de las posibilidades del individuo, ya que la educación debe contribuir a un desarrollo integral de las personas, que implica lo cognitivo, físico, social y afectivo, los seres humanos deben dotarse de un pensamiento autónomo y crítico para elaborar juicios propios, lo que les permitirá determinar sus acciones ante diferentes circunstancias de la vida.

Así pues, la importancia de formar a las personas integralmente con la finalidad de potenciar su bienestar personal, pero también social, se debe a que la educación en sí, es un proceso caracterizado por las relaciones interpersonales, las cuales están entrelazadas de emociones, por lo que la escuela debe asumir la responsabilidad de promover relaciones de convivencia que permiten autoconocerse para después comprender el entorno, actuar con empatía, resolver conflictos de forma asertiva y mantener una buena relación con las personas a nuestro alrededor, es decir, formar para el desarrollo humano, la democracia y la diversidad, lo que debe trabajarse día con día con la participación de todos, desde los primeros niveles educativos como es el caso de preescolar.

1.3 Incorporación de la educación socioemocional en la educación preescolar

La relevancia que ha cobrado la incorporación de la educación socioemocional en los programas de educación básica, tales como el programa “Aprendizajes clave para la educación integral. Educación preescolar. Plan y programas de estudio, orientaciones didácticas y sugerencias de evaluación” (2017) y el “Programa de Educación Preescolar 2011. Guía para la educadora” (PEP), es notoria y han sentado las bases para reconocer la importancia de las habilidades emocionales en el desarrollo social y personal de los niños en preescolar.

Así, el Programa de Educación Preescolar 2011. Guía para la educadora. Habla que las emociones, la conducta y el aprendizaje se ven influidos por los contextos familiar, escolar y social en el que se desenvuelven los niños y las niñas, por lo que aprender a regularlas implica retos distintos, empezando por trabajar el conocimiento, reconocimiento y regulación de las emociones con la intención de generar conocimientos reconocidos en el campo formativo: Desarrollo Personal y Social, el cual es de particular interés en esta investigación ya que alude a:

Las actitudes y capacidades relacionadas con el proceso de construcción de la identidad personal y de las competencias emocionales y sociales. La comprensión y regulación de las emociones y la capacidad para establecer relaciones interpersonales son procesos estrechamente relacionados, en los cuales las niñas y los niños logran un dominio gradual como parte de su desarrollo personal y social. (PEP, 2011. p. 74)

Es en los primeros años de vida cuando se forjan el carácter, la forma en que los niños se relacionan personal y socialmente en este periodo, llena a los niños de experiencias que les habilita para el desarrollo de habilidades emocionales y por eso, es importante la relación que los niños tienen con otras personas.

Bisquerra (2000), señala que la educación socioemocional también debe entenderse como un proceso continuo y permanente que pretende potenciar el desarrollo emocional como complemento indispensable del desarrollo cognitivo, y para ello debe comenzar desde los primeros años de escolaridad.

El preescolar “se enfoca en el desarrollo del lenguaje y de las capacidades por aprender permanentemente y en la formación de valores y actitudes favorables para una sana convivencia y una vida democrática” (PEP, 2011, p. 62), es en esta etapa donde se pretenden construir cimientos para un presente y futuro mejores.

Por ello, entre los principales propósitos del PEP (2011) se establece que los niños “Aprendan a regular sus emociones, a trabajar en colaboración, resolver conflictos mediante el diálogo y a respetar las reglas de convivencia en el aula, en la escuela y fuera de ella, actuando con iniciativa, autonomía y disposición para aprender” (p.17).

Además, el Nuevo Modelo Educativo (2017), recuperó esta postura y por ende, propone que los preescolares, de acuerdo con su nivel de aprendizaje:

1. Desarrollen un sentido positivo de sí mismos y aprendan a regular sus emociones.
2. Trabajen colaborativamente
3. Valoren logros individuales y colectivos
4. Resuelvan conflictos mediante el diálogo
5. Respeten reglas de convivencia (SEP, 2017, p. 306).

En la edad preescolar los niños tienen muchas capacidades, son creativos, participativos, organizan, inventan, juegan, hacen amigos, reflexionan, aprenden a cooperar y son compañeros, por lo que sobre todo aprenden a convivir, dado que es durante este periodo, que los niños aprenden a una velocidad mayor que en

cualquier otro momento. “Es cuando se desarrollan las habilidades para pensar, hablar, aprender y razonar, que tienen un gran impacto sobre el comportamiento presente y futuro de los niños” (SEP, 2017, p. 58).

Por tanto, este nivel educativo puede considerarse el contexto idóneo para favorecer la adquisición de habilidades socioemocionales, ya que se acercarán por primera vez a aprendizajes externos al ámbito familiar y por ende, entrarán en primer contacto con la diversidad y establecerán interacciones sociales nuevas, lo que les permitirá formar su propio autoconcepto, por lo que las emociones, la inteligencia emocional, y las habilidades socioemocionales son factores esenciales en esta etapa de su desarrollo personal y social.

En el Nuevo Modelo Educativo (2017) la educación preescolar se organiza en tres campos de formación académica y tres áreas de desarrollo personal y social, entre las que se encuentra la educación socioemocional, la cual tiene la finalidad de desarrollar en los niños un aprendizaje permanente a lo largo de la vida, donde desarrollen habilidades y actitudes que favorezcan la adecuada resolución de conflictos y el conocimiento de las propias emociones para así pensar en los demás, con la finalidad de construir una nueva sociedad que responda a las necesidades actuales.

1.4. Trabajar las emociones desde preescolar. Desarrollo y aprendizaje de los niños de 3 a 5 años

Específicamente la etapa preescolar, de acuerdo con la teoría de desarrollo intelectual de Piaget (1980), se ubica en la fase del pensamiento preoperatorio, que abarca desde los dos hasta los siete años aproximadamente y se caracteriza por ser un pensamiento preconceptual, intuitivo, egocéntrico, muy influido por la percepción, donde el niño se encuentra todavía centrado en su punto de vista.

Estos procesos son parte de la construcción activa de las estructuras del conocimiento del niño, cada vez más adaptadas que tiene origen en dos procesos biológicos complementarios y simultáneos: asimilación y acomodación.

El primero permite la integración de elementos exteriores a estructuras en evolución o ya acabadas de un organismo y la *acomodación*, es la modificación que, en mayor o menor grado, se produce en las estructuras de conocimiento cuando las utilizamos para dar sentido a nuevos objetos o ámbitos de la realidad. En la *acomodación* predominan comportamientos de imitación, donde los niños incorporan a sus estructuras conocimientos nuevos que han observado de un modelo. Cuando se logra una integración entre ambos procesos, aparece uno nuevo llamado *equilibrio*, donde se utiliza lo aprendido para mejorar su desempeño en el medio que lo rodea. (Piaget, 1968, pp. 170-173)

En ese sentido, la inteligencia según Piaget (1968), implica establecer relaciones existentes entre el organismo y el medio. Desde este enfoque se deja claro que el aprendizaje no es un proceso individual, el niño aprende a partir de las relaciones sociales y del contexto en que se desarrolla, influido por la cultura en la que se encuentra inmerso y que comparte con las personas con las que interactúan, lo que hace innegable el hecho de que los procesos mentales tienen un origen social, es decir, aunque la percepción, atención y memoria son innatas, se transforman en procesos mentales superiores en la medida que el niño va interactuando con adultos.

Y lo mismo ocurre con la construcción de la identidad, para regular las emociones y aprender a mejorar las relaciones interpersonales, no solo se requiere de que los niños tengan posibilidades de identificar sus propias características, es necesario además, que tengan referentes sociales para poder comparar esas características con las de otras personas, reconocer cuando necesitan ayuda y cuando son

capaces de lograr cosas por sí mismos, en situaciones de conflicto con sus compañeros, que logren identificar sus reacciones y muestren disposición para resolverlos, lo que en la etapa preescolar se posibilita al trabajar de manera colaborativa en el aula, expresando diversas situaciones que viven con relación a la convivencia con sus compañeros y enfrentan diversos retos, situación que hace necesaria la educación emocional desde el aula preescolar, un lugar en donde se genera por excelencia, este primer contacto con el contexto social externo al grupo familiar.

Así, considerando que la educación es un proceso de desarrollo y construcción personal que se prolonga a lo largo de la vida, pero que también, se diversifica y fortalece en relación con otros sujetos y la información relevante del contexto en el que se desarrollan, como lo plantea Vygotsky (2007):

El aprendizaje no existe al margen de las relaciones sociales, no ocurre fuera de los límites de la Zona de Desarrollo Próximo (ZDP) y también el aprendizaje (en un sentido restringido) y la educación (en un sentido amplio) preceden o conducen al desarrollo. (p.23)

Pérez (2004) menciona que es a través de las relaciones con los demás, de compartir experiencias, que se logra un aprendizaje integral, es decir, estos procesos de aprendizaje son capaces de operar cuando el niño está en interacción con las personas de su entorno y en cooperación con algún semejante.

En suma, el aprendizaje de las competencias socioemocionales resulta importante en el proceso de construcción y desarrollo personal y social que está ocurriendo de manera acelerada durante nuestros primeros años de vida pues, ayudarían a relacionarse con los demás de manera armoniosa facilitando el proceso de socialización. Además, tener emociones positivas favorece otros aspectos de la vida de niños y niñas, como lo explica Seligman (2005):

La abundancia de emociones positivas en los niños responde al hecho de que este periodo del desarrollo es fundamental para ampliar y optimizar los recursos sociales, cognitivos y físicos. La emotividad cognitiva consigue esto de varios modos. En primer lugar genera de manera directa el afán exploratorio lo que a su vez favorece el dominio de la actividad. El dominio genera más sentimientos positivos pues induce a un espiral ascendente de buenas emociones, lo que a su vez incrementa el dominio y produce más buenas sensaciones. (pp. 307-308)

Pero además, hay que tener presente que los niños cuando ingresan a preescolar traen consigo conocimientos, capacidades y conductas que son base para su aprendizaje, en palabras de Ausubel (1983) “La esencia del aprendizaje significativo reside en que las ideas expresadas simbólicamente son relacionadas de modo no arbitrario, sino sustancial con lo que el alumno ya sabe” (p. 55).

Asimismo, este autor define el aprendizaje significativo como:

El proceso en el que se relaciona un nuevo conocimiento o información con la estructura cognitiva de que aprende de forma no arbitraria y sustantiva o no literal. Esa interacción con la estructura cognitiva no se produce considerándola como un todo, sino con aspectos relevantes presentes en las mismas, que reciben el nombre de subsumidores o ideas de anclaje (Ausubel, 2002, p. 248).

Y para alcanzar este aprendizaje de forma significativa, Ausubel (2002) señala tres momentos:

1. Aprendizaje de Representaciones: cuando el niño adquiere el vocabulario. Primero aprende palabras que representan objetos reales que tienen

significado para él. Sin embargo aún no los identifica como categorías. Por ejemplo, el niño aprende la palabra "mamá" pero ésta sólo tiene significado para aplicarse a su propia madre.

2. Aprendizaje de Conceptos: El niño, a partir de experiencias concretas, comprende que la palabra "mamá" puede usarse también por otras personas refiriéndose a sus propias madres. Lo mismo sucede con "papá", "hermana", "perro", etc. También puede darse cuando, en la edad escolar, los alumnos se someten a contextos de aprendizaje por recepción o por descubrimiento y comprenden conceptos abstractos tales como "gobierno", "país", "democracia", "mamífero", etc.
3. Aprendizaje de Propositiones: Cuando el alumno conoce el significado de los conceptos, puede formar frases que contengan dos o más conceptos en las que se afirme o niegue algo. Así un concepto nuevo es asimilado al integrarlo en su estructura cognitiva con los conocimientos previos.

Por otro lado, la motivación según Ausubel (2002), es esencial en el proceso de aprendizaje y sobre todo en los niños, por lo que para generarla es necesario partir de sus gustos e intereses, de sus necesidades y apoyarse de recursos didácticos, como cuentos, audiovisuales, frases significativas, diálogo constante, la observación, utilizando el arte de preguntar, etcétera.

Igualmente Vygotsky (1984) sostenía que:

El desarrollo individual y los procesos sociales están íntimamente ligados y se desarrollan conjuntamente. Toda la función psicológica aparece dos veces, primero a nivel social, entre personas y luego a nivel individual, en el

interior del propio niño, por lo que todas las funciones se originan como relaciones entre seres humanos. (p.56)

Como se puede observar en el aprendizaje y desarrollo de los niños debe integrarse el plano individual con lo social, y no solo eso, también el contexto sociocultural que es donde los niños se desarrollan, conviven y comparten experiencias, como lo mencionan Escamilla y Guerrero (2001):

Tomar la base sociocultural como punto de partida en la búsqueda de una explicación del proceso de aprendizaje, permite estudiar la motivación y la manera de involucrarse emocionalmente como fenómeno social y psicológico. Permite comprender el aprendizaje individual como experiencia psicológica, social y cultural. (p. 40)

Retomando la motivación, esta es un punto importante para el aprendizaje de los niños, ya que, estando motivados y con ganas de participar en su proceso de formación su aprendizaje será más significativo, por ello es importante fortalecer las relaciones personales, que a su vez mejoran los estados emocionales.

Todo desarrollo personal y social implica un proceso, que debe estar acompañado de varios elementos como:

La motivación y la participación emocional que acompañan a actividades de aprendizaje, no se explican de manera adecuada como elementos del proceso que se pueden producir paralelamente al contenido de aprendizaje. No son factores puramente cognitivos que se pueden manipular, sino que aparecen como resultado de la participación social. (Escamilla y Guerrero, 2001, p. 48)

En suma, la etapa de la educación preescolar representa una oportunidad para desarrollar capacidades de pensamiento que pueden constituir una base de aprendizajes, desarrollo de actitudes positivas en diversas situaciones sociales. Por ello, es importante el vínculo entre las habilidades sociales y el desarrollo personal de los niños, todo lo cual, se logra en la interacción constante y significativa que se puede generar en el aula preescolar, mediante juegos y actividades que ya se han probado, son las más idóneas para el aprendizaje en esta etapa, como lo veremos a continuación.

1.5. Desarrollo social y el juego en los niños

Como ya se ha señalado, Bisquerra (como se citó en Papalia, et al., 2010) afirma que las habilidades socioemocionales constituyen competencias que facilitan las relaciones interpersonales, es decir que, las relaciones sociales están entrelazadas de emociones dado que, conllevan procesos, en los que intervienen la comunicación y las relaciones afectivas, así como el reconocimiento de sí mismos y de los demás.

La familia es la primera institución donde se construyen estos procesos que a su vez, contribuyen en la construcción de la identidad, sin embargo, cuando los niños ingresan a preescolar, tienen que socializar con otros niños que, pese a ser de su misma edad, provienen de contextos y hábitos distintos por lo que, es ahí donde se da su primera interacción social externa y deben aprender a manejar sus emociones al interactuar con las diferencias, ya que contrario a la familia, donde no hay lugar a la confrontación y en ocasiones ellos suelen ser el centro de atención, en la escuela no tienen el mismo protagonismo, por lo que el experimentar diversas situaciones en la convivencia en el aula, les ayuda a experimentar sus emociones y aprender de ellas.

Para entender los procesos de socialización es importante conocer su significado, “es el proceso a través del cual el individuo adquiere el conocimiento, las

habilidades y las disposiciones que le permiten actuar eficazmente como miembro de un grupo” (Vega, 1989, p. 189).

Al respecto Lacunza y Cortina (2009), mencionan que:

El periodo de los tres a los cinco años es fundamental para el desarrollo de las capacidades sociales, ya que el niño vivencia y registra una serie de situaciones que le permiten organizar su mundo social, comprender normas y prohibiciones como expresar sus propios derechos. Esto permite que el niño pueda percibirse a sí mismo y a los otros de un modo más integrado, adquiriendo una competencia social. (p. 59)

Es en este momento cuando el juego potencia el desarrollo y aprendizaje de los niños, ya que, “jugando el niño aprende a establecer relaciones sociales con otras personas, se plantea y resuelve problemas propios de la edad” (Montero y Monje, 2001, p, 114) y también a través del juego:

El niño efectúa una transición desde el juego paralelo hacia un juego más interactivo y cooperativo, por lo que las interacciones con otros niños suelen ser más frecuentes y duraderas. Surge así la necesidad del niño de desarrollar habilidades para resolver exitosamente conflictos entre pares al poder jugar con niños desconocidos. (Lacunza y Cortina, 2009. p. 59)

Vygotsky (1984), consideraba el juego como una práctica social fundamental que impulsaría al niño, de manera constante al desarrollo de sus habilidades cognitivas y sociales, el juego da la capacidad a los niños de percibirse a sí mismos como participantes activos de una relación social, más aún en los espacios educativos, el juego constituye un espacio de intercambio de ideas.

Tomando en cuenta lo anterior, el juego representa una fuente de aprendizaje que produce interacción y favorece la adquisición de habilidades sociales permitiendo al niño expresar sus sentimientos, emociones y refleja conductas positivas que favorecen la motivación y el aprendizaje.

Como lo menciona Sánchez (2008) el juego es: “la construcción del conocimiento al menos en los periodos sensorial-motriz y preoperacional” (p. 48).

Las razones con las que argumenta esta afirmación son las siguientes: por un lado, para el niño recién nacido no hay objetos, por otro, ningún objeto puede existir para el niño hasta que él ha sido capaz de imponer la estructura de los objetos. Al actuar sobre los objetos, los niños estructuran gradualmente su espacio y su tiempo.

Para ello, Piaget (1997) clasifica el juego en tres tipos: juego de ejercicio, juegos simbólicos y juegos de reglas. El juego de ejercicio; surge durante los primeros meses de vida abarcando el periodo sensorio-motriz (hasta los dos años), y consiste en repetir movimientos del propio cuerpo o de objetos que tienen a su alrededor.

El juego simbólico: se presenta en el estadio de la inteligencia simbólica o preoperacional (de los dos a los siete años), y se caracteriza por utilizar un abundante simbolismo que se forma durante la imitación. El niño reproduce escenas de la vida real, modificándolas de acuerdo con sus necesidades.

Este juego es relevante para esta investigación porque abarca la etapa en que se encuentran los niños de preescolar, donde imitan partes de su vida cotidiana y esto puede mostrarnos sus carencias afectivas y emocionales. Lo que es particularmente importante reconocer en este trabajo, debido a que nos ayuda a comprender su comportamiento y la forma en que expresan o reprimen sus emociones.

Además, como lo refiere Sánchez (2008), “este tipo de juego permite una estimulación importante sobre el lenguaje, ya que se trabajan campos semánticos, vocabulario, comprensión de instrucciones, estructuración del lenguaje, conceptos numéricos, etcétera” (p. 50).

El juego de reglas, por su parte, se presenta en el estadio de la inteligencia operacional concreta, de los 7 a 12 años, tiene un carácter social pues es necesaria la cooperación de todos y se realiza mediante reglas que todos deben respetar.

Por ello, el desarrollo infantil está directa y plenamente vinculado con el juego, debido a que además de ser una actividad natural y espontánea a la que el niño le dedica todo el tiempo posible, a través de él, “el niño desarrolla su personalidad y habilidades sociales, sus capacidades intelectuales y psicomotoras” (López, 2010, p. 21).

Como se puede ver, el juego tiene importantes funciones en el aprendizaje y desarrollo del niño, ya que favorece la creatividad, la solución de problemas, el desarrollo del lenguaje y la comprensión de los papeles sociales, lo que hace indispensable su incorporación en esta investigación, como parte de las actividades propuestas para el desarrollo de habilidades emocionales debido a que consideramos que, es a través del juego que es posible generar de manera significativa una función educativa, en cuanto que ayuda al niño a desarrollar sus capacidades motoras, mentales, sociales, afectivas y emocionales.

De acuerdo con López (2010), mediante el juego y el empleo de juguetes, se puede explicar el desarrollo de cinco parámetros de la personalidad, todos ellos relacionados entre sí, los cuales son:

1. La afectividad: aquí la afectividad es importante para el desarrollo de la personalidad, ya que se va formando confianza, autonomía e iniciativa. El juego favorece el desarrollo afectivo y emocional.
2. La motricidad: a través del juego el niño va desarrollando actividades psicomotrices que le permiten ir conociendo su cuerpo. Integrando aspectos como la coordinación y el equilibrio, desarrollando sus capacidades sensoriales, y adquiriendo destreza y agilidad.
3. La inteligencia: Inicialmente el desarrollo de las capacidades intelectuales está unido al desarrollo sensorio-motor.
4. La creatividad: Niños y niñas tienen la necesidad de expresarse, de dar curso a su fantasía y dotes creativas. Podría decirse que el juego conduce de modo natural a la creatividad porque, en todos los niveles lúdicos, los niños se ven obligados a emplear destrezas y procesos que les proporcionan oportunidades de ser creativos.
5. La sociabilidad: En la medida en que los juegos y los juguetes favorecen la comunicación y el intercambio, ayudan al niño a relacionarse con los otros, a comunicarse con ellos y les prepara para su integración social.

El desarrollo de estos cinco parámetros permite que los niños desarrollen conocimientos y competencias sociales y emocionales que son clave para que aprendan a forjar vínculos con los demás, además de resolver conflictos. Ya que, un niño jugando aprende reglas, normas de convivencia, toma roles, aprende a resolver conflictos, entre otras cosas que son importantes para la convivencia.

CAPÍTULO 2. LA CARICATURA INFANTIL COMO RECURSO DE APOYO PARA EL DESARROLLO SOCIOEMOCIONAL DE LOS NIÑOS

CAPÍTULO 2. LA CARICATURA INFANTIL COMO RECURSO DE APOYO PARA EL DESARROLLO SOCIOEMOCIONAL DE LOS NIÑOS

*“Sin emoción, no hay curiosidad,
no hay atención,
no hay aprendizaje,
no hay memoria” (Mora, 2015).*

Tal y como se trabajó en el capítulo anterior, en la edad preescolar, el juego propicia el desarrollo de los niños y favorece la adquisición de competencias sociales y autorreguladoras, que le ayudan a desenvolverse en diferentes contextos, tales como la familia, el grupo de iguales, la comunidad, la cultura y los medios de comunicación, de todas estas situaciones aprende, intercambia y reproduce distintas significaciones.

Y precisamente busca de generar aprendizajes significativos en los sujetos a partir de recuperar recursos disponibles en otros contextos, por ello, es que este capítulo retoma la pertinencia de integrar los medios de comunicación a la educación formal, específicamente la programación infantil televisiva para fortalecer el vínculo entre la escuela y la vida cotidiana mediante el aprovechamiento de un recurso mediático de gran atracción e influencia social, así mismo, como se indica en el capítulo anterior la educación socioemocional es una necesidad y la escuela debe promover aprendizajes que respondan a estas, por lo que medios como la televisión son herramientas poderosas que contribuyen a esta formación integral que se requiere desde la etapa preescolar para mejorar las relaciones interpersonales y la convivencia dentro y fuera del aula, favoreciendo el proceso de educación socioemocional que se desarrollará a lo largo de la vida.

En ese sentido, la programación televisiva infantil, específicamente las caricaturas más allá de entretener también generan aprendizajes que, pese a no estar de forma específica dentro de los contenidos establecidos en el currículum formal de la escuela, si responden a los intereses y necesidades de los niños generando motivación.

Además es posible trabajar su contenido con fines educativos y aprovechar su alto nivel de accesibilidad e impacto en los televidentes para motivar conductas positivas, por ello, se han desarrollado propuestas que permiten reconocer el avance y consolidación de este medio dirigido a la educación, al grado de constituirse como un modelo de televisión educativa, lo que se desarrollará más adelante a lo largo de este capítulo.

Al respecto Ferrés (1994) menciona que la televisión se ha convertido en un medio privilegiado de penetración cultural, de socialización, que contribuye a la formación de conciencias, a la transmisión de ideologías y valores, por lo que su incorporación a la educación formal como apoyo a los aprendizajes y formación de los niños, se sustenta en la exigencia de relacionar los contenidos educativos con los intereses sociales y las características del contexto actual, en el que las emociones son clave para el aprendizaje, esta investigación retoma la caricatura infantil como recurso para desarrollar habilidades socioemocionales en preescolar.

En voz de Ferrés (1994), se favorece el aprendizaje de los niños, debido a que la televisión privilegia la gratificación sensorial, visual y auditiva, contrario de textos y libros que privilegian la reflexión.

El lenguaje verbal es una abstracción de la experiencia, mientras que la imagen es una representación concreta de la experiencia. Si el libro privilegia

el conocer, la imagen privilegia el reconocer. Si el texto oral es especialmente indicado para explicar, lo audiovisual es indicado para asociar. (p.31)

El mismo autor nos dice que uno de los objetivos de este medio de comunicación es despertar emociones en las personas para potenciar su uso, en ese sentido “Emplear los medios audiovisuales puede producir un impacto emotivo que genere sentimientos favorables hacia el aprendizaje, estimulando la atención y receptividad del alumno” (Adame, 2009, p. 3). Tal situación es particularmente relevante en el caso de la programación infantil como lo son las caricaturas dado que, por su estructura y contenido, suelen ser materiales atractivos, que potencian su participación e interés por aprender, es decir, fomentan el aprendizaje por descubrimiento, el desarrollo de la creatividad e inclusive ayuda a los niños a comprenderse mejor a sí mismos y a su entorno.

2.1 Influencia de la televisión en la vida cotidiana del niño. Televisión y emociones

La televisión en la actualidad, tiene un papel importante en la vida de todas las personas debido a la gran capacidad de penetración social que ha logrado y a la influencia que genera en las formas de pensar, de tomar consciencia, en la construcción de ideologías y de valores, esto debido a que responde a las necesidades emotivas e inconscientes de las personas, y cabe mencionar que de acuerdo con Goleman (1996), el cerebro emocional predomina sobre el racional.

Actualmente la televisión es un medio de comunicación que forma parte del día a día de las familias, quienes de acuerdo con Perlado y Sevillano (2003) la utilizan de diversas formas en los hogares de México, tales como compañía, premio, entretenimiento, motivación, etcétera, por lo que está presente en la vida de los niños mucho antes de que estos ingresen a la escuela y uno de los pasatiempos a los que más recurren, ya sea para para satisfacer sus necesidades de distracción, reducir tensiones o para obtener información, por lo que se ha convertido en un

medio de gran impacto e influencia social, esto también, debido a la gran cantidad de tiempo que se le dedica, ya que de acuerdo con el Instituto Federal de Telecomunicaciones, en el año 2018 los niños preescolares aumentaron su consumo 12 minutos más que en años anteriores, siendo de 4 horas con 46 minutos el tiempo que le dedican, lo que equivale a la quinta parte de su día (IFT, 2018), mucho más tiempo del que pasan en la escuela.

Por tanto, de la televisión los niños aprenden, adquieren información, conceptos, actitudes, conductas, valores, dan significado a diversas cosas, muchas veces debido al tiempo que le dedican aprenden mucho más de lo que se les quiere enseñar y estos aprendizajes tienen ventaja sobre lo que se aprende en la escuela, en donde como indica Férres (1994), se busca la reflexión y el trabajo cognitivo mediante estímulos atractivos que dan las imágenes y sonidos de la televisión, la cual privilegia la gratificación sensorial, visual y auditiva de los niños, lo que posteriormente se ve reflejado en sus juegos, comportamiento y personalidad.

Lo anterior, deja ver cómo este medio responde a las necesidades y características de la edad preescolar, etapa en la que los niños suelen ser más receptivos y sienten deseos de explorar, descubrir, imitar y conocer el mundo a través de imágenes y situaciones que con frecuencia, les presenta la televisión en sus diferentes programas.

Es así como la atracción e impacto de la imagen en movimiento y otras características que conforman el lenguaje televisivo, ha logrado desbancar otras actividades como hacer la tarea, leer, o bien, hacer ejercicio, la diferencia consiste en que mientras la escuela u otras actividades requieren esfuerzo, al ver la televisión el aprendizaje suele ser más accesible y no produce aburrimiento, ya que logran mantener la atención del televidente.

De acuerdo con Ferres (1994), la televisión tiene un alto poder para generar aprendizajes, y en particular en los niños, hace posible el aprendizaje por medio de la observación e imitación de patrones de conducta, lo cual se logra gracias a la imagen que como se mencionó, es dinámica y representa sus experiencias, a su vez, desarrolla sistemas perceptivos distintos, activa procesos mentales y moviliza respuestas diferentes a los que desarrolla en la escuela o mediante libros, por lo que también influye en la forma de cómo estos se relacionan con los demás, con sus padres y las personas que los rodean, lo que ven en la televisión lo llevan a la vida cotidiana y muchas veces conforman los temas de conversación con otros niños en preescolar.

La relación del niño y la televisión no se da en el vacío, el niño desarrolla esta relación con base en sus necesidades personales y circunstancias externas. Así, el niño usa la televisión, y este uso se ve determinado parcialmente por el medio social donde se desenvuelve, mismo que genera necesidades e influye en la conducta dirigida hacia su satisfacción. El uso de la televisión formará parte de esa conducta. (Fernández, Baptista y Elkes, 1998, p. 71)

Además, para los objetivos de esta investigación la incorporación de la caricatura infantil es pertinente para el abordaje de la educación socioemocional en tanto que, como se indicó anteriormente, las respuestas que genera la televisión son de carácter emotivo más que racional, lo que influye en la forma de actuar de las personas, logrando que éstas, construyan su realidad, lo que incluso, muchas veces ha llevado a que se le considere culpable de conductas violentas y agresivas que cada vez son más frecuentes en la sociedad, causantes de diversas problemáticas en las relaciones interpersonales.

2.2. La violencia en televisión

El tema de la violencia en la televisión es uno de los más polémicos, ya que por un lado hay quienes responsabilizan a este medio del incremento en los índices de violencia social, mientras que otras posturas defienden que la violencia está en la sociedad y no en la televisión.

De acuerdo con Aldea (2004), los niños que ven actos violentos en televisión suelen comportarse más agresivos, sin importar su nivel económico, lugar donde viven, su sexo o si presentan problemas emocionales previos, entre los principales contenidos violentos que muestra la televisión se encuentran asesinatos, guerras, puñetazos, golpizas, accidentes, destrucción de propiedades, etcétera, lo cual fomenta en los niños conductas agresivas, ya que tienden a imitar lo que observaron y no ven la agresión como conductas inapropiadas, pues estas se han llegado a normalizar, al respecto Perlado y Sevillano (2003) nos dicen que:

La televisión disminuye la sensibilidad y hace que los niños sean más indiferentes hacia la violencia. Con frecuencia, cuando los padres no están disponibles para los hijos, el niño busca, en el mundo mágico que le ofrece la televisión, llenar el vacío afectivo y la soledad que siente en su propio entorno.
(p. 175)

Además, la violencia en la televisión genera rating, por lo que mucha de la programación que este medio ofrece, sin importar el público al que va dirigido contiene escenas donde la violencia se hace presente, mostrándola de una forma natural y con tanta normalidad que ha logrado que se desvanezca la preocupación e importancia que generalmente se asocia a los actos violentos, convirtiendo lo extraordinario en algo ordinario y hasta imitativo por parte de los niños.

En palabras de Bandura (2002) (como se citó en González, 2017), la televisión “produce y comercializa algunas de las formas más brutales de la crueldad humana bajo las etiquetas esterilizadas de programas de acción y aventura” (p. 105). Contenidos que al presentarse en forma atractiva y embellecida logra la fascinación del televidente especialmente de los niños, contribuye a la asimilación y adopción de conductas violentas.

Sin embargo, Escandell y Rodríguez (2002) (como se citó en González, 2017) nos dicen que los niños no imitan de manera automática lo que ven y que lo que aprenden en los medios solo es imitación, ya que tienen la capacidad de elegir de entre las imágenes, valores y actitudes que les ofrece la televisión, así, al observar episodios violentos no necesariamente actuará violentamente, pero aunque no lo haga, eso no significa que no hayan aprendido una solución agresiva. Situación que, aunada al hecho de que las conductas agresivas forman parte del desarrollo infantil, que lleva a los niños a presentar actitudes y comportamientos agresivos ante situaciones frustrantes, conlleva a que se considere a la televisión como un potenciador de violencia por sí misma.

No obstante, existen otros autores que defienden que la violencia social no es responsabilidad de la televisión, por ejemplo Ferres (1994), quien menciona al respecto que la televisión solo refleja lo que ya está introyectado en la población, por lo que culpar al medio sería eludir una responsabilidad que se debe atribuir al entorno, caracterizado por la tolerancia e incluso, la valoración desmedida de rasgos individualistas, competitivos y agresivos.

Además, esta postura respecto a la influencia de la televisión apunta a considerar que, si bien, el impacto de las imágenes y sonidos de la televisión, tienen una influencia en los juegos, comportamiento y personalidad de los niños, tampoco se puede suponer que las conductas de los niños no solo dependen de lo que

observan e imitan en la televisión, sino también del contexto en el que se desenvuelven, de sus relaciones y experiencias, por lo que

[...] la auténtica violencia está en la sociedad y no en la televisión... la violencia se aprende en el entorno social. En la televisión se aprende solo un estilo de violencia, una manera de darle forma. La televisión sería solo una excusa. (Férres, 1994, p. 118)

En ese sentido, los contenidos que la televisión proyecta contribuyen a explicar procesos, representar situaciones y evidencia posibles soluciones a problemáticas que muchas veces los niños y las niñas pueden recuperar como elementos de aprendizaje por imitación, para asimilar y apropiarse de valores de manera ágil pues, además, no se necesita de mucho esfuerzo para acceder a ella y a sus contenidos.

Así, a través de la televisión los niños exploran el mundo y con frecuencia, pueden conocer y ver cosas por primera vez e identificar procesos que en la vida real se les dificulta explorar, lo que se potencia con el tiempo que los niños ven televisión, mismo que varía según las clases sociales, ya que, de acuerdo con Fernández, et al., (1998):

Es posible que los niños de clases socioeconómicas bajas acudan a la televisión con más frecuencia porque esta les ofrece una gran fuente de entretenimiento que no pueden hallar en otros lugares o en otras actividades que no están a su alcance. (p. 59)

Así las posibilidades de desarrollo y de acceso a otras actividades de aprendizaje y entretenimiento que tengan los niños, marca la diferencia en las horas de exhibición a la televisión, de manera que un niño de clase social marginada, al

pasar más horas frente a este medio, requiere también de desarrollar habilidades para seleccionar y apropiarse de los contenidos que apoyen su formación y de alguna manera, compensar la falta de acceso a otras actividades, además de que de acuerdo con Fernández et al. (1998), los niños desarrollan sus relaciones con base en necesidades personales y circunstancias externas, el uso que le dan a la televisión y las horas que le dedican se ven determinados por el medio donde se desenvuelven, es en el mismo medio donde se generan necesidades e influyen en su conducta.

En este sentido aunque no se puede negar la presencia e inminente aprendizaje de conductas delictivas y violentas con la televisión, es innegable que también se pueden aprender conductas muy positivas, visualizar otros contextos, reflexionar sobre lo que vemos y adoptar modos de comportamiento que contribuyan al desarrollo social, Fernández et al. (1998) mencionan:

[...] puede decirse que los niños también aprenden de la televisión conductas pro-sociales. Como, por ejemplo, comportamientos altruistas, el tratar de enmendar un error, el comprender los sentimientos de otros y el mostrar sentimientos de afecto hacia otras personas y animales. (p.9)

En particular, los contenidos de los que se apropian los niños en la etapa preescolar, en general tienen que ver con sus experiencias y su contexto, se identifican con personajes de sus programas favoritos, y dan prioridad a lo que refleja emociones o ideales que les son transmitidos socialmente, lo que les lleva a asumir o rechazar los valores que representan estos personajes, con base en lo que han aprendido en la vida diaria.

2.3. Televisión y juego infantil

Como hemos mencionado con anterioridad las imágenes y el sonido de la televisión tienen gran impacto en los niños y logran influir en su comportamiento, su personalidad y juegos, pero no es determinante, ya que además de ver la televisión, también dedican gran parte de su tiempo libre a jugar y en la edad preescolar el juego simbólico es el que se hace presente, mediante el cual podemos observar sus aprendizajes y formas de vida.

Como indicamos en el capítulo 1, los niños aprenden por observación, imitación y experimentación y es a través del juego donde podemos observar lo que imitan de sus relaciones interpersonales, o bien, lo que ven de la televisión.

La relación que tienen los niños con la televisión de acuerdo con Corona (1989) es de doble apropiación, debido a que

La televisión toma en cuenta la competencia del niño apropiándose de sus sentimientos, capacidades y gustos para elaborar un producto cultural. Los niños, a su vez, hacen suyo el programa de acuerdo a su competencia que es indisociable de sus condiciones de existencia. (p. 8)

La televisión al estar dentro de la vida cotidiana de los niños, contribuye a la construcción de su realidad y de sus pensamientos, lo que se expresa en la forma en que se seleccionan los contenidos y los personajes con los que se sienten identificados y de cierta forma los admiran, esto a su vez conduce a que imiten y representen muchas de sus acciones en sus juegos.

Albert Bandura (como se citó en Hidalgo, 2010) nos dice que los niños tienden a imitar a través del juego y en sus relaciones sociales lo que han observado anteriormente a través de la televisión y es que al jugar, desarrollan habilidades

útiles para adaptarse socialmente, lo cual implica el desarrollo de la imaginación y capacidades cognitivas como la simbolización, la imitación, anticipación y solución de problemas.

Sin embargo, cabe destacar que lo que más representan en sus juegos de lo visto en la televisión son las escenas y conductas de sus personajes favoritos, por ello, como adultos debemos prestar atención a sus juegos e intervenir para explicar, las diferencias entre lo real y la ficción, entre lo positivo y las agresiones o conductas violentas, así como en las consecuencias y en muchas ocasiones poner énfasis en la diversión y los aspectos que pueden ser útiles en la vida real, es decir, posibilitar la reflexión en torno a si, lo que ofrece la animación es congruente con lo que pasa en la vida real, por ejemplo, que si los personajes sufren agresiones y salen avante sin lesiones de una situación violenta, en la vida real la violencia puede producir dolor y muerte.

Así, la reproducción de los contenidos televisivos no se da en forma automática, sino que están atravesados por las vivencias de los niños, lo que se expresa a través del juego de forma libre y espontáneamente según el contexto y las experiencias particulares de cada uno, lo que representa una actividad agradable que los libera de tensiones y presiones sociales. Es a través del juego que pueden salir de la realidad y desarrollar al máximo su imaginación con todas las herramientas que les proporciona el mundo familiar y social. Todos los juegos de los niños constituyen ejercicios que los preparan para la vida, ya que “jugando, el niño aprende a establecer relaciones sociales con otras personas y aumenta la motivación por el aprendizaje” (Mauren y Monje, 2001, p. 114).

2.4. La televisión en el aula escolar para el aprendizaje y formación del niño

Así, tanto la televisión como los juegos creativos son los mejores complementos de la educación en las escuelas y hogares, debido al gran impacto que generan en los niños. Por lo que, no hay duda de que para desarrollar habilidades

emocionales y favorecer el aprendizaje significativo en los niños en el aula escolar hay que combinar medios, experiencias y juegos.

Es necesario tener presente que construimos nuestros conocimientos a través de la interacción y de las experiencias en contextos diferentes como la familia, la escuela, la religión, las amistades, la comunidad, entre otros, por lo cual es necesario que la enseñanza y aprendizaje se basen en las experiencias, vivencias e intereses del alumno y que parta de su contexto para lograr una relación entre lo que se aprende y lo que se experimenta diariamente, a fin de hacerlo significativo.

Así la televisión al ser considerada una TIC, favorece el aprendizaje de los educandos, el Nuevo Modelo Educativo (2017) nos dice que debemos utilizar las Tecnologías de la Información y Comunicación como medio para trascender los muros del aula y fomentar el trabajo colaborativo, donde se pueda vincular la realidad local, nacional y mundial, con lo que se contribuye a generar soluciones a diversas problemáticas, lo cual se lograría con la colaboración de todos los ámbitos de desarrollo y formación del ser humano, asimismo la incorporación de cualquier medio al aula, requiere un objetivo o fin educativo.

Considerando que, de acuerdo con Murdochowicz (2003) existe una diferencia entre la educación que recibimos de la escuela y la que obtenemos de los medios de comunicación, por ejemplo que la escuela se basa en la razón y los medios en el impacto de lo emocional, y que la escuela forma ciudadanos, en cambio los medios consumidores, debido a esta diferencia y tomando en cuenta que la globalización con el apoyo de medios de comunicación se centra solo en la economía sin considerar el desarrollo humano, la escuela ha tomado con más fuerza la necesidad de incorporar estos medios como la televisión a la educación formal, con la finalidad de favorecer y contribuir en la enseñanza-aprendizaje para la construcción de la ciudadanía.

Al respecto, Barajas (2007) menciona que:

La televisión por su permanencia dentro de la vida cotidiana del sujeto coadyuva a la construcción del modelo de realidad que el individuo hace en su pensamiento...muestra a través de acciones, hechos, situaciones y acontecimientos las relaciones interpersonales de la acción social en un ámbito cotidiano...forma parte en la vida cotidiana del sujeto y en la conformación de su visión del mundo. (p.48)

En consecuencia, la televisión refleja cómo nos desenvolvemos, la forma en que nos relacionamos, cómo actuamos y pensamos pero también, contribuye en la construcción de estilos de vida en sociedad, es decir, la televisión refleja y construye la vida cotidiana, lo que hace de ella un medio susceptible de ser aprovechado pues, de manera consciente e inconsciente sus contenidos y como medio contribuye a un aprendizaje dentro y fuera del aula escolar pero, en particular para integrarla al aula se requiere “atender dos dimensiones formativas: educar en la televisión y educar con la televisión” (Férres ,1994, p. 121).

Lo anterior, hace evidente la necesidad de aprovechar la gran influencia que tiene este medio de información en la sociedad para llevarlo a la educación formal, considerando que contribuye a generar respuestas que se inclinan más por el lado emocional que por el racional, lo cual contribuye en el proceso de educación socioemocional y sobre todo que tiene entre sus principales características un elemento indispensable para el aprendizaje, que es la motivación, por su gran capacidad de seducción y atracción en los individuos, sobre todo los niños, quienes como se indicó anteriormente, le dedican una gran cantidad de tiempo.

Para comenzar a ver la televisión como una fuente de aprendizaje, es necesario tomar en cuenta tres dimensiones que de acuerdo con Medrano (2006) son:

1. Los propios contenidos narrativos: en la que se destaca la influencia de la televisión en las percepciones y conductas de los infantes, donde predominan los valores consumistas y materialistas, sin embargo, también existe la posibilidad de intervenir y mediar los contenidos, seleccionando la programación adecuada para contribuir al aprendizaje que se quiera favorecer con este medio, por lo que es necesaria una decodificación de los mismos, antes de poder ser comprendidos por los alumnos e inclusive por los adultos.

2. El medio en sí mismo: esta dimensión tiene escaso valor educativo, ya que no toma en cuenta sus contenidos y se refiere solo a la influencia y poder del medio en la sociedad, como entretenimiento y pasatiempo favorito, a quien más tiempo dedican los seres humanos reemplazando diversas actividades.

3. El lenguaje televisivo: este último se refiere a que la fuerza y el poder de la televisión se debe a la posibilidad de ofrecer imágenes visuales en acción combinándolas con los mensajes auditivos, lo cual favorece el *aprendizaje observacional* lo que hace posible que los espectadores repitan patrones de conducta, sin embargo, es preciso que no se considere al espectador como un ser pasivo sometido a la influencia del medio, ya que este también puede aprender a través de él.

En relación con esta última dimensión, Montoya (2005) nos dice que el sonido es lo primero que se les queda a los niños, por lo que logran memorizar canciones, diálogos, muletillas y frases de sus personajes favoritos, ya que se identifican con ellos y tienden a imitarlos.

Julio Cabero (como se citó en Hernández, et al., 2006) retoma definiciones de televisión educativa e indica que esta se puede clasificar en tres tipos: televisión cultural, televisión educativa y televisión escolar, los objetivos de la primera son la divulgación y el entretenimiento, la televisión escolar, por su parte, persigue ser una alternativa y sustituto del sistema escolar formal, ligada al currículum escolar, mientras que de la televisión educativa menciona que:

Contempla contenidos que tienen algún tipo de interés formativo y educativo, pero no forman parte del sistema escolar o del programa curricular. Persigue influir en el conocimiento, en las actitudes y en los valores del espectador.
(p. 36)

Actualmente la televisión educativa nos ofrece una amplia gama de programas clasificados según el sexo, la edad, los gustos e intereses personales, cuyos contenidos cambian constantemente, ya que deben adaptarse a las transformaciones sociales y por ello, entre su programación encontramos programas educativos, pero también podemos utilizar programas sin este carácter para trabajar en el aula, si se planean y persiguen objetivos específicos de lo que se quiere lograr, con las temáticas que deseamos trabajar, así como una buena elección del contenido y actividades de acuerdo al nivel educativo.

En ese contexto Férres (1994) afirma que, aunque los medios no han sido diseñados específicamente para atender las necesidades curriculares, sin duda ofrecen ventajas para su incorporación a la enseñanza, debido a su conexión con los intereses de los alumnos, su capacidad de impacto y de seducción.

En definitiva, aparte de la calidad y la disponibilidad de estos materiales, hay dos motivos de peso para integrarlos en el proceso de enseñanza-aprendizaje: su capacidad de motivación y su capacidad para conseguir en el aula una enseñanza significativa. (Férres, 1994, p. 125)

Tanto el contenido de los programas, como la forma en que se busca desarrollar y aprovecharlos, es lo que beneficia el aprendizaje de los niños, sobre todo si se elige programación televisiva de una clasificación educativa, ya que esta se dirige a trabajar cierto contenido con los niños, sin embargo, la mediación que se hace de ellos es lo que puede beneficiar el aprendizaje y lograr que sea significativo, esto también debido a que la motivación que genera el medio mediante su

programación educativa infantil, es un plus de innovación al ser incorporados al aula.

En ese sentido, algunas investigaciones (Hernández, Carbajal, Valadez, González y Ávila, 2006) han buscado mostrar las posibilidades de uso educativo de la televisión para producir propuestas y utilizarla como un medio de comunicación y un recurso para el aprendizaje, ofreciendo al docente la posibilidad de establecer estrategias didácticas en las que se presentan de manera directa los programas acompañados de otras actividades para lograr una mayor significación.

Lo anterior, permite destacar la importancia de lograr una buena intervención del docente en la incorporación de la TV a los contextos escolares, ya que esto contribuirá a profundizar en las explicaciones, dinamizar las actividades, y generar estrategias didácticas complementarias para lograr los aprendizajes esperados.

Férres (1994) propone que al utilizar un programa televisivo en el aula se planee previamente la forma en que se propone integrarlo en clase, lo que permitirá adaptar los contenidos a las características del grupo, sus necesidades, intereses y se determinen los aprendizajes esperados.

Específicamente en la etapa preescolar, una de las características fundamentales para generar aprendizajes en los niños es la motivación y despertar su interés para retener la atención hacia determinado evento para lograr que participen activamente.

Sin motivación no hay aprendizaje, y la escuela no suele distinguirse precisamente por la capacidad motivadora. Tal vez la distinción fundamental entre la televisión y la escuela es que radique en el hecho de que la televisión tiene una enorme capacidad de seducción, pero con

riesgo de despersonalización, mientras que la escuela tiene una voluntad manifiesta de personalización, pero casi ninguna capacidad de fascinación. (Ferrés, 1994. p. 126)

La motivación es una característica fundamental en el proceso de enseñanza-aprendizaje en los infantes, ya que contribuye a que se conozcan a sí mismos, identifiquen lo que les interesa, lo que les gusta, sus habilidades para interactuar y participar colaborativamente, proceso en el cual, los programas televisivos educativos influyen mucho porque combinan imágenes, música y otros elementos que le generan emociones, atraen su atención y hacen que relacionen lo que ven con lo que viven dentro y fuera del aula.

Así, este medio más que ser de entretenimiento, favorece la conexión entre la escuela y la vida cotidiana, espacios que influyen en la formación y desarrollo de los seres humanos y que se han visto como separadas, muchas veces contradictorias u opuestas, ya que anteriormente los aprendizajes de ambos contextos no se relacionaban.

Al respecto, Ferrés (1994) menciona que hay ventajas al prolongar el proceso de enseñanza-aprendizaje fuera de los muros del aula, ya que permitirá a los niños reflexionar de forma crítica y espontánea cuando contemplan imágenes similares en diferentes contextos.

Así se tiende un puente entre la escuela y la televisión. La televisión contribuye a hacer más motivadora la enseñanza. Y la escuela contribuye a que los alumnos interioricen pautas de reflexión y de análisis crítico para cuando sean espectadores de televisión fuera del aula. (p. 126)

Los niños se apropian del contenido representado en la televisión, a partir de lo que observan del medio y toman en cuenta sus competencias, intereses, sentimientos y gustos obtenidos de sus características culturales, lo que a su vez, genera que los niños hagan suyo el programa de acuerdo con sus características, y con cómo se reflejen, admiren, observen y experimenten lo que aprenden.

Crear una relación entre la vida cotidiana y la formación que se da en el aula, supone una integración del conocimiento escolar a la realidad, a sus prácticas y experiencias, con una finalidad de que el alumno también relacione la teoría y la práctica, relacione sus experiencias con contenidos curriculares y con ello se generen aprendizajes significativos.

Por otro lado, aparte de la motivación y seducción que la televisión ofrece para contribuir y generar aprendizajes que influyan en el comportamiento de los niños, otra de las características que permiten manejar y adaptar este medio al ámbito educativo son la accesibilidad y animación, así como el que responda a intereses personales y necesidades sociales, lo que aunado a la gran influencia social, el impacto significativo y el fácil acceso, hacen de esta un recurso de apoyo para trabajar habilidades socioemocionales que contribuyan a un cambio social positivo, encaminado a una mejor convivencia en donde el individualismo que ha traído el consumismo y la globalización deje de tener el peso que ha desarrollado y se comience a pensar en el trabajo en equipo, la colaboración, el respeto, la tolerancia, la igualdad, etcétera.

Si privilegia la percepción sobre la abstracción, lo sensitivo sobre lo conceptual, es natural que tienda a provocar respuestas de carácter emotivo más que de carácter racional. Lo que significa que las respuestas que solicita la televisión van más en la línea “me gusta-no me gusta” que en la línea “estoy de acuerdo-no estoy de acuerdo”. Lo intuitivo y lo emocional tenderá a primar sobre lo intelectual y racional. (Ferrés, 1994, p. 33)

En suma, aunque ver televisión sea una actividad en la que el niño no participa activamente, es sin duda muy influyente en su desarrollo, sobre todo si lo que se observa son programas educativos, debido a que contribuyen a su acceso inicial a la escuela y al aprendizaje, ya que además los niños comienzan a ver la televisión incluso antes de empezar a hablar, su acercamiento y relación con el medio, se da desde los primeros años de vida, lo que la convierte en un medio muy poderoso e influyente que no va desaparecer ni disminuir sus niveles de influencia, razón de sobra para integrarla como aliada de la educación, con miras a generar beneficios en el aula preescolar y sobre todo para trabajar las emociones, las cuales son las que pueden contribuir a generar mejores aprendizajes, más significativos, vinculados con el entorno social y cultural y tendientes a desarrollar formas positivas de pensar, actuar y convivir.

Por otro lado, para que se dé el aprendizaje que buscamos favorecer con este medio, hay que tomar contenidos adecuados y que despierten la curiosidad e interés de los niños, siendo las caricaturas una excelente opción, debido a que forma parte de los intereses de los niños preescolares.

2.5. Programación televisiva infantil: Impacto de caricaturas infantiles en las conductas y aprendizaje de los niños

Como ya se ha mencionado, el contenido de los programas televisivos es diverso y ya desde programas de entretenimiento dirigidos a la población infantil, hasta los culturales y educativos, por lo que fue importante elegir adecuadamente el recurso a utilizar para trabajar con su contenido en la escuela, ya que los niños tienden a imitar conductas, o bien, asumir y rechazar valores ante situaciones que enfrentan los personajes por los cuales se sienten atraídos y admirados.

Ferres (1994) menciona al respecto que, los programas de televisión ofrecen personajes a los que los niños pueden odiar o amar, ya que a través de ellos los

espectadores ven reflejada su realidad o ideales, o bien proyectan en ellos instintos agresivos, sádicos o violentos.

Las caricaturas, de acuerdo con Villanueva (2009), son deformaciones o exageraciones de la realidad que concentran cierto grado de humor en los dibujos, al referirnos a ellas, también hay que reconocer que forman parte de un universo creativo, de las cuales los niños gozan teniendo claro que pertenecen a un mundo imaginario. Sin embargo, muchas de las caricaturas dirigidas a los niños tienen contenidos donde predomina cierto tipo de conductas violentas, que suelen ser minimizadas o naturalizadas teniendo como consecuencia, la apropiación e imitación de actitudes y acciones poco favorables, que limitan la expresión de sentimientos, capacidades y gustos para dar cabida a lo que se establece desde este producto cultural que además, no solo favorece la imaginación de los infantes, sino que también, estimula el juego, donde se refleja la apropiación de las conductas, características y actitudes de sus personajes preferidos.

Por otro lado, las caricaturas proyectan una gran dosis de fantasía, ya que se desarrollan en un mundo mágico que de acuerdo con Eleanor (como se citó en Méndez, 1997) esta tiene tres funciones en los niños, las cuales son:

1. Les proporciona una experiencia en donde no hay sujeciones a las limitaciones de la vida real.
2. Es un medio de distracción para los niños, ya que aprovecha su potencial fantasioso para llamar su atención y mantenerla por horas.
3. Refleja cierto grado de satisfacción a los deseos de los niños, esta también con relación a lo que indica Freud, nos dice que la fantasía proporciona salida a aquellos impulsos que no está permitido expresar libremente en la vida real.

Tal situación se vuelve compleja cuando los programas infantiles que se consumen en México, provienen en su mayoría del extranjero y de acuerdo con Creel (como se citó en Burgos, 2010), no se apegan al contexto social de los niños, lo que aunado a que sus contenidos son muy violentos y de mayor consumo que los programas educativos, conlleva a reacciones poco favorables en los infantes, aun cuando a lo largo del tiempo han existido muchas caricaturas que reflejan violencia, uso de armas de fuego, peleas, muertes y lo exponen de forma graciosa e inclusive divertida para los niños, logrando su aprobación y agrado.

Además, una investigación de la Revista Consumer (2000) destaca que, entre las principales características de los programas infantiles están la excesiva violencia, la baja calidad técnica y artística, así como la transmisión de valores como agresividad, sexismo, discriminación, consumismo, entre otros, lo que hace que sean poco adecuados para la formación de los niños quienes están en el proceso de construcción de su personalidad. Sin embargo, depende del ambiente cotidiano del niño, la influencia positiva o negativa que las caricaturas puedan generar en él.

La violencia que contienen la mayoría de los programas infantiles proviene de, que de acuerdo con Rodríguez (como se citó en Mornhinweg y Herrera, 2017) en un principio las caricaturas estaban dirigidas a adultos en su formato de cómics y estos se basan en violencia, muertes, disparos y guerras.

Amurrio (2015) menciona que:

Los dibujos animados precedieron al cine mudo. Desde sus inicios, estos dibujos animados también conocidos como cómics o caricaturas, eran enfocados en problemáticas sociales con contenido violento y direccionado para adultos. (p. 25)

Fue hasta los años 60 que debido a la popularidad que generó el contenido animado se trasladó a una población más joven, convirtiéndose así en la programación predilecta de los niños o adolescentes.

Por otro lado, en los últimos años la programación televisiva dirigida a los niños ha cambiado y aunque hoy en día aún existen muchos programas infantiles con cierto grado de violencia, también se han incrementado aquellos que influyen positivamente en su educación, es decir, también hay recursos con contenidos atractivos que pueden ser recuperados para trabajar temas como la educación socioemocional.

El gusto que tienen los niños por los personajes de caricaturas infantiles los predispone a imitar lo que ellos hacen y aunque la imitación no es el único mecanismo de aprendizaje de los niños si contribuye en la formación de bases para el aprendizaje futuro, con respecto sus caricaturas favoritas, los niños preescolares quieren emular las hazañas de sus héroes y es que la simpatía de estos personajes los transforma en deseables, admirables e imitables, por ello es importante supervisar lo que los niños ven la televisión para orientarlos.

Así los dibujos animados influyen de forma considerable en las actitudes y conductas de los niños preescolares, desde el sonido, ya que aprenden canciones, diálogos de sus personajes favoritos, o bien, en palabras de Montoya (2005) los niños “se identifican con lo que hacen los personajes, pero también con lo que dicen y cómo lo dicen, imitando frases, muletillas y gestos” (p. 159). Es decir, las caricaturas y sus efectos serían muy positivos si se considera que, su uso en el aula preescolar estaría acompañado de juegos y otras actividades que permitieran orientar los contenidos a la adquisición de aprendizajes significativos.

2.6 “Daniel Tigre y su vecindad” para trabajar las emociones

Así como existen caricaturas infantiles que tienen contenidos poco adecuados para los niños, también existen otros de los que trabajando adecuadamente su contenido y complementándose con juegos y actividades pueden entrar en la categoría de televisión educativa, ya que promueven valores positivos para los niños. Al respecto, un estudio reciente de la Academia Americana de Pediatría (2011), mencionó algunos de los programas con influencia positiva para nuestros niños, entre los cuales se encuentra “*Daniel tigre y su vecindad*”.

Esta caricatura también fue recuperada en un estudio realizado por el Diario de los niños y medios de comunicación (2016), sobre la relación entre la caricatura infantil y algunos indicadores del desarrollo socioemocional de los niños en preescolar, el cual comprobó que quienes veían este programa desarrollan mejores habilidades sociales y emocionales, debido a que en su trama se reflejan diversos valores como el respeto y amabilidad, así como el manejo de situaciones a las que experimentan los niños en la etapa preescolar, todo lo cual contribuye a un mejor y más sano manejo de sus emociones.

En suma, se ha probado ya que este programa infantil centra sus objetivos en el desarrollo positivo y educativo de los niños, sin embargo esta investigación se concentra únicamente en favorecer la adquisición de habilidades emocionales y sociales, ya que se parte de la premisa de que es posible aprovechar e incorporar al aula caricaturas como “*Daniel Tigre y su Vecindad*”, con apoyo de actividades y juegos para favorecer el desarrollo de estas habilidades, a continuación se presenta el sustento teórico del que partiremos para hacerlo.

CAPÍTULO 3. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA Y DISEÑO DE UN TALLER COMO ESTRATEGIA DIDÁCTICA PARA EL DESARROLLO DE HABILIDADES SOCIOEMOCIONALES EN PREESCOLAR

CAPÍTULO 3. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA Y DISEÑO DE UN TALLER COMO ESTRATEGIA DIDÁCTICA PARA EL DESARROLLO DE HABILIDADES SOCIOEMOCIONALES EN PREESCOLAR

“Jugar es la forma favorita de nuestro cerebro para aprender” (Ackerman, 1990).

El siguiente capítulo presenta la fundamentación teórica sobre la pertinencia y alcance que tiene la aplicación de un taller para contribuir en el desarrollo de habilidades socioemocionales con los niños de preescolar, desde un enfoque constructivista y tomando en cuenta las características de desarrollo y aprendizaje de los niños en esta etapa.

Asimismo, se mencionan las características para la elaboración de secuencias didácticas para la planeación de las actividades, en las que tomamos en cuenta la incorporación del juego y la adecuada selección de recursos didácticos para despertar la motivación de los niños y lograr el aprendizaje significativo que vincule lo que se aprende en la escuela con lo que ofrecen los medios de comunicación en la vida cotidiana.

Finalmente se describen a detalle las características del recurso didáctico elegido, en este caso la caricatura infantil *“Daniel tigre y su vecindad”*, así como su pertinencia para ser llevada al aula preescolar y cómo esta favorece el desarrollo de habilidades socioemocionales en los niños.

3.1. El taller como estrategia didáctica para la construcción de aprendizajes en los niños

De acuerdo con las características de la población con la que se llevará a cabo la presente propuesta que son, los niños de preescolar es importante conocer que su aprendizaje se ve favorecido cuando ellos experimentan, juegan, interactúan con

otros y se sienten motivados frente a determinadas situaciones, la creación de un ambiente de aprendizaje en el que se puedan construir, desarrollar habilidades y actitudes de forma activa y colaborativa es primordial, así mismo y con el objetivo de promover una educación integral en el proceso de aprendizaje desde una etapa temprana para el desarrollo de las habilidades socioemocionales, se considera pertinente realizar a través de un taller la ejecución de las actividades apropiadas para los niños.

De acuerdo con Ander Egg (1990) el taller es considerado como “una forma de enseñar y sobre todo de aprender, mediante la realización de algo que se lleva a cabo conjuntamente. Es un **aprender haciendo** en grupo” (p. 10).

Un taller también puede considerarse una estrategia de aprendizaje idónea para trabajar con niños de preescolar, ya que permite una participación activa de su propia construcción de aprendizaje.

Ander Egg (1990) menciona que el taller tiene 8 principales características que son:

1. Aprender haciendo: cuando se participa en el proceso se vuelve más formador y significativo el aprendizaje.
2. Es una metodología participativa: donde participan de forma activa tanto docentes como alumnos en una experiencia conjunta.
3. Es una pedagogía de la pregunta: contrapuesta a la pedagogía de la respuesta, es decir, consiste en la formulación de problemas y tratar de resolverlos, se aprende a hacer preguntas, cuestionar e indagar. Se desarrolla la actividad intelectual de hacer preguntas.
4. Es un entrenamiento que tiende al trabajo interdisciplinario y al enfoque sistémico, debido a su esfuerzo por conocer y operar, asumiendo el carácter multifacético y complejo de toda realidad.

5. La relación docente/alumno queda establecida en la realización de una tarea común, donde el orientador anima, estimula y orienta al estudiante mientras que está insertado en su propio proceso de aprendizaje. El papel que juegan o jugarán los facilitadores dentro del taller, debe ser dinámico, flexible, que motive y oriente a los niños. Como su nombre lo dice que facilite el ambiente de aprendizaje, que aprenda y comparta sus experiencias y emociones con los niños.
6. Carácter globalizante de su propia práctica pedagógica, es decir, pretende superar disociaciones existentes entre teoría y práctica, educación y vida cotidiana, intelectualidad y afectividad.
7. Implica y exige un trabajo grupal, y el uso de técnicas adecuadas.
8. Permite integrar en un solo proceso tres instancias que son la docencia, la investigación y la práctica.

Por otro lado, Maya (2007) nos dice que el taller es un espacio flexible y se produce a través de un intercambio de experiencias entre los participantes. Además, que el modelo didáctico taller educativo permite a los participantes aprender de forma colaborativa, también ayuda a que los niños se desarrollen personal y socialmente.

En este sentido, mediante la interacción y la participación en el taller, se busca que los niños construyan su conocimiento y desarrollen habilidades que les permitan enfrentar situaciones diversas relacionadas con el uso y manejo positivo de sus emociones.

Así el taller se basa en la actividad constructiva, en donde los niños tienen la oportunidad de participar de forma activa, con actividades que despiertan su curiosidad y su deseo por descubrir, por lo que el trabajo en espacios libres y amplios es de gran ayuda para motivar su participación e interés por su propio proceso de aprendizaje.

En consecuencia, el enfoque teórico en que se sustenta el diseño es el constructivista de Vygotsky (1976), quien afirma que el individuo no construye su conocimiento solo, sino en interacción con los demás, por tanto, las actividades del taller buscaron generar un aprendizaje colaborativo, promover la cooperación y el trabajo en equipo, mediante la participación activa de los niños en juegos que, a su vez, estén guiados y mediados por el docente, ya que la hipótesis de este autor nos dice que el juego es la fuente del desarrollo de los niños, pues al jugar interactúan y se relacionan con los demás lo que crea la Zona de Desarrollo Próximo (ZDP).

La zona de Desarrollo Próximo se refiere a la distancia que hay entre el nivel real de desarrollo de los niños, que se determina por la capacidad en que ellos resuelven un problema independientemente y el desarrollo potencial que se determina por la resolución de un problema bajo la guía de un adulto o compañero con más habilidades. Así los niños al imitar ciertas acciones de los demás van superando sus propios límites, adquiriendo más capacidad para realizar tareas de forma colectiva o guiados por un adulto.

Por ello, los niños aprenden cuando están en interacción con personas de su entorno y cuando internalizan ciertos procesos evolutivos, se convierten en logros independientes, muchas veces los niños organizan sus aprendizajes a través del juego.

El objetivo de la enseñanza, desde esta postura es el de que los estudiantes construyan un conocimiento significativo; alcancen la comprensión cognitiva para favorecer el cambio conceptual, considerando las condiciones emocionales, tanto del educador como del estudiante, para lograr niveles satisfactorios de adaptación al contexto y un adecuado bienestar. (Ortiz, 2015, p. 101)

Se busca que los niños construyan sus propios conocimientos tomando en cuenta lo que ya poseen para obtener un aprendizaje significativo, por ello, nuestro taller

parte de las experiencias previas de los niños respecto al conocimiento de sus emociones, para que a partir de eso integren los nuevos conocimientos o habilidades por medio de actividades lúdicas, juegos y utilizando como recurso la caricatura presentándose situaciones de su vida cotidiana y la relación con sus compañeros, ya que un aprendizaje siempre será más significativo cuando tiene relación con el mundo real.

Por lo anterior, el taller permite la acción y la participación de los niños en situaciones reales y concretas de su aprendizaje, busca que el aprendizaje este contextualizado a la vida real de los niños para que asocien los conocimientos y habilidades que se quieren transmitir con sus experiencias.

En este sentido con ayuda de la caricatura se pretende que los conocimientos y habilidades se relacionen con aspectos existentes relevantes en la estructura cognoscitiva de los alumnos, de modo que no sean integrados de forma arbitraria (Ausubel, 1976).

Lo anterior, permite que la metodología de un taller desde el punto de vista constructivista, como el que se propone aplicar, debe considerar los siguientes aspectos:

- El contexto de los estudiantes
- Los aprendizajes previos, por lo que en ocasiones será necesario hacer un diagnóstico previo
- Privilegiar la actividad, lo que significa que se debe favorecer la participación activa de los estudiantes
- Tomar en cuenta los estilos de aprendizaje (autoestructuración)
- Favorecer el diálogo, realizando preguntas y motivando su expresión de ideas (Ortiz, 2015).

Respecto a la evaluación desde este enfoque constructivista y propio de la educación preescolar, esta debe ser de tipo **cualitativa**, subjetiva e integral, y

dado que debe acompañar a los niños en todo el proceso, hablamos también de una **evaluación formativa**, que se llevará a cabo de forma permanente, para que en el proceso se tenga la posibilidad de realizar ajustes y determinar la pertinencia de las actividades en ejecución.

Por lo anterior, debemos aplicar técnicas como la observación participante que “consiste en observar al mismo tiempo que se participa en las actividades propias del grupo que se está investigando” (Bisquerra, 2004, p. 332).

También destaca que el observar el comportamiento de un individuo nos permite identificar qué tipo de emociones está experimentando. “Las expresiones faciales, el lenguaje no verbal, el tono de voz, volumen, ritmo, movimientos del cuerpo, etc., aportan señales de bastante precisión sobre el estado emocional” (Bisquerra, 2000, p. 13).

En el caso de las emociones, la evaluación de la adquisición de aprendizajes esperados por medio de la evaluación se verá reflejada en la disposición y forma de actuar que los niños muestren al participar en las diferentes actividades y juegos, así como en las aportaciones de ideas y las respuestas a las preguntas que se planteen para ver cómo están comprendiendo los temas y si logran relacionar lo que escuchan con lo que viven o sus experiencias previas.

Cabe mencionar, que previamente también se aplicará una observación diagnóstica donde se identificarán las características y conocimientos previos de los niños respecto a este tema, mismo que posteriormente nos servirá de guía para hacer una comparación de los que se observó de los niños y las respuestas que mostraron durante la ejecución de las actividades, su participación y la capacidad de poner en práctica parte de lo aprendido en el juego.

Lo que se pretende con la aplicación del taller es crear un ambiente de aprendizaje que permita a los niños interactuar, jugar y realizar actividades guiadas por el docente para construir sus propios conocimientos y desarrollar una

predisposición hacia determinadas actitudes, reacciones, sentimientos y formas de pensar de acuerdo con sus emociones positivas.

3.2. Elaboración de las secuencias didácticas

Una vez identificados los destinatarios y el lugar donde se aplicará el taller, uno de los aspectos más importantes de acuerdo con Ander Egg (1991) es la estrategia pedagógica, que implica la determinación de tres aspectos:

- a) Objetivos,
- b) Formas “no tradicionales de intervenir” del docente frente a los estudiantes y
- c) Actividades, relacionadas con la solución de problemas o con las capacidades y habilidades que se pretenden adquirir, en este caso desarrollar en los niños habilidades tanto sociales como emocionales.

Por tanto, la elaboración de una secuencia didáctica implicó organizar y planificar las actividades que conforman el taller, considerando que de acuerdo con Barriga (2013) se refiere a la planeación dinámica que implica la selección de contenido y la intención, es decir, objetivos o propósitos de aprendizaje a partir del contenido seleccionado.

El mismo autor nos dice que para elaborar una secuencia didáctica hay que integrar tres tipos de actividades que son de apertura, desarrollo y cierre.

Las primeras, permiten establecer el clima de aprendizaje, y por medio de alguna actividad sencilla, identificar los conocimientos previos, en este caso de los niños, se sugiere una interrogante significativa que permita traer al contexto del taller lo que ya conocen sobre el tema a tratar.

Las actividades de desarrollo, por su parte, tienen la finalidad de que el niño interactúe con la nueva información que se le está proporcionando y está siendo participe, Barriga (2013) menciona que en estas actividades es de suma importancia vincular la información previa con nueva y aportar un referente contextual que contribuya a darle sentido, o bien, exista relación con el entorno, esto para que se logre una significación en el proceso.

Por último, Barriga (2013) también nos dice que las actividades de cierre son aquellas que permiten realizar una síntesis del proceso de aprendizaje desarrollado, buscando que el estudiante haga una reelaboración entre lo que conocía al principio con lo que adquirió a partir de las interacciones, interrogantes e información recibida, es decir, que reconstruya la información adquirida en la aplicación de ejercicios determinados o preguntas.

Estas últimas actividades, también nos permiten evaluar si hay significación de acuerdo con los propósitos deseados al inicio de cada sesión planificada.

Tomando en cuenta estos requerimientos para la construcción de las secuencias didácticas, fue que se construyeron las que conforman nuestro taller de educación socioemocional, en el que proponemos un objetivo general y cinco particulares, uno por cada sesión en la que se dividió el taller, de acuerdo con las dimensiones de la Educación Socioemocional que propone “Aprendizajes Clave para la Educación Preescolar” (2017), estas son: autoconocimiento, autorregulación, autonomía, empatía y cooperación, donde cada una de las actividades propuestas contiene una apertura, el desarrollo que requiere la participación activa de los niños y ejecución de juegos, así como una evaluación de los aprendizajes esperados en cada una y que se explicará de forma más específica en el siguiente capítulo.

3.3. El juego como estrategia y motivación para el aprendizaje de los niños

Vygotsky nos dice que los niños se desarrollan a través del juego y entiende este como una actividad conductora que determina su evolución, ya que le contribuye el desarrollo del lenguaje, de su creatividad e imaginación, además de que a través de él, los niños aprenden y ponen en práctica los roles de la sociedad en la que se desenvuelven.

Además, de acuerdo con Meneses y Monge (2001), el juego contribuye al desarrollo físico, cultural y emocional de los niños, siendo este una salida para liberar diversos sentimientos, por lo que promover el juego dentro de las secuencias didácticas como estrategia de aprendizaje, es de gran relevancia, ya que al interactuar favorecen sus relaciones interpersonales, liberando tensiones, frustraciones o desesperación, lo que contribuye a que poco a poco se vaya atenuando el egocentrismo, una característica muy representativa de los niños en esta etapa.

Es en el juego donde se promueve la cooperación y se comienzan a establecer lazos de amistad, mediante él, los niños pueden liberar sentimientos reprimidos, pueden desahogar de forma sana diversas situaciones de su vida cotidiana, expresan sus impulsos, conviven y se contribuye a que poco a poco, aprendan a compartir y a desarrollar el trabajo en equipo, ya que es en la convivencia con los demás cuando los niños van construyendo su identidad y aprenden a actuar con mayor autonomía, reconociendo las diferencias y necesidades de los otros.

En suma, el juego es una actividad significativa que tiene relevancia en la vida emocional de los niños, gracias a que les permite expresar comportamientos identificados de la realidad del contexto en el que se desenvuelve mediante la imitación. Además, Piaget (1969) atribuye al juego, el poder de construir conocimientos en los periodos sensoriomotor y preoperacional, etapas en las que ubica tres tipos: juego de ejercicio, juego simbólico y juego de reglas, sin embargo, de acuerdo con las características de la población a la que se dirige nuestra

propuesta, que comprende de los 3 a los 5 años, nos centramos en el estadio de la inteligencia simbólica o preoperacional, cuando tiene lugar el juego simbólico, que Piaget (1969) describe como aquel que se caracteriza por utilizar abundante simbolismo para reproducir escenas de la vida real y satisfacer ciertas necesidades.

En ese sentido, propiciar el juego simbólico a través de las actividades del taller, puede ser una técnica apropiada para el desarrollo emocional de los niños ya que además de fomentar la creatividad y la cooperación, también despierta su motivación, al tiempo que ponen en práctica la acción para favorecer las dimensiones de la educación socioemocional.

Por otro lado, un aprendizaje significativo solo se adquiere cuando el niño está en acción y siente motivación por aprender, lo que se logra a partir de introducir elementos emocionales como estrategia dentro de las actividades que se desarrollarán en el taller, cabe destacar que las emociones tienen la capacidad de generar conductas y acciones en los individuos por lo que se pretende entrenar estas respuestas para que sean apropiadas y no impulsivas, entendiendo la motivación como “un proceso general por el cual se inicia y se dirige una conducta hacia el logro de una meta” (Alcalay y Antonijevic, 1987, p. 19).

Así, dado que la emoción predispone a la acción, hay que motivar conductas positivas en los niños, considerando que sus emociones en esta etapa son muy intensas, tienden a manifestar de forma exuberante ataques de risa, mostrar resistencia de forma violenta frente a situaciones desconocidas, pueden expresar rebeldía, sienten tristeza cuando se caen, frustración cuando no obtienen lo que desean e inclusive se pueden mostrar agresivos en situaciones diversas, en suma, las emociones en la infancia son intensas, y por tanto, no son fáciles de regular, sin embargo, como una extensión de la educación de los niños que comienza en la familia, la escuela debe procurar el que los niños comiencen a conocer sus emociones desde pequeños y tratar de que las entiendan, para ello, deberán contar con el acompañamiento de un adulto en este proceso.

Lo que pretendemos es el desarrollo de emociones favorables para la convivencia de los niños, que de acuerdo con Bisquerra (2003) se construyen a través de prácticas y juegos, que permitan el reconocimiento y autorregulación de las propias emociones, el desarrollo de las mismas forma parte de la adquisición de habilidades, actitudes y valores con el fin de lograr una mejora personal que tenga un impacto social y para ello hay que construirlas dentro de un espacio que permite la creación de ambientes de aprendizaje apropiados que implican vivencias desde la interacción con un grupo de iguales y donde la actitud del docente tiene gran relevancia, esto debido a que este tiene mucha responsabilidad de crear un ambiente alegre, procurando en todo momento que los niños al convivir rían constantemente, el reír es una de las mejores formas de promover interacciones positivas con los demás, además de que refleja felicidad y cuando un niño es feliz siente mayor disposición por aprender.

En el taller se procurarán actividades y juegos que motiven a los niños, despertando su curiosidad por descubrir y atendiendo sus necesidades e intereses, en un ambiente adecuado, partiendo de los conocimientos previos, recuperados a través de las actividades iniciales, a fin de propiciar la expresión de emociones, sentimientos y reflexiones en torno al ¿Cómo actuar en determinada situación? Tal proceso será posible mediante actividades que contribuyan a motivar un proceso mediado por el docente, con ayuda de recursos audiovisuales, cuentos, el diálogo y el arte de preguntar.

3.4. Selección de recursos didácticos: Pertinencia de “Daniel Tigre y su vecindad” para trabajar emociones

La construcción de aprendizaje de los niños es un proceso que no solo depende del ambiente y la flexibilidad que el taller ofrece, sino también de una correcta elección de estrategias y dinámicas que ayuden a alcanzar los objetivos deseados, como lo menciona Maya (2007):

El proceso de llevar a cabo actividades acordes a diferentes temas con el propósito de lograr un aprendizaje significativo se puede alcanzar mediante este modelo o estrategia didáctica. Ya que, un taller permite que los alumnos se vean estimulados a dar su aporte personal, crítico y creativo, partiendo de su propia realidad y transformándose en sujetos creadores de su propia experiencia, superando así la posición o rol tradicional de simples receptores de la educación. (p. 17)

La incorporación de materiales didácticos también contribuye al logro del aprendizaje significativo en los educandos, ya que además de ser innovadores, logran despertar la motivación y el interés de los niños, el docente es quien los elige y decide el uso que les dará para adaptar los contenidos.

De acuerdo con Kaplún (1995 y 2002) un material didáctico es un objeto ya sea texto, multimedia, audiovisual, entre otros, que facilita o desarrolla mejor la experiencia del aprendizaje en un contexto determinado, por lo que, para su elección y uso se deben considerar los siguientes aspectos:

1. La relevancia de los contenidos, es decir, que estos sean socialmente significativos
2. Las posibilidades de interacción de los estudiantes con los contenidos
3. El orden y secuencia de su uso, esto es, se puedan ir incorporado de manera gradual al proceso
4. Que permita una interrelación de los contenidos y con otros temas
5. La susceptibilidad que tengan para convocar a la participación, a la reconstrucción del conocimiento con actividades que faciliten el proceso y que puedan ser articulados con lo que el estudiante ya sabe del tema
6. Que habilite un proceso de construcción

7. Valorar su capacidad para estimular y mantener activo al destinatario, es decir, que permitan promover el “aprender haciendo”

Por ello, el material o recurso didáctico elegido debe cumplir estos criterios, hayan sido o no diseñados para un fin educativo, pues lo relevante es la intermediación docente, capaz de identificar alcances y poner en marcha con una adecuada metodología pueden alcanzar los objetivos, incluso Kaplún (2002) también nos dice que muchas veces cuando no han sido creados para un uso educativo, la calidad del material suele ser mayor.

Así, aunque los medios como la televisión no fueron diseñados para atender las necesidades curriculares, si forman parte de los intereses de los niños y si sus contenidos y características generan la motivación necesaria para conseguir aprendizajes propuestos, pueden ser altamente significativos y por ende, formar parte de la categoría materiales didácticos audiovisuales y entre sus principales características encontramos elementos como las palabras, tonos de voz, ruidos, ritmos, imágenes en movimiento y música.

En este taller queremos usar una caricatura televisiva infantil como recurso didáctico, con la finalidad de que sea un impulso para motivar a los niños y así proponer una estrategia pertinente que se incluya al inicio de cada sesión para posteriormente realizar una actividad en relación con los aprendizajes que deseamos trabajar.

Además, Marques (2005) añade que al elegir un material didáctico debemos considerar: objetivos que pretendemos lograr, contenidos que se trabajarán, características de los alumnos, características de contexto y estrategias didácticas así como actividades que permitan el desarrollo de los contenidos seleccionados.

Por tal motivo, en nuestro taller se determinó un objetivo para cada sesión y para el diseño de las actividades también se consideraron las características del grupo, partiendo de los conocimientos que ya tienen sobre las emociones, por ello la planificación de estrategias didácticas procuraron ser atractivas y activas, donde los niños pudieran participar constantemente, consideramos también el contexto interno para observar los espacios de los que podemos disponer dentro de la escuela, sus relaciones sociales a través del juego, su convivencia con sus compañeros dentro del salón de clases, así como el contexto externo que nos dará otra visión de la realidad a la que se enfrentan los niños todos los días para que relacionen lo que aprenden en el taller con aspectos de su vida diaria, en cuanto al contenido, se trabajarán las cinco dimensiones que propone el Nuevo Modelo Educativo (2017), que son: Autoconocimiento, autorregulación, autonomía, empatía y colaboración.

Respondiendo a las características de los niños quienes muestran mayor interés hacia ciertas actividades cuando se sienten motivados, se optó por incorporar la caricatura infantil *“Daniel tigre y su vecindad”* como recurso didáctico, ya que además de que uno de los principales recursos que son de atracción para los niños en edad preescolar son las caricaturas infantiles, esta debido a su contenido, cumple con los requerimientos que contribuirá al desarrollo de habilidades socioemocionales, ya que presenta situaciones comunes para los niños, a continuación se detallará más sobre su contenidos y el por qué esta caricatura nos ayudará a trabajar las emociones con los niños.

Daniel el tigre es una serie infantil estadounidense creada por Ángela C. Santomero y un material audiovisual dirigido a una audiencia infantil que consiste en el uso de dibujos animados, centrado en un personaje principal que es Daniel, un niño tigre de edad preescolar, que pasa por varias situaciones en su entorno, familiar, escolar y social. En este proceso, Daniel va descubriendo diferentes emociones, sentimientos que en ciertas ocasiones lo hacen sentir confundido

respecto a cómo actuar frente a sus amigos, sus padres, su maestra y en suma, con los diferentes personajes con los que se va relacionando.

Esta caricatura hace uso de frases y canciones que ayudan a entender al personaje principal y a la audiencia, los sentimientos y emociones que van surgiendo en sus interacciones, en los diferentes escenarios, así como alternativas positivas para darles salida y resolver las problemáticas que se presentan.

En cuanto a lo atractivo de su formato, la caricatura contiene colores brillantes, palabras positivas para alentar a los niños, valores, situaciones sencillas, normas culturales, premios a las buenas acciones y, destaca la buena convivencia entre amigos y con su familia, invitando a una interacción positiva, mediante la presentación de casos del tipo “problema - solución”.

Todo lo anterior, muestra la pertinencia de esta caricatura que además va dirigida específicamente a niños en la etapa preescolar, en la que Daniel, al igual que los niños a los que se dirige la propuesta, va descubriendo el significado de sus emociones y aprendiendo a manejarlas tratando de involucrar a los televidentes en la resolución de las diversas problemáticas a las que se enfrenta. A Daniel le gusta jugar con su juguete favorito llamado *Tigri*, disfruta pasar tiempo con sus amigos, ir a la escuela, convivir con sus padres y hermanita, así como visitar varios lugares, muestra una personalidad dulce, alegre, amigable y muy expresivo con sus emociones, representando muchas de las características de un niño de esta edad, donde al igual que ellos, empieza a conocer sus emociones, sentimientos, su conducta y aprenden a convivir de forma sana con sus amigos y compañeros.

Entre los demás personajes encontramos a **la mamá Tigre**, quien comúnmente tiene una participación activa para apoyar y guiar a su hijo en las problemáticas y situaciones que enfrenta. Interviene en la resolución de conflictos de Daniel,

explicándole cómo controlar sus emociones, para lo que hace uso de canciones que a su vez muestran a los niños a expresar lo que sienten o utilizar las palabras adecuadas si quieren ser entendidos y escuchados por los demás, al guiar a su hijo, muestra cuál es la mejor forma de actuar ante emociones de enojo y frustración.

Papá Tigre, que, al igual que la mamá participa como guía en las situaciones difíciles en las que se encuentra su cachorro, procurando transmitir valores y consejos.

Harriet, la maestra de la escuela a la que asisten Daniel y sus amigos, su papel es muy importante ya que media e interviene para que la convivencia de los niños sea positiva, reflexionen sobre sus acciones, comportamientos y les inculca el pensar en los demás.

Además, en la mayor parte de la serie se presentan seis amigos de Daniel que son de su misma edad, con quienes convive tanto dentro del salón de clases como en situaciones de su vida cotidiana, entre ellos encontramos a el **Príncipe Miércoles** un niño que al parecer le encanta correr, saltar, hacer gestos y ruido para divertirse con sus amigos, llevando de forma característica una capa y su corona; **Catalina** una linda gatita blanca que suele usar diversos vestidos con moños en la cabeza, lo que muestra un perfil sumamente femenino y suele ser tierna o en ocasiones perfeccionista, mostrando cierta frustración, tristeza o enfado cuando algo no le sale bien, sus juegos suelen ser con muñecas, ositos de peluche, pintar y colorear; **La Señorita Elena** es otra niña con la que Daniel tiene mucha interacción y comunicación, suele ser comprensible, divertida y lista, al parecer muestra cierta madurez al convivir con sus amigos y para resolver conflictos; **Creecy**, una niña que tiene una discapacidad en sus piernas, muestra amabilidad cuando convive con los demás y es muy querida por todos. **Uo** quién

es un Búho de color azul, representa a un niño inteligente que en ocasiones explica a Daniel algunas cosas que él ignora.

Cabe mencionar que los personajes son muy diferentes entre sí, tanto en características físicas como en personalidad, lo que, a su vez, envía un mensaje de la diversidad que existe en el aula escolar o entre amigos, ya que los niños pueden observar en la caricatura las diferencias en cuanto a color de piel, capacidades o habilidades de cada personaje, tal como ellos con sus compañeros con quienes conviven a diario.

Otro aspecto interesante es que además de los padres y maestra de Daniel, tienen participación otros adultos en los diversos capítulos, quienes también apoyan a los niños y niñas a mediar las situaciones, resolver conflictos, expresar sentimientos y les presentan diferentes formas de actuar que les ayudan a conocer sus emociones.

De acuerdo con Montoya (2005) el sonido es de lo primero que se les queda a los niños de una caricatura, ya que ellos oyen los diálogos, las canciones, las muletillas y las frases más utilizadas por sus personajes favoritos, mismas que tienden a imitar, así como las formas de comportarse y hasta los gestos, por lo que decidimos enfocar algunos rasgos característicos de la caricatura "*Daniel tigre y su vecindad*" en cuanto al discurso que transmite a los niños, que tan atractivo y apropiado es para su edad, comprensión y si sus diálogos contribuyen a desarrollar acciones positivas para que los niños conozcan y expresen sus propias emociones, favoreciendo así sus relaciones interpersonales.

Daniel convive y habla con sus amigos, familiares y conocidos de una forma común como lo hace cualquier niño de su edad y frecuentemente, con la finalidad de involucrar a los televidentes en la problemática mostrada voltea simulando preguntar a la audiencia si pueden apoyarlo o si saben la respuesta a determinada

situación, hace una pausa simulando esperar su respuesta y continúa dándola y explicando la respuesta a dicha situación o problema en cada capítulo.

Las conversaciones entre los personajes son espontáneas, ya que surgen dependiendo la situación experimentada, este tipo de conversación implica una explicación, exposición de algo y argumentación, lo que se refleja en la caricatura cuando Daniel explica a los adultos lo que está pasando y qué está ocasionando un conflicto, así como los sentimientos o emociones que tiene en ese momento, a su vez, los adultos le explican mejores formas de actuar, conocer lo que siente, expresarlo y manifestarlo sin cohibición, además de mediar sus acciones para relacionarse positivamente. Por otro lado, la voz de los adultos hacia los niños en la caricatura es otro aspecto sobre el que poner atención, ya que esta suele ser dulce, suave y sin gritos, lo que contribuye a la relajación de los niños para escuchar.

Debido a que el lenguaje que se maneja en toda la caricatura es simple y coloquial, puede ser fácil de comprender para el público que lo ve, en este caso niños de entre 3 y 5 años de edad.

Además de los sonidos, las caricaturas atraen la atención de los niños por sus colores, animación, gestos de los personajes, entre otros aspectos que conforman la comunicación no verbal y que es de gran importancia, ya que como se ha mencionado anteriormente, los niños se enamoran de lo que ven, lo que les atrae y por tanto, lo quieren imitar o parecerse a sus personajes favoritos.

En la caricatura, los niños pueden observar de forma clara las emociones de sus personajes favoritos sin que el personaje lo manifieste con palabras, por las expresiones del mismo, se observa en los gestos, posturas y distancia que reflejan si se sienten contentos, tristes, enojados, miedosos, etcétera.

Además, cuando Daniel se enoja hace gruñidos y en ocasiones llega a gritar, aventar cosas, cruzar los brazos, frunce el ceño, abre la boca, muestra los dientes, entre otros aspectos que dejan ver su estado emocional, lo cual no solo pasa con él, sino con los demás personajes, en quienes se puede ver cuando ríen, agachan la cabeza cuando se ponen tristes, etcétera. Todas estas posturas de los personajes contribuyen a que los niños relacionen con actitudes que toman sus compañeros de clase cuando sienten diversas emociones en la convivencia cotidiana, o con lo que les sucede en el hogar, lo que les brinda a los niños un panorama para identificar cuando alguien se siente incómodo, triste, enojado, alegre, etcétera y los orienta para ser empáticos con lo que los demás sienten.

El contexto en el que se desenvuelven los personajes es otro aspecto de gran relevancia con el que los niños se pueden identificar y relacionar lo que ven con lo que viven cotidianamente, en la caricatura, Daniel experimenta diversas situaciones en casa con su familia (papá, mamá, hermana), en la escuela, con su maestra y amigos, en el parque con sus amigos, asiste al doctor, va a la playa y diversos lugares, lo que le lleva a vivir experiencias cercanas a las que comúnmente viven los niños preescolares y contribuye a que se identifiquen.

Con esto, el contenido de esta caricatura puede considerarse positivo para los niños ya que como lo explican Mornhinweg y Herrera (2017) “se le considera contenido positivo a los dibujos animados que presentan conceptos reales, mensajes afirmativos, buenas costumbres y responden al conocimiento práctico y útil con relación a los estándares de la sociedad” (p. 26).

Además de que el formato de animación por sí mismo es atractivo para los niños, logrando captar su atención y motiva su aprendizaje.

**CAPÍTULO 4. DISEÑO, APLICACIÓN Y
EVALUACIÓN DEL TALLER: “UNA
AVENTURA DE EMOCIONES CON DANIEL
TIGRE”**

CAPÍTULO 4. DISEÑO, APLICACIÓN Y EVALUACIÓN DEL TALLER: “UNA AVENTURA DE EMOCIONES CON DANIEL TIGRE”

*“Ayuda decir lo que sientes”,
“parar, pensar y elegir”
(Daniel tigre y su vecindad)*

Con base en la fundamentación presentada en el capítulo anterior, en este se describe detalladamente el taller “Una aventura de emociones con Daniel Tigre”, los objetivos, las actividades, las dimensiones de la educación socioemocional que se trabajaron por sesión, así como una breve explicación de las mismas en el proceso enseñanza-aprendizaje de los niños en esta etapa de formación. Así mismo, se explica cómo fue la aplicación del taller, la evaluación y resultados obtenidos, después de haberlo trabajado con el grupo de 1ro. de preescolar dentro de la Estancia Infantil *Xochicalli* de donde también se describen las características específicas del grupo y del contexto externo de la institución.

4.1. Descripción del taller y las cinco dimensiones de la educación socioemocional

Esta propuesta de taller está orientada al desarrollo de habilidades socioemocionales con niños de primer año de preescolar, de 3 años de edad, enfocado a desarrollar actitudes que contribuyan desde la comprensión a la expresión y significación de sus propias emociones para favorecer su desenvolvimiento inter e intrapersonal tanto en el ámbito escolar como en todos los contextos donde se desenvuelven.

Las situaciones didácticas están enfocadas en el desarrollo de competencias y habilidades sociales y emocionales que de acuerdo con el Nuevo Modelo Educativo (SEP, 2017) se espera que los niños de preescolar alcancen de

acuerdo a sus características y nivel de desarrollo, por ello se enfocará en las cinco dimensiones de educación socioemocional que este propone, éstas son:

1. Autoconocimiento
2. Autorregulación
3. Autonomía
4. Empatía
5. Cooperación

Dentro del taller “Una aventura de emociones con Daniel Tigre” las sesiones están organizadas en el orden de las cinco dimensiones que propone el Nuevo Modelo Educativo (SEP, 2017) y sugiere trabajar de la siguiente manera:

Primera Sesión Autoconocimiento: Se centrará en actividades orientadas a conocerse a sí mismo, ser consciente de lo que los motiva, identificar sus necesidades, pensamientos y emociones propias. Así como también el reconocer en uno mismo las fortalezas y limitaciones.

Cuando más positivo es el autoconcepto mayor es la motivación y trabajarlo desde pequeños contribuye a una autoestima elevada.

El programa de Aprendizajes Clave (SEP, 2017) establece que para trabajar esta dimensión de la educación socioemocional es necesario proponer situaciones que permita a los niños focalizar su atención en sí mismos para que identifiquen sus cualidades, sus gustos, sus necesidades y lo compartan abiertamente. Entre las interrogantes que nos ayudarán a despertar la participación de los niños podemos usar las siguientes:

- ¿Cómo eres tú?
- ¿Cómo es tu familia?

- ¿Qué es lo que te gusta hacer cuando no vienes a la escuela?
- ¿Cuántos hermanos tienes?
- ¿En qué eres bueno? Compártelo (algún deporte, colorear, brincar u otro logro que desarrollen a su corta edad)

Para favorecer el desarrollo del autoconocimiento con los niños, es necesaria la creación de un ambiente de respeto que contribuya a generar confianza en el niño para expresarse con seguridad y pueda proporcionar la información necesaria al hablar de sí mismo.

Es importante la intervención del docente para ayudar a cada niño a resaltar sus cualidades y elogiar sus participaciones, así como sugerirles ciertos elementos para desenvolverse mejor o nutrir sus ideas.

Otras habilidades asociadas a esta dimensión son: la atención de los niños, el desarrollo de la conciencia de las emociones propias, favorecimiento de la autoestima, promueve el aprecio y la gratitud, pero sobre todo, la sensación de bienestar en los niños al convivir y estar en determinado lugar o situación. Por ello, la caricatura "*Daniel tigre y su vecindad*" permitirá que los niños se sientan identificados con las experiencias que vive Daniel en la caricatura, que a lo largo de sus aventuras comienza a conocer sus emociones y empieza a aprender a cómo reaccionar ante ellas.

Segunda Sesión Autorregulación: Se orientará a desarrollar esta "capacidad de regular los propios pensamientos, sentimientos y conductas, para expresar emociones de forma apropiada, equilibrada y consciente" (SEP, 2017, p. 545).

Sin embargo, regular las emociones es un aspecto muy desafiante debido a las características que presentan los niños a esta edad, sobre todo porque implica modular reacciones impulsivas, que aprendan a ser tolerantes ante la frustración y

perseverar para lograr sus objetivos, a pesar de las dificultades, para lograrlo hay que asegurar la comprensión de las emociones que se experimentan en diversos contextos de la vida real, es decir, que los niños conozcan y empleen sus emociones en diferentes contextos. Trabajando la autorregulación, los niños lograrán poco a poco dominar sus emociones y enfrentar de mejor forma sus frustraciones, sentimientos dolorosos.

Para trabajarla en el taller será necesario reconocer cuáles son las emociones más intensas en cada niño, que compartan qué les gusta y qué no, propiciar la reflexión para que ellos comprendan que hay acciones o palabras que pueden influir de forma negativa o positiva en los demás y cómo estas acciones impulsivas traen consecuencias negativas en la convivencia con los demás, por lo que es importante hablar para resolver los conflictos, ya que, sin duda, estos forman parte del día a día de los niños en la convivencia.

Se propone incluir en las actividades juegos y canciones para que los niños identifiquen sus emociones, en este caso el capítulo de Daniel les permitirá observar desde otro punto de vista situaciones similares de lo que ellos viven diariamente y, a su vez, les mostrará la forma correcta de actuar frente a determinada situación.

Algunas interrogantes que pueden ayudar a los niños a reconocer las emociones son:

- ¿Por qué los personajes sintieron enfado?
- ¿Alguna vez han sentido enfado?
- Proponer situaciones donde los niños dramaticen, juego de roles o con títeres se puede representar dicha situación.

El completar frases como:

- “Me siento alegre cuando...”,
- “Siento mucho enojo cuando...”,

- “Me pongo triste cuando...”, entre otras.

Tercera Sesión Autonomía: se propondrán actividades dirigidas a promover “la capacidad de la persona para tomar decisiones y actuar de forma responsable, buscando el bien para sí mismo y para los demás” (SEP, 2017, p. 547).

La autonomía se relaciona con el “*aprender a ser, aprender a hacer y a convivir*”. En relación con la postura constructivista de nuestro taller y la teoría sociocultural de Vygotsky, el aprendizaje autónomo tiene relación con la interacción de los niños con el entorno y que a partir de esto, van comprendiendo el mundo que los rodea por sí mismos, primero de forma interpersonal y luego intrapersonal.

Algunas actividades con las que se puede favorecer la autonomía en los niños es en la realización de tareas básicas diarias como lavarse las manos, los dientes, recoger y hacerse cargo de sus pertenencias, guardar sus juguetes, realizar tareas sencillas de forma independiente, seguimiento de reglas e indicaciones y concluir sus trabajos y tareas que se les asignen, o bien, fomentar que los niños identifiquen sus necesidades y busquen soluciones por sí mismos, adquieran una actitud de liderazgo y logren tomar decisiones de forma eficiente.

Hay que tomar en cuenta que habrá momentos en los que los niños sientan que no pueden realizar determinadas tareas por sí mismos, y para ello, como docentes tenemos que apoyarlos, motivarlos y mostrarles la forma más sencilla para que lo intenten hacer por sí mismos.

Cuarta Sesión Empatía: Se buscará promover la empatía, considerada como “la fortaleza fundamental para construir relaciones interpersonales sanas y enriquecedoras, nos permite reconocer y legitimar las emociones, los sentimientos y las necesidades de otros. Es la chispa que detona la solidaridad, la compasión y la reciprocidad humana” (SEP, 2017, p. 552).

Se pretende que los niños se sientan comprendidos entre sí y sean capaces de resolver conflictos de manera sencilla.

Para desarrollarla es importante que ellos tengan la oportunidad de hablar y expresar cómo les gustaría que los apoyarán en ciertas situaciones, al tiempo que se promueva su capacidad de escuchar a los otros, para lo cual, durante toda la semana se les motivará a jugar con compañeros diferentes y no se acoplen solamente con algunos. También se promoverá el juego dramático que permitirá establecer roles para ponerse en el lugar del otro y, a través de la caricatura “*Daniel tigre y su vecindad*”, ellos pueden reflexionar sobre las situaciones a las que se enfrentan los personajes y comentar cómo se sentirían si les pasara lo mismo. Los juegos de roles que permiten a los niños actuar como diversas personas de la vida cotidiana (doctores, vendedores, papás, tíos, etcétera), son gran apoyo para desarrollar la empatía.

Algunas interrogantes que pueden guiar las actividades son:

- ¿Qué haría yo si me pasara...?
- ¿Qué opinan acerca de que cierto personaje hizo eso?,
- ¿Cuál es la forma correcta de actuar?

Algunas habilidades que se desarrollan junto con la empatía es tratar bien a quienes nos rodean, mostrar sensibilización por los sentimientos de los demás y por el cuidado de la naturaleza y animales.

Quinta Sesión Cooperación: Estará dedicada a desarrollar:

La capacidad de una persona para establecer relaciones interpersonales armónicas que lleven a la consecución de metas grupales. Implica la construcción del sentido del “nosotros”, que supera la percepción de las necesidades meramente individuales, para concebirse a uno mismo como parte de una colectividad. (SEP, 2017, p. 557)

La cooperación en preescolar se puede trabajar con actividades que impliquen juegos, equipos, que promueva el que se escuchen entre ellos, resuelvan conflictos y mediante el juego, los niños logren solucionar problemas y trabajar juntos sobre sus ideas.

Para favorecer los juegos donde todos participen hay que establecer acuerdos que deben cumplir, por ejemplo que aprendan a respetar turnos para ser escuchados y aportar ideas, estos acuerdos siempre deben ser dados a los niños con un sentido positivo para que ellos sepan el comportamiento que se espera muestren durante la actividad, cuidar el material, no agredir, etcétera.

El que los niños jueguen y realicen actividades conjuntas crea bases para el compañerismo y la amistad, así como también favorece la empatía, generando a su vez, un ambiente de confianza y seguridad.

4.2. Taller “Una aventura de Emociones con Daniel Tigre”

Número de sesiones: 5

Duración por sesión: Aproximadamente 2 horas 30 minutos.

Dirigido a: Niños de primero de preescolar

Escuela: Estancia Infantil “Xochicalli”

Ubicación: Municipio Chimalhuacán, Estado de México, Av. Cehuán.

Objetivo general del taller:

Promover el reconocimiento de las emociones en los niños de primero de preescolar, a través de la caricatura infantil “Daniel tigre y su vecindad”, favoreciendo la construcción de habilidades socioemocionales para su desarrollo personal y social.

A continuación se muestra un cuadro de la organización del taller, donde se indica el número de sesiones, la dimensión de la educación socioemocional a trabajar, las habilidades asociadas y los aprendizajes esperados, cabe mencionar que estos últimos se retomaron del programa Aprendizajes Clave (2017) para la educación preescolar y corresponden al nivel con el que se trabajará para que sean alcanzados por niños de tres años en los centros de educación preescolar, con base en ello se desarrollaron los objetivos de cada una de las sesiones.

No.	Nombre	Dimensión	Habilidades asociadas	Aprendizaje esperado	Objetivo
1	“Un tesoro especial”	Auto-conocimiento	-Identificación de las emociones -Autoestima	Reconoce y expresa características personales: su nombre, cómo es físicamente, qué le gusta, qué no le gusta, qué se le facilita y qué se le dificulta.	Generar un ambiente de confianza y respeto que permita a los niños expresarse para compartir características de sí mismos y expresen sus emociones ante diversas situaciones de la vida diaria.
2	“Monstruo Interno”	Auto-regulación	-Expresión de las emociones -Regulación de emociones	Reconoce y nombra situaciones que le generan alegría, seguridad, tristeza, miedo o enojo, y expresa lo que siente.	Que los niños comprendan la importancia de tener una buena convivencia entre compañeros, así como que las conductas agresivas o impulsivas traen consecuencias negativas.
3	“Ya puedo”	Autonomía	-Iniciativa personal de necesidades y	Reconoce lo que puede hacer con y sin ayuda.	Que los niños perseveren hasta obtener un logro por sí mismos y concluyan actividades de forma

			búsqueda de soluciones		independiente, si es necesario pidan ayuda y ayuden a sus compañeros.
4	“Pienso en los demás”	Empatía	-Bienestar y trato digno hacia otras personas -Toma de perspectiva en situaciones de desacuerdo o conflicto -Reconocimiento de prejuicios asociados a las diferencias	Reconoce y nombra características personales y de sus compañeros.	Que expresen y reconozcan las cualidades de sus compañeros, los escuchen y respeten la participación de los demás.
5	“Somos equipo”	Cooperación	-Comunicación asertiva -Inclusión, -Resolución de conflictos	Convive, juega y trabaja con distintos compañeros.	Que los niños participen, jueguen y establezcan relaciones positivas entre compañeros durante la ejecución de una actividad determinada, logren comunicarse entre sí y juntos alcancen un objetivo común.

4.2.1. 1^{er} Sesión. “Un tesoro especial”

Postura pedagógica constructivista: En la interacción con los demás, los seres humanos construimos nuestra identidad. En este proceso de intercambio entre uno mismo y el entorno se desarrolla la confianza en uno mismo y de las acciones propias, adquiriendo la capacidad de expresar ideas, sentimientos y emociones. Así como también se forjan las bases para relacionarse positivamente con quienes nos rodean.

Campo: Educación socioemocional

Dimensión: Autoconocimiento

Habilidades asociadas: Identificación de las emociones y Autoestima

Aprendizajes esperados: Reconoce y expresa características personales: su nombre, cómo es físicamente, qué le gusta, qué no le gusta, qué se le facilita y qué se le dificulta.

Objetivo: Generar un ambiente de confianza y respeto que permita a los niños expresarse para compartir características de sí mismos y expresen sus emociones ante diversas situaciones de la vida diaria.

Actividades Sesión 1. Autoconocimiento: “ Un tesoro especial”

Sesión 1.	Actividad de aprendizaje	Recurso y materiales	Evaluación
<p>“Un tesoro especial” Duración: 3:00 hr.</p>	<p>Encuadre Tiempo aproximado: 15 min. Presentación de las maestras y de los niños. -Asamblea de preguntas abiertas al grupo para identificar si reconocen las emociones básicas (feliz, triste, enojado, miedo, entre otras). -Se procurará que relacionen sus emociones con diversas situaciones que viven cotidianamente por ejemplo: - ¿Cómo me siento cuando vengo a la escuela? -¿Cómo me siento cuando convivo con mis amigos? -¿Cómo me siento cuando alguno de mis compañeros me agrede? -¿Y si no quieren jugar conmigo? -¿Cómo me siento cuando toman mis juguetes?, etc. Una vez identificadas las emociones que los niños logren</p>	<p>-Bocinas -Computadora. -Capítulo de la caricatura Daniel tigre y su vecindad. * Descripción del Capítulo- “Así es como me siento” Daniel va reconociendo actividades, cosas que le gustan y sus características, e incluso expone sus</p>	<p>-Evaluación de diagnóstico: Se observarán las ideas y conocimientos que los niños ya poseen en relación con sus emociones, para conocer un poco más de ellos. -Identificación primera de disposición y participación de los niños para compartir gustos, intereses y el</p>

	<p>reconocer, se abrirá un espacio para presentarles la caricatura “Daniel tigre y su vecindad” indicándoles que este pequeño tigre tiene su edad y al igual que ellos asiste todos los días a la escuela.</p> <p>-Despertar el interés de los niños con frases como “<i>Daniel quiere ser su amigo y quiere que ustedes le ayuden a encontrar las formas más bonitas de jugar y hablar cuando convive con los demás. ¿Quieren ayudar a nuestro nuevo amiguito?</i>”</p> <p>2. Permitir que los niños se expresen libremente y compartan si es que ya conocen esta caricatura.</p>	<p>sentimientos sobre cómo se siente frente a las conductas de sus amigos.</p>	<p>conocimiento que tienen de sí mismos, así como si logran relacionar lo que van aprendiendo en la escuela con lo que viven en casa y otros lugares donde se desarrollan.</p> <p>-Identificar si se expresan con seguridad al hablar y que tanto comparten de sí mismos.</p>
	<p>- Proyección del Capítulo Daniel tigre y su vecindad: “Así es como me siento”</p> <p>Tiempo: 10:30</p> <p>-Explicar a los niños que deben ayudar a identificar las emociones de Daniel y después vamos a platicar todos juntos sobre las mismas.</p> <p>El video se irá seccionando para abrir un espacio de interrogación al grupo y dejar que participen, se expresen</p>	<p>Recursos y materiales:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Caja decorada y brillante -Espejo -Siluetas de cartón de cada niño (se pedirá con 	<p>-Evaluación formativa:</p> <p>-Observación de la atención e interés que genere el capítulo de Daniel Tigre proyectado para la participación de los niños en la actividad.</p>

	<p>y compartan.</p> <p>Ejemplo: Frente a la situación que presenta la caricatura:</p> <p>-¿Cómo es Daniel?</p> <p>¿Qué es lo que le gusta a Daniel y qué no le gusta?</p> <p>¿Cómo se sentía Daniel cuando veía que sus amigos lo excluían? (triste)</p> <p>¿Cómo se siente cuando está con sus papás? (feliz)</p> <p>¿Ustedes se han sentido tristes alguna vez? (espacio para participaciones)</p> <p>-¿Cuáles son los sentimientos de Daniel frente a determinada situación?</p> <p>-¿Ustedes cómo se sentirían ante una situación parecida?</p> <p>-¿Alguna vez se han sentido así?</p> <p>-Invitar a que los niños relacionen lo que ven y compartan situaciones que han vivido y que les ha generado ciertas emociones.</p> <p>Finalmente comentaremos las emociones que manifestó Daniel y las actitudes que tomó, nuevamente procuraremos en todo momento que los niños relacionen lo que observan en el capítulo con sus experiencias dentro del salón de clases.</p>	<p>anticipación)</p> <p>-Recortes de objetos y cosas que son de interés general de los niños</p> <p>-Pegamento</p>	<p>-Identificación de su participación y convivencia mientras desarrollan las actividades programadas para trabajar el autoconocimiento.</p> <p>-Si los niños muestran interés y se sienten motivados para participar en las actividades programadas.</p> <p>-Cómo responden ante las interrogantes y si hay que apoyarlos a complementar sus respuestas.</p> <p>-Procurar en todo momento que se sientan seguros y sean</p>
--	--	--	--

	<p>- Buscando despertar el interés de los niños y con la finalidad de mantenerlos activos, se continuará con la actividad principal que se enfoca en la autoestima:</p> <p>Actividad: “Un tesoro especial”</p> <p>Tiempo: 20 min</p> <p>Dentro de una caja se esconderá un espejo y se explicará a los niños que dentro hay un tesoro único en el mundo, especial y maravilloso, es decir, se generará una gran expectativa para despertar gran entusiasmo por descubrirla.</p> <p>Se pedirá que cuando lo vean, coloquen un cierre imaginario en sus bocas y guarden el secreto para que todos los niños participen y se asombren.</p> <p>-Cada niño pasará de manera individual a ver el contenido de la caja, pero no podrá decir a los otros lo que ha visto.</p> <p>-Cuando todos hayan visto el contenido de la caja se dirá en voz alta lo que vieron.</p> <p>-Realizar una breve reflexión destacando que cada niño es un ser único y especial en el mundo.</p>		<p>escuchados cuando comparten.</p>
--	--	--	-------------------------------------

	<p>Actividad Complementaria “Mi yo”:</p> <p>Tiempo: 1 hora</p> <p>Con la finalidad de que los niños reconozcan sus gustos y características personales, se les pedirá recostarse en el piso y las facilitadoras les apoyaremos para dibujar su silueta.</p> <p>Ellos iluminarán y decorarán sus siluetas utilizando materiales diversos (crayolas, pintura, gises, papelitos decorativos, entre otros materiales que elegirán de forma particular).</p> <p>-Se regarán en el piso recortes de cosas como caricaturas infantiles, alimentos, ropa, juguetes, etcétera; ellos pasarán al centro a elegir el recorte del alimento que más les guste, la caricatura, los miembros de su familia (una mamá, un papá, etc.), juegos que más les gustan etcétera y los pegarán dentro de sus siluetas.</p>		
	<p>Actividad de cierre</p> <p>Tiempo: 10 min.</p> <p>Para finalizar se pedirá que participen exponiendo lo que eligieron comenzando su explicación con la frase “Yo soy único y especial porque...”</p>	<p>Materiales:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Imágenes de personajes de la caricatura Daniel Tigre y su Vecindad 	

	<p>Aquí los niños expondrán frente a sus compañeros sus gustos en comida, juegos, actividades que más les gustan, todo esto de forma libre y de ser necesario se motivará su participación.</p> <p>Ejemplo: <i>(Yo soy único y especial porque me gusta comer arroz, me gusta la manzana, me gusta jugar con mis amigos a las atrapadas...)</i></p> <p>Retroalimentación:</p> <p>Todos nos sentamos en un círculo y se les entregará un dibujo de los personajes de la caricatura representando una emoción, posteriormente se invitará a que expresen libremente lo que aprendieron, sus ideas y qué fue lo que más les gusto.</p>		
--	--	--	--

4.2.2. 2^{da} Sesión. “Monstruo Interno”

Postura pedagógica constructivista: En el juego y con actividades que impliquen la participación activa de los niños se pueden construir emociones positivas, a partir de promover que los niños reconozcan y comprendan sus propias emociones para que puedan expresarlas con palabras, así poco a poco y mediante la creación de ambientes adecuados de aprendizaje y confianza, logren regularlas, dominando su ira y resolviendo conflictos mediante el diálogo.

Campo: Educación socioemocional

Dimensión: Autorregulación

Habilidades asociadas: Expresión de las emociones

Aprendizaje esperado: Reconoce y nombra situaciones que le generan alegría, seguridad, tristeza, miedo o enojo, y expresa lo que siente.

Objetivo: Que los niños comprendan la importancia de tener una buena convivencia entre compañeros, así como que las conductas agresivas o impulsivas traen consecuencias negativas.

Actividades Sesión 2. Autorregulación: “Monstruo Interno”

Sesión 2.	Actividad de aprendizaje	Recursos	Evaluación
<p>“Monstruo Interno”</p> <p>Duración: 3:00 hr.</p>	<p>Encuadre</p> <p>Tiempo aproximado: 10min.</p> <p>-Nuevamente nos enfocaremos en las emociones, esta vez se guiará a los niños para reconocer cuáles son las emociones que predominan al convivir cotidianamente con sus compañeros, además de que las reconozcan al escuchar ejemplos de diversas situaciones donde se hacen presentes.</p> <p>En esta sesión se trabajarán emociones como el enojo para que los niños lo identifiquen y relacionen esta emoción en sus acciones.</p> <p>Para vincularlo con el capítulo de Daniel, lo introduciremos de la siguiente manera:</p> <p><i>-Nuestro amigo Daniel, también siente emociones negativas como el enojo en ocasiones ¿Quieren ayudarlo para que aprenda junto con nosotros las formas más bonitas de portarnos en la escuela, con nuestros compañeritos y las demás personas?</i></p>	<p>-Computadora.</p> <p>-Video del Capítulo Daniel Tigre y su Vecindad</p> <p>-Bocinas</p> <p>-Descripción</p> <p>Capítulo Daniel Tigre- “Sintiendo tantas emociones”:</p> <p>Daniel manifiesta diversas emociones y las expresa de forma diferente, sobre todo el enojo cuando se enfrenta</p>	<p>-Evaluación de diagnóstico:</p> <p>-Identificación de las emociones negativas que logran reconocer los niños.</p> <p>- Si logran relacionar las emociones negativas con situaciones que viven en casa o la escuela y que representen dicha emoción.</p>

	<p>Proyección del Capítulo Daniel tigre “Sintiendo tantas emociones”:</p> <p>Tiempo aproximado: 10 min</p> <p>Posterior a la proyección del capítulo cuestionaremos</p> <p>-¿Qué emoción mostró nuestro amigo Daniel?</p> <p>-¿Por qué Daniel sintió enojo?</p> <p>-¿Alguna vez han sentido enojo?</p> <p>* Etcétera.</p> <p>Hablaremos del enojo y cómo esta emoción si no se controla puede traer consecuencias negativas cuando jugamos con nuestros compañeros</p>	<p>a situaciones que no puede controlar, sin embargo, es orientado constantemente por su madre y profesora para controlarse y tratar de llegar a acuerdos con sus amigos.</p>	
	<p>Actividad. “Monstruo Interno”</p> <p>Tiempo aproximado: 15 min.</p> <p>Se brindará a los niños una breve introducción donde se les explicará que todos hemos sentido alguna vez y el enojo y que este es un pequeño monstruo que vive dentro de todos, indicaremos que es un monstruito que sale de vez en cuando y que no lo podemos eliminar pero si podemos controlarlo.</p> <p>-Invitar a los niños a compartir momentos en los que ha salido su monstruito.</p> <p>-Identificaremos que cuando el monstruito del enojo sale, se hace</p>	<p>-Hojas blancas</p> <p>-Crayolas</p> <p>-Caja decorada con monstruos</p> <p>-Imágenes de situaciones donde se observe el enojo</p>	<p>-Evaluación formativa:</p> <p>-Observación del interés del grupo frente al tema.</p> <p>-Observación de su participación y convivencia mientras desarrollan la actividad.</p>

	<p>difícil convivir y que por eso, deben evitar molestar a quien exprese esta emoción y alejarse para evitar un conflicto, por ello es importante que cada uno logre controlar ese monstruito.</p> <p>- Se mostrarán ejemplos de situaciones negativas que trae consigo el enojo (como niños pegándose, maldades entre compañeros, etcétera)</p> <p>Se invitará a que los niños saquen su enojo dibujando a su monstruo en una hoja de papel, en donde tendrán la oportunidad de rayar lo más que puedan, colocarán ojitos, boca y cuerpo, posteriormente se les pedirá meter su monstruito a la caja de los monstruos, esto como una estrategia para dominar al monstruito del enojo.</p>		<p>-Qué tanto prestan atención y siguen indicaciones</p> <p>-Sí reconocen situaciones de enojo en su experiencia al convivir</p> <p>-Identifican emociones que no son favorables para la convivencia.</p>
	<p>Actividad de cierre. “El semáforo de emociones”</p> <p>Tiempo aproximado: 10 min</p> <p><i>* Todos los días nosotros también sentimos muchas emociones vamos a descubrirlas</i></p> <p>Saldremos al patio y en el piso colocaremos un semáforo con las emociones: Felicidad, enojo y tristeza.</p> <p>-Motivaremos la participación de los niños para completar las siguientes frases:</p> <p>-Me siento alegre cuando__</p>		

	<p>-Siento mucho enojo cuando____</p> <p>-Me pongo triste cuando____</p> <p>-Respecto a las emoción del enojo, recordaremos la canción del Capítulo “Respira profundo y cuenta hasta cuatro” y propondremos que cantar también es otra forma de dominar el monstruito, por lo que la cantaremos cuando se presenten situaciones de enfado que no podamos controlar.</p> <p>Retroalimentación:</p> <p>Comentaremos cuáles son las emociones que los hacen sentir bien y las emociones que pueden hacerlos sentir mal y cómo estas traen consecuencias diferentes en la convivencia, se abrirá un espacio para que los niños compartan si en su salón han experimentado situaciones donde sientan mucho enojo o si sus compañeros lo sienten y cómo esto los ha llevado a actuar de forma impulsiva.</p> <p>Recordaremos que ahora conocen formas de controlar esas emociones negativas, por ejemplo sacando su monstruito interno o cantando como nos mostró Daniel.</p>		
--	--	--	--

4.2.3. 3ª Sesión. “Ya puedo”

Postura pedagógica constructivista: En la interacción de los niños con los adultos, se determinan ejes que potencian la zona de desarrollo próximo que de acuerdo con Vygotsky (1976) esta se refiere al “nivel de resolución de una tarea que una persona puede alcanzar individualmente y el nivel que puede alcanzar con la ayuda de un compañero más competente” (p.229). En este caso el niño aprende y construye a partir de lo que observa de los demás.

Campo: Educación socioemocional

Dimensión: Autonomía

Habilidades asociadas: Iniciativa personal y Toma de decisiones

Aprendizaje esperado: Reconoce lo que puede hacer con ayuda y sin ayuda

Objetivo: Que los niños perseveren hasta obtener un logro por sí mismos y concluyan actividades de forma independiente, si es necesario pidan ayuda y ayuden a sus compañeros.

Actividades Sesión 3. Autonomía: “Ya puedo”

Sesión 3	Actividades de Aprendizaje	Recursos	Evaluación
<p>“Ya puedo”</p> <p>Duración 3:00 hr.</p>	<p>Encuadre</p> <p>Tiempo aproximado: 10 min</p> <p>Comenzaremos abriendo un espacio de participación donde se procurará que los niños compartan con sus compañeros cuáles son las cosas que a su corta edad ya pueden realizar por sí mismos.</p> <p>-Yo ya puedo...</p> <p>- Soy capaz de ...</p> <p>- Yo solo puedo hacer...</p> <p>Para vincular el capítulo con la dimensión Autonomía comenzaremos explicando a los niños que al igual que ellos Daniel es un Tigre que a su corta edad ya sabe hacer muchas cosas por sí mismo, como lavarse los dientes, las manos, comer, guardar sus cosas en la mochila, vestirse, entre otras que ya hayan mencionado ellos para que se sientan</p>	<p>-Computadora</p> <p>-Video del Capítulo de Daniel</p> <p>Descripción capítulo Daniel Tigre y su Vecindad: “Cómo enseñar a los niños a elegir”:</p> <p>Este capítulo muestra un aspecto importante a los niños que es pensar antes de elegir, donde Daniel junto</p>	<p>Evaluación de diagnóstico</p> <p>-Identificar si los niños reconocen las cosas que ya pueden lograr por sí mismos sin ayuda y las comparten con entusiasmo.</p> <p>-Observar como ejecutan ciertas actividades tanto impuestas como de rutina (lavado de dientes, alimentación, guardar juguetes), si lo hacen por sí mismos, si toman decisiones constantemente, que</p>

	<p>identificados con el personaje.</p> <p>Ahora Daniel está aprendiendo a tomar decisiones de forma muy divertida,</p> <p><i>-Vamos a aprender junto con nuestro amiguito y le ayudaremos a elegir lo que más le guste.</i></p> <p>Proyección del capítulo Daniel Tigre y su Vecindad: “Cómo enseñar a los niños a elegir”</p> <p>Duración: 7:50 min</p> <p>¿Qué fue lo que Daniel tenía que elegir?</p> <p>¿Daniel pide ayuda para elegir?</p> <p>¿Ustedes también han tenido que elegir? (compartan)</p> <p><i>-Daniel propone que usemos la imaginación para elegir y que cantemos la canción “Parar, pensar y elegir”</i></p> <p>- Los adultos ayudaron a los niños a tomar decisiones con votaciones, aquí aprovecharemos para explicar a los niños cómo funcionan las votaciones y se les indicará que más adelante se realizará una actividad relacionada.</p>	<p>con sus amigos aprenderán a tomar decisiones y muestra un mensaje importante porque les sugiere pensar y visualizar antes de decidir, haciéndoles ver esta habilidad como algo divertido.</p>	<p>tanto perseveran para obtener un logro y cuál es su nivel de entusiasmo para la ejecución de determinadas actividades independientes, o bien, si dependen mucho de los demás para llevarlas a cabo.</p>
--	--	--	--

	<p>Actividad “Ya puedo” Tiempo aproximado: 20 min</p> <p>-Previamente se abra pedido a los niños llevar muñecos de ellos mismos marcadas en cartón, así como dos mudas completas de ropa incluyendo zapatos.</p> <p>Comenzaremos cuestionando a los niños si ellos logran vestirse solos, ya que en esta actividad al igual que Daniel deberán aprender a elegir su ropa y ponérsela a sus muñecos de cartón, cada niño es libre de elegir la ropa, accesorios y zapatos que más les gusten.</p> <p>Los niños deberán elegir la ropa que usarán en sus muñecos y se la intentarán poner de forma independiente.</p> <p>Una vez que lo hayan logrado deberán volver a quitarle todo a sus muñecos y se les pedirá que guarden todo en sus mochilas.</p> <p>-Se reconocerá el esfuerzo que los niños hayan hecho para vestir sus siluetas y se les pedirá que compartan si les costó trabajo elegir la ropa que le pusieron, motivándolos a compartir también el por qué eligieron</p>	<p>-Siluetas de Cartón -2 mudas de Ropa por cada niño -1 par de zapatos</p>	<p>Evaluación formativa</p> <p>- Durante la sesión se observará el entusiasmo que muestran los niños por realizar actividades de forma independiente, si mantienen la atención, muestran perseverancia o piden ayuda a sus compañeros y adultos.</p> <p>Se les orientará en todo momento en caso de que se identifique que no logran realizar alguna actividad por sí</p>
--	--	---	--

	<p>esa ropa y no la otra, y si para ejecutar la actividad requirieron la ayuda de alguien.</p> <p>- Se reconocerá la participación de los niños para realizar la actividad y se les gratificará su esfuerzo con aplausos e incentivos.</p>		<p>mismos.</p>
	<p>Actividad de cierre “Votaciones”</p> <p>Tiempo aproximado 10 min</p> <p>Nuevamente procurando relacionar lo que se vio en el Capítulo de Daniel, recordaremos como Nuestro amigo Tigre con sus amigos realizaron una votación que les ayudo a elegir entre un juego y otro, por lo que nosotros haremos algo parecido, se propondrá salir a jugar en el carrusel o la casita de la escuela, pero para decidir dónde quieren ir, realizaremos una actividad de votación.</p> <p>-Se les darán a los niños palitos de madera.</p> <p>-En el piso se pegarán dos dibujos, uno del carrusel y otro de una casita</p> <p>-Se formarán en filas y pondrán su palito en el dibujo del juego donde quieren ir (por el que votan)</p> <p>Cuando todos los niños hayan pasado se contarán los palitos y saldremos al juego que haya tenido más votos.</p>	<p>-Imágenes impresas de un carrusel y una casita.</p> <p>- Palitos de madera.</p>	

	<p>Retroalimentación:</p> <p>Finalmente explicaremos a los niños la importancia de que cada uno empiece a hacer las cosas por sí mismos y al igual que Daniel, ellos tomen decisiones, por ejemplo al elegir su ropa, sus juguetes, los juegos a los que quieren ir, así como que también procuren guardar y cuidar sus pertenencias.</p> <p>-Se espera que los niños compartan si es que ellos hacen todo esto y cuenten anécdotas de lo que estamos hablando.</p>		
--	--	--	--

4.2.4. 4^{ta} Sesión. “Niños con estrella”

Postura pedagógica constructivista: Los seres humanos aprendemos en acción e interacción con los demás, la convivencia contribuye a atenuar el egocentrismo de los niños, ya que gradualmente comienzan a identificar las necesidades y emociones de los otros, desarrollando la empatía.

Campo: Educación socioemocional

Dimensión: Empatía

Habilidades asociadas: Bienestar y trato digno hacia otras personas

Aprendizaje esperado: Reconoce y nombra características personales y de sus compañeros.

Objetivo: Que expresen y reconozcan las cualidades y diferencias entre ellos y sus compañeros, escuchen y respeten la participación de los demás.

Actividades Sesión 4. Empatía: “Niños con estrella”

Sesión 4.	Actividad de aprendizaje	Recursos	Evaluación
<p>“Niños con estrella”</p> <p>Duración: 3:00 hr.</p>	<p>Encuadre</p> <p>Tiempo aproximado: 10min.</p> <p>Comenzaremos explicando a los niños que así como es importante conocer las emociones propias, también es importante que reconozcan las emociones de sus compañeros.</p> <p>-¿Ustedes tienen emociones? ¿Cuáles son? -¿Cómo les gusta más sentirse? (feliz, triste, enojado, miedoso) -¿Cómo no les gusta sentirse? (triste, asustado, furioso) -¿Creen que las demás personas y niños a nuestro alrededor también tengan emociones? <i>-Sí, los demás también tienen las mismas emociones que nosotros. También se ponen tristes, felices, se enojan, tienen miedo, etcétera.</i></p> <p>Expondremos situaciones donde sea necesario que identifiquen emociones (tristeza y enojo) que están experimentando otros niños frente a determinadas situaciones y las comenten.</p> <p>¿Cómo me sentiría yo si me pasara algo así? ¿Cómo creen que se sienta el niño al que le ocurrió? <i>- Los demás también sienten, las demás personas tanto grandes como</i></p>	<p>-Computadora -Bocinas -Imágenes de niños en situaciones que reflejen diversas emociones</p> <p>Descripción Capítulo Daniel Tigre y su Vecindad “Piensa como se sienten los demás”</p> <p>Daniel al principio muestra indiferencia</p>	<p>-Evaluación de diagnóstico:</p> <p>Observar si los niños toman en cuenta a sus compañeros para jugar, si escuchan la participación de otros y los ayudan cuando lo necesitan.</p>

	<p><i>niños, también sienten muchas emociones al igual que nosotros.</i></p> <p>¿Les gusta sentirse así? (triste y enojado)</p> <p>¿Ustedes ayudarían a que se sienta mejor?</p> <p>- Comentar a los niños que es importante pensar en cómo se sienten los demás y tratar de entenderlos, apoyarlos y ayudarlos, eso se llama EMPATÍA.</p> <p>Para vincular lo que estamos viendo con el capítulo de Daniel, lo presentaremos así.</p> <p>-Nuestro amigo <i>Daniel también está aprendiendo la empatía, es decir, reconocer como se sienten los demás.</i></p>	<p>hacia los sentimientos de sus amigos, sin embargo, su maestra lo ayuda a pensar en los sentimientos de los demás, explicándole la empatía como una habilidad muy importante para convivir bien entre amigos.</p>	
	<p>Proyección del capítulo Daniel Tigre y su Vecindad “Piensa como se sienten los demás”</p> <p>Tiempo aproximado: 8:49 min</p> <p>Al finalizar la proyección del capítulo, se procurará contextualizar a los niños con las situaciones que presenta Daniel con las que ellos viven</p>	<p>-Juguetes (se pedirán con anticipación)</p>	<p>-Evaluación formativa:</p> <p>-Guiar a los niños para que logren compartir</p>

<p>diariamente para que comprendan mejor la empatía.</p> <p>¿Cómo se sentía la amiga de Daniel?</p> <p>¿Por qué estaba triste?</p> <p><i>-Daniel uso la empatía y ayudó a buscar su brazalete</i></p> <p>¿Ustedes han perdido algo especial?</p> <p>¿Cómo nos sentimos cuando perdemos algo que queremos mucho?</p> <p><i>-Y con el amigo Búho</i></p> <p>¿Cómo se sienten ustedes cuando alguien hace muchísimo ruido y nos los dejan escuchar?</p> <p>¿Les agrada?</p> <p>¿Cómo usó Daniel la empatía en esta ocasión?</p> <p>Actividad. “Encontrando el juguete”</p> <p>Se pedirá con anticipación un juguete a cada niño y se esconderán en diferentes lugares tanto dentro del salón de clases como en uno de los patios principales.</p> <p>¿Cómo se sienten sin su juguete?</p> <p>¿Se sentirían mejor si lo tuvieran?</p> <p><i>-Vamos a buscarlo juntos</i></p> <p>Se juntarán en parejas y se les indicará ayudarse a encontrar ambos su juguete para sentirse más felices, pondremos en práctica la empatía</p>		<p>experiencias dentro de la escuela y casa sobre empatía.</p> <p>-Procurar la motivación y participación en todo momento.</p> <p>-Fomentar el compañerismo, que reconozcan las necesidades de sus compañeros, así como sus cualidades y las expresen.</p>
---	--	--

	<p>como Daniel.</p> <p>Cuando hayan encontrado todos sus juguetes abriremos un espacio para preguntar:</p> <p>¿Cómo se sienten ahora que tienen su juguete?</p> <p>¿Ayudaron a sus compañeros a sentirse felices también?</p> <p>Motivaremos su participación.</p>		
	<p>Actividad de cierre. “Niños con Estrella”</p> <p>Tiempo: 15 min.</p> <p>Finalmente se comentará que es importante reconocer el lugar que todos tenemos en el salón de clase, donde como ya se había trabajado antes, todos somos especiales y todos tenemos emociones por eso se pedirá a los niños que se otorguen estrellas reconociendo cualidades entre compañeros.</p> <p>Indicaciones:</p> <p>Colocar en un mural el nombre de cada niño, y pegar estrellas de colores de acuerdo a lo que los demás piensan de cada compañero.</p> <p>Ejemplo: Estrellas de color rosa significa buen amigo.</p> <p>Estrellas azules significa divertido.</p> <p>Estrellas naranja significa alegre, etc.</p>	<p>-Mural de nombres</p> <p>-Estrellas de fomi</p> <p>diamantado de colores</p>	

	<p>Todas las estrellas tienen cualidades positivas, el grupo deberá elegir que estrellas le corresponde a cada compañero y dársela para que cada uno la pegue debajo de su nombre.</p> <p>Retroalimentación:</p> <p>Nuevamente comentaremos lo que es la empatía para que los niños tengan una mejor comprensión de esta habilidad y sobre las actitudes que toman para ayudar a sus compañeros, escucharlos, identificar sus cualidades y expresarlas.</p> <p>¿Cómo soy yo?</p> <p>¿Cómo son mis amigos?</p> <p>¿Cuál fue mi cualidad?</p> <p>¿Cómo me sentí con esta actividad?</p> <p>¿Me gustó decir cualidades a mis compañeros y que me dieran una cualidad?</p>		
--	---	--	--

4.2.5. 5^{ta} Sesión. “Somos un equipo”

Postura pedagógica constructivista: Los seres humanos construimos nuestra realidad de forma activa y siempre en interacción con otros.

Campo: Educación socioemocional

Dimensión: Cooperación

Habilidades asociadas: Inclusión

Aprendizaje esperado: Convive, juega y trabaja con distintos compañeros.

Objetivo: Que los niños participen, jueguen y establezcan relaciones positivas entre compañeros durante la ejecución de una actividad determinada, logren comunicarse entre sí y juntos alcanzar un objetivo común.

Actividades Sesión 5. Colaboración: “Somos un equipo”

Sesión 5.	Actividad de aprendizaje	Recursos	Evaluación
<p>“Somos un equipo”</p> <p>Duración: 3:00 hr.</p>	<p>Encuadre</p> <p>Tiempo aproximado: 10min.</p> <p>Comenzaremos estableciendo una relación con la sesión previa, donde señalaremos la importancia de ayudar a los demás, tomarlos en cuenta y ponerse en su lugar para identificar emociones, lo que es muy importante para convivir y jugar juntos.</p> <p>Interrogantes:</p> <p>¿Les gusta trabajar juntos?</p> <p>¿Realizan actividades por quipos o entre amigos?</p> <p>Para vincular el capítulo de Daniel:</p> <p><i>Nuestro amigo Daniel también realiza actividades junto con sus amigos, donde todos participan y nos dicen que si solos no podemos hacer algo, juntos es mejor.</i></p> <p>Vamos a ver como Daniel y sus amigos hacen trabajo en equipo.</p> <p>-Proyección del capítulo “Hagamos manualidades juntos”</p> <p>Tiempo aproximado: 10:00</p>	<p>-Computadora.</p> <p>- Hojas de papel</p> <p>-Descripción Capítulo Daniel Tigre y Su Vecindad: “Hagamos manualidades juntos”</p> <p>Este capítulo muestra diferentes situaciones donde debe trabajar en equipos o de forma colaborativa tanto con sus amigos como con su familia y muestra a los niños los aspectos más positivos que trae realizar actividades juntos.</p> <p>Daniel trabaja con sus</p>	<p>-Evaluación de diagnóstico:</p> <p>-Observación de cómo conviven los niños cuando juegan juntos</p> <p>-Cómo se comunican para compartir o arreglar conflictos</p> <p>-Identificar actitudes impulsivas y agresivas</p> <p>-Si saben jugar en equipo, parejas o como grupo</p>

	<p>Daniel trabajo en equipo con sus compañeros y con su papá.</p> <p>¿Cómo se sentía Daniel trabajando en equipo?</p> <p>¿Ustedes también han hecho trabajo en equipo?</p> <p>-Espacio para que los niños compartan experiencias</p> <p>¿Cómo se sienten ustedes cuando trabajan en equipo?</p> <p>-¿Cuál es la canción que nos comparte nuestro amigo Daniel? “Si tu solo no puedes, lo haremos juntos”</p> <p>-Daniel y sus amigos hicieron un pastel juntos.</p> <p>¿Les gustaría que hiciéramos un postre todos juntos?</p>	<p>amigos para realizar diferentes actividades. Y lo ejemplifican con la canción “Si tú solo no puedes, lo haremos juntos” esta situación es ideal para mostrar a los niño que todos poseen cualidades y trabajando juntos pueden lograr o alcanzar metas.</p>	
	<p>Actividad “Somos equipo”</p> <p>Tiempo aproximado: 20 min.</p> <p>Antes de hacer su postre, se armarán equipos pequeños y en el patio realizarán diversos juegos que impliquen la cooperación y participación activa de todos los niños con la finalidad de alcanzar una meta común.</p> <p>-Carreras con aros</p> <p>-Saltar llantas</p> <p>-Saltos con pelotas</p>	<p>Material requerido:</p> <p>Aros</p> <p>Pelotas</p> <p>Llantas</p>	<p>-Evaluación formativa:</p> <p>-Guiar a los niños a comunicarse para realizar la actividad que les indicó</p> <p>-Procurar que se apoyen en todo momento, compartan material</p> <p>-Orientarlos a evitar conflictos o roces, proponerles hablar y</p>

			<p>resolver -Motivar emociones positivas hacia sus compañeros</p>
	<p>Actividad de cierre: “Hagamos un postre juntos” Tiempo: 10 min. Por equipos los niños realizarán un postre (trufas de chocolate), donde procurarán compartir el material y se les indicará que deben trabajar juntos como equipo. Al finalizar: saldremos al patio a disfrutar sus postres y se les motivará a que compartan con compañeros de otros salones. Retroalimentación: Reforzaremos a los niños la importancia de trabajar juntos y convivir. Se les cuestionará ¿Les gustó trabajar colaborativamente? ¿Cómo se sienten cuando trabajan así? ¿Me gusta apoyar a mis compañeros?</p>		

4.3. Contexto de intervención externo

Los niños con quienes se trabajó, pertenecen a la estancia infantil “*Xochicalli*” ubicada en el municipio de Chimalhuacán, Estado de México y con dirección en Av. Cehuán, Sin número, Barrio Talladores, C.P. 56366, la institución pertenece a una de las escuelas del DIF, en donde asiste una población de aproximadamente 200 niños, quienes ingresan desde los 6 meses hasta los 5 años de edad con un horario de 7 de la mañana a 4 de la tarde, ya que representa un apoyo para padres y madres que trabajan ofreciéndoles un servicio de guardería desde lactantes y maternal, hasta tercero de preescolar. La escuela consta de 6 salones en los que se concentran los niños de acuerdo a su edad, además de una biblioteca. En los grupos preescolares hay dos maestras por grupo y en el caso de maternales y lactantes puede haber hasta tres.

Cuenta con servicio de comedor, enfermería, psicología, solar en donde frecuentemente se exhiben las manualidades y exposiciones de los niños, áreas verdes con un patio amplio para la recreación de los pequeños y actividades al aire libre, así como también una alberca y un arenero que se utilizan en todo momento por las educadoras cuando aplican sus planeaciones.

El personal de la institución está integrado por una directora y una secretaria, 14 maestras, un vigilante, tres personas de limpieza, tres cocineras, una enfermera y una psicóloga.

La escuela está ubicada cerca de una clínica del IMSS y un parque, por lo que es muy frecuentada, sin embargo, al pertenecer a un municipio del estado de México que es Chimalhuacán, como en muchos otros municipios, hay inseguridad en las calles y generalmente hay bandas callejeras que si bien, no se hacen presentes en el día, si forman parte de la vida cotidiana de los niños quienes en su mayoría viven cerca de la escuela.

Por otro lado, los padres de los niños en su mayoría trabajan, tanto el papá como la mamá y hay casos de madres solteras y padres solteros quiénes asumen la completa tutela de sus pequeños, con frecuencia únicos.

La aplicación del taller se realizó específicamente con el grupo de 1B, cuyas características se describirán en el apartado siguiente.

4.4. Características del grupo

El grupo está formado por 13 niños y 14 niñas, de entre 2 y 3 años, cuyas principales características de desarrollo muestran diferencias en cada área, por ejemplo en el lenguaje algunos menores se encuentran aún en un momento incipiente, poco fluido, muestran timidez e inhibición para expresarse, no obstante, la mayoría lo hace con gran confianza, respecto a los conocimientos sobre sí mismos comparten gustos e intereses, saben su edad, los miembros de su familia, sus nombres completos, el nombre de sus papás y maestras, a pesar de ello, parece necesario crear ambientes para desarrollar la capacidad de expresión.

Además, los niños muestran gran curiosidad por saber cosas que pasan a su alrededor, les gusta salir al jardín y al patio, observar las flores, el pasto, la tierra, subir a los juegos y jugar con sus juguetes, muestran gran motivación por actividades que impliquen actividad y movimiento, como correr, saltar, brincar, rodarse, etcétera y lo hacen con gran agilidad.

Por otro lado, también se observó que los niños de este grupo son muy inquietos, mostrando en algunas ocasiones actitudes agresivas con sus demás compañeros, pues se expresan con rasguños, mordidas, pellizcos, etcétera, lo que indica que son impulsivos cuando sienten enojo, algo muy representativo de la edad en la que se encuentran, por lo que requieren aprender a conocer y en la medida de lo posible manejar estas emociones mostrándoles las consecuencias negativas que traen consigo.

Como se justifica en el capítulo 2, retomando las características de los niños preescolares, en este grupo también se observó que la forma de aprender del

grupo en particular es visual en gran porcentaje, y de igual manera de forma kinestésica. Se les facilita más observar las cosas para poder reflexionar sobre ellas.

En cuanto a ritmos de aprendizaje, algunos se tardan más en realizar las actividades o en comprender lo que tienen que hacer, mientras que otros son más rápidos, por lo que tomaremos estos ritmos y estilos de aprendizaje al momento de adaptar lo planeado, y sobre todo, de dar las indicaciones para que exista atención de los alumnos al momento de realizar las actividades y de ser necesario hacer adecuaciones pertinentes cuando lo amerite.

Debido a que se observa que disfrutan las actividades donde tiene una participación activa, necesitan actividades diversas, innovadoras y divertidas, que les permita desarrollarse en un ambiente agradable, donde obtengan aprendizajes significativos con la finalidad de socializar con sus compañeros, participar y que aprendan a tomar decisiones propias para ir adquiriendo su autonomía y ser independientes.

Por otro lado, para elaborar un diagnóstico apropiado e identificar y describir las principales características que presentan los niños se utilizó como técnica principal la observación.

En cuanto a las competencias emocionales con las que cuentan los niños, y como se planteó en el capítulo 3, se realizó una observación diagnóstica (sin intervención) durante el lapso de una semana, en donde se analizaron las actitudes que tenían los niños cuando sus maestras realizaban con ellos juegos libres, actividades, rondas y canciones. Lo anterior nos permitió identificar cómo trabajan en equipo, si siguen indicaciones, si atienden reglas, cómo es su comunicación, cómo interactúan, la forma en que resuelven los conflictos, su nivel de egocentrismo, si conocen las emociones y las relacionan a imágenes, que tanto conocen de sí mismos y si tienden a mostrar actitudes empáticas hacia sus compañeros.

Los resultados de esta observación diagnóstica nos arrojó la información pertinente para decir que a algunos niños les es fácil socializar, hablan mucho y parecen adaptarse fácilmente con sus demás compañeros, otros en cambio, muestran timidez sobre todo cuando se les cuestiona sobre algo, se muestran retraídos, aunque entre ellos se comunican constantemente, comparten cosas de su vida cotidiana, a dónde fueron el fin de semana, qué les compraron, qué caricaturas ven, cómo son sus papás, sus hermanos, etcétera.

Además, ya son capaces de agruparse por identificación con sus pares, hacen subgrupos de niñas, de niños y dos grupos mixtos, que siempre se sientan en las mismas mesas juntos, cuando las maestras quieren cambiarlos se ponen a llorar y se niegan, haciendo incluso berrinches, al grado de no querer trabajar bien.

Se muestran emocionados cuando trabajan en equipos y como grupo, pero también se observa que hay algunos casos donde algunos niños tienen exclusividad al elegir compañeros de juego, esto se da sobre todo entre las niñas quiénes comienzan a formar relaciones de amistad.

Hay algunos niños que no son agresivos, pero tampoco expresan mucho como se sienten ante determinadas situaciones de injusticia, solo lloran y muestran poca disposición para seguir trabajando como regularmente lo hacen, hasta que se les pasa el sentimiento o son atendidos; por otro lado, se identificaron tres niños que presentan conductas impulsivas y agresivas constantes hacia sus compañeros, casos particulares de algunos compañeritos que cuando son acusados o exhibidos por actuar de forma equivocada, suelen enojarse mucho y hacer berrinches, comienzan a llorar, aventar cosas y patear el mobiliario escolar, sin embargo, son atendidos y guiados por las maestras del grupo, los demás niños generalmente suelen sensibilizarse cuando un compañero no está bien y apoyarse para defenderse de agresiones.

Al expresarse se puede ver que les cuesta trabajo platicar sus experiencias y emociones, la mayoría solo identifican las básicas como el enojo, la felicidad y la tristeza, como cuando juegan y pelean identifican cómo se sienten, pero no

identifican emociones positivas y negativas, aunque si logran relacionar lo que escuchan con sus experiencias.

En cuanto a la organización de actividades, los niños son capaces de entender las reglas, pero se necesita estar repitiendo muchas veces y ser muy claros, por lo que es necesario realizar actividades que les parezcan interesantes y los mantenga activos, ya que se corre el riesgo de que se inquieten y se pongan a jugar, se comiencen a frustrar y molestar a otros.

Se les dificulta escuchar con atención a los demás aunque lo intentan, en actividades que implican compartir, la mayoría no parece tener mayor problema en hacerlo y esto les agrada mucho, también procuran ayudarse si lo necesitan.

4.5. Aplicación y resultados por sesión

Cabe mencionar que, aun cuando en el taller se establecieron los horarios para cada actividad, estos debieron organizarse y adaptarse a la rutina de los niños, por lo que fueron trabajándose durante todo el día en periodos cortos por actividad, esto permitió una constante retroalimentación de los contenidos de cada tema para los niños.

A continuación se exponen los resultados obtenidos de la aplicación del taller, describimos cómo se realizaron las actividades, la participación de los niños, sus actitudes y los aprendizajes adquiridos.

1^{er} Sesión. “Un tesoro especial”

La primera sesión inició con la presentación de quienes aplicaríamos el taller, explicando al grupo que estaríamos realizando una serie de juegos y actividades en las que requeríamos su participación y atención para que después pudieran compartirnos cómo se sentían y las emociones que iban experimentando. Posteriormente escuchamos la presentación de cada uno de los niños, pero se les

pidió que aparte de decir su nombre, también compartieran que color les gusta, su animal favorito, si tienen hermanos y cuál era su actividad preferida, esto con la finalidad de ir creando un ambiente de confianza donde los niños se pudieran expresar y participar.

Para adentrarnos al tema de las emociones, comenzamos con la primera actividad programada, preguntando a los niños si sabían qué eran las emociones y que mencionaran las que conocían; para que los niños recordarán más a profundidad las emociones se les orientó realizando algunos dibujos con caritas expresivas para que ellos dijeran de qué emoción se trataba, asimismo se realizaron algunas preguntas que contribuyeron a que los niños recordaran y relacionaran las emociones de acuerdo con diferentes situaciones y experiencias. Cabe mencionar que sólo nos concentramos en tres emociones básicas que son la felicidad, el enojo y la tristeza para no confundirlos.

Preguntas	Principales respuestas	Observaciones
<i>¿Sabes cuáles son las emociones?</i>	<p>La respuesta del grupo en general fue afirmativa.</p> <p>Cuando se pidió que mencionaran algunas, ellos respondieron que la “felicidad”, el “enojo” y la “tristeza”.</p> <p>Después de dibujar algunas caritas expresivas pudieron reconocer el susto y la sorpresa.</p>	<p>Los niños tienden a decir que sí saben a todo lo que se les pregunta, aunque lo ignoren, por lo que se les explicó que las emociones son las diferentes formas en que nos sentimos frente a diversas situaciones, para que todos pudieran comprender de qué estábamos hablando.</p>
<i>¿Qué cosa haces en la escuela que te hace sentir muy</i>	Jugar con sus amigos, los abrazos, jugar en la casita, en el carrusel y otros	Estas preguntas se realizaron con la finalidad de que los niños relacionaran

feliz?	espacios de recreación de la institución.	experiencias de su vida cotidiana con algunas emociones. Para que los niños pudieran mencionar situaciones que les provocaba enojo se les orientó mostrándoles ejemplos de niños enojados.
¿Qué haces en tu casa y con tu familia que te hace sentir feliz?	Jugar con sus papás, con sus hermanos, sus juguetes, ver la tele, salir a pasear, ir al zoológico, ir al cine.	
¿Qué te hace sentir triste?	Qué me regañen, que mi mamá se enoje, que no quieran jugar conmigo, que me peguen.	
¿Qué hacemos cuando estamos enojados?	Pegamos, empujamos, rasguñamos, berrinche, gritamos.	

Posteriormente pasamos a la presentación del video, pero antes de proyectarlo preguntamos a los niños si les gustaban las caricaturas y ellos con gran emoción respondieron afirmativamente, les presentamos la caricatura de Daniel procurando despertar su interés y curiosidad para conocerla, con frases como:

Este pequeño tigre tiene su edad y al igual que ustedes, asiste todos los días a la escuela. Daniel quiere ser su amigo y quiere que le ayuden a encontrar las formas más bonitas de jugar y hablar cuando convive con los demás. ¿Quieren ayudar a nuestro nuevo amiguito?

Los niños respondieron afirmativamente, mostrándose emocionados por participar, algunos niños ya conocían esta caricatura e indicaron que sus papás se la ponían en videos. Indicamos a los niños que el Capítulo de esta primera sesión se llamaba **“Así es como me siento”** y que debían prestar atención para que vieran como nuestro amiguito experimentaba diversas emociones.

Para enfocar la atención de los niños con el autoconocimiento que es la dimensión socioemocional que se trabajaría en esta primera sesión, conforme iba avanzando la historia del capítulo, se pausaba y resaltábamos los aspectos importantes relacionados al autoconocimiento, ya que Daniel, el personaje principal, comienza a compartir las actividades que le gusta realizar. Fue importante resaltar las características de este personaje para que los niños lo conocieran y se identificaran con él.

Con las interrogantes que se presentan a continuación, buscamos que los niños identificaran las emociones que presentó Daniel a lo largo del capítulo y compartieran si ellos también habían experimentado esas emociones en situaciones similares, en donde pudimos notar que logran relacionar las emociones a situaciones diversas sin dificultad, todo lo relacionan a lo que conocen y viven, mostrando gran motivación por compartir y ser escuchados.

Preguntas	Principales respuestas	Observaciones
<p>-¿Cómo es Daniel?</p> <p>-¿Cuáles son las características de Daniel?</p>	<p><i>“un niño”, “un tigre bebé”, “que juega y tiene muchos amigos”, “va a la escuela”, “tiene papás”, “tiene una hermanita” “es naranja con rayas” “tiene un suéter rojo” “tiene tenis”</i></p>	<p>Los niños contestaron muy bien a todas las respuestas, la mayoría logró captar el mensaje del capítulo que fue reconocer las emociones del personaje principal y los motivos, así como la intervención de los adultos, esto debido a que cuando se pausaba, se les explicaba lo que</p>
<p>¿Cómo se sentía Daniel cuando veía que sus amigos lo excluían?</p> <p>¿Cómo se sintió Daniel cuando Tigri se</p>	<p><i>“Triste”</i></p> <p><i>“Triste”</i></p> <p><i>Se enojó mucho, gruñía</i></p>	<p>Los niños contestaron muy bien a todas las respuestas, la mayoría logró captar el mensaje del capítulo que fue reconocer las emociones del personaje principal y los motivos, así como la intervención de los adultos, esto debido a que cuando se pausaba, se les explicaba lo que</p>

ensució” ¿Cuál fue el sentimiento de Daniel cuando Tigri no se acomodaba en el lugar que él quería?	<i>(imitaban el comportamiento de Daniel haciendo gruñidos y gestos)</i>	iba pasando. Pudimos ver que los niños se emocionaban e imitaban a Daniel enojado haciendo los gruñidos, al cantar las canciones que mostró el capítulo, mostraron atención y escucharon emocionados.
¿Cómo se siente cuando está con sus papás?	<i>“Feliz”, “está feliz porque le hacen caso”</i>	Por otro lado, tienden a relacionar lo que vieron con experiencias similares por ejemplo si el capítulo mostró a Daniel enojado porque su tigre se ensució, ellos también mencionan alguna ocasión en que sus juguetes se ensuciaron.
¿Ustedes se han sentido tristes y enojados alguna vez?	<i>“Sí”, “cuando me regañan”, “cuando no me dejan jugar”, “cuando se ensucia mi juguete”</i>	
¿Qué hicieron sus papás para que Daniel se sintiera mejor?	<i>“lo abrazan”, “cantan”, “juegan”</i>	

A modo de reflexión de esta primera parte, explicamos a los niños las acciones de los adultos para con los niños para hacerlos sentir mejor, en donde en el capítulo **“Así es como me siento”** se mostró que los abrazos, las canciones y si expresan lo que sienten pueden hacerlos sentir mejor.

Continuando con las actividades para trabajar el autoconocimiento, comenzamos con la actividad enfocada en la autoestima una de las habilidades socioemocionales que conforman esta dimensión y a la que nombramos **“Un**

tesoro especial", donde para despertar la motivación de los niños se les pidió sentarse en orden y silencio, ya que ese día conocerían un gran tesoro muy valioso y especial. Posteriormente se les pidió pasar en pequeños grupos a observar la caja previamente preparada con el espejo y con el fin de generar una expectativa y despertar su curiosidad, se les dijo que debían colocar un cierre en sus bocas porque era importante que nadie supiera lo que vieron. Los niños se mostraron muy interesados en lo que había dentro, la expectativa fue tal que los niños se quedaron completamente sentados y callados.

En el proceso los niños iban pasando y sonreían cuando se abría la caja y veían su imagen en el espejo, algunos mostraban desilusión porque tal vez esperaban encontrar algún objeto material como un juguete, pasteles o dulces, por nuestra parte no dijimos nada y fue sorprendente lo bien que los niños siguieron las indicaciones ya que al regresar a sus lugares ninguno dijo palabra alguna.

Cuando todos terminaron de pasar a ver el contenido de la caja, contamos hasta tres y se les pidió que dijeran en voz alta lo que habían visto. Unos dijeron *"un espejo"* pero la mayoría gritó *"nosotros"* y entonces se les explicó que efectivamente ellos eran un tesoro y que eran únicos y especiales, que cada uno poseía características diferentes que los hace muy especiales. Pudimos ver que se mostraron muy felices y sorprendidos.

Para cerrar la sesión, se hizo un recuento de lo visto a partir de la siguiente reflexión:

Ya hemos compartido quiénes somos, que nos gusta hacer, cuáles son algunas cosas que nos gustan, conocemos nuestras emociones y sabemos que todos somos únicos y especiales. Pero vamos a seguir conociéndonos a nosotros mismos, ¿quieren seguir conociéndose?, Ante su respuesta afirmativa, dimos paso a la siguiente actividad llamada **"Mi Yo"**, por lo que comenzamos a dibujar siluetas de los niños en papel bond y se pegaron en la pared, cabe mencionar que se procuró dibujar en ellas características personales de cada niño, como el tipo

de peinado, su ropa, moños, accesorios que fueran particularmente característicos de cada uno, para que se sintieran identificados.

Posteriormente se pusieron en el suelo hojas con sus nombres, para que ellos los encontraran y pegaran en su silueta. También, se dejaron recortes de diversas cosas que suelen gustarles (juguetes, su caricatura favorita, héroes, frutas, comida, colores, animales, etc.), y otros materiales (papeles de colores, pintura, pegamento), con la indicación de elegir lo que más les gustara para pegarlo en sus siluetas, que eran ellos mismos.

Aquí se pudo notar que los niños son muy auténticos, la mayoría no imitó los gustos o cosas de los demás, saben elegir qué es lo que les gusta y cuáles son las cosas que los caracterizan. Para finalizar con esa actividad los niños hicieron una presentación ante sus demás compañeros de su nombre y las cosas que les gustan y los caracterizan. Se mostraron muy emocionados por participar en su presentación, donde pudimos ver que algunos son más expresivos y seguros, reconocen mucho de sí mismos y no dudan en compartirlo, otros en cambio se mostraron cohibidos y tímidos, pero con muchas ganas de participar, en estos casos los apoyamos para que compartieran sus características con los demás.

En la reflexión los niños compartieron las tres emociones que aprendieron e indicaron que lo que más les había gustado de esta sesión fue la caricatura, el espejo y pegar sus recortes, consideramos que fue muy gratificante ya que permitió a los niños aprender a través de diversas actividades que los mantuvieron activos, por otro lado el objetivo se cumplió, ya que este consistía en generar un ambiente de confianza y respeto para que los niños pudieran expresarse y compartir características de sí mismos (autoconocimiento), además de reconocer las emociones que experimentan frente a diferentes situaciones de su vida cotidiana, lo cual se logró muy bien con las actividades trabajadas. Esta evaluación se realizó con ayuda de la lista de cotejo mostrada en Anexo 1.

SESIÓN 1 “UN TESORO ESPECIAL”

ACTIVIDAD 2. “Mi yo”: actividad donde los niños pegaron recortes de cosas que les gustan mucho dentro de siluetas en papel bond que los representaban y se presentaron indicando sus gustos e intereses.



Todas las fotos de los niños que aquí se muestran, tuvieron previa autorización de los padres de familia, únicamente para ser utilizadas en este trabajo.



Todas las fotos de los niños que aquí se muestran, tuvieron previa autorización de los padres de familia, únicamente para ser utilizadas en este trabajo.

2^{da} Sesión. Autorregulación. “Monstruo Interno”

Para iniciar esta actividad recordamos a los niños las emociones que aprendimos la sesión pasada y les preguntamos cuál de esas emociones consideraban que estaba más presente en el grupo, los niños dijeron que la felicidad, posteriormente procedimos a indicarles que todos los días tenemos muchas emociones y algunas nos ayudan a jugar bien con los compañeros, pero otras traen consigo consecuencias que no son del todo positivas porque muchas veces provocan peleas al convivir, para que pudieran comprender mejor esto, les presentamos diversos contextos que reflejaban las emociones ya trabajadas para que los niños las pudieran relacionar y a su vez, compartieran un poco más acerca de situaciones que experimentaban a diario en la escuela en las que se hacían presentes.

Pregunta	Principales respuestas	Observaciones
<p>¿Cómo me siento cuando me agreden (molestan, pegan)?</p> <p>¿Qué siento cuando juego con mis amiguitos?</p>	<p><i>“Me siento triste cuando mis compañeros me pegan”</i></p> <p><i>“La otra vez yo me puse triste porque “X” me pegó y lloré”</i></p> <p><i>“A mí me gusta jugar con mis compañeritos” “Me gusta jugar en la casita y en el carrusel”</i></p> <p><i>“Estoy triste cuando no</i></p>	<p>Los niños lograron relacionar diferentes situaciones y experiencias con las emociones de felicidad, tristeza y enojo, compartieron sus experiencias para ser escuchados; cuando ven que alguno de sus compañeros participa para compartir alguna situación en la que experimentó cierta emoción, los demás comienzan a hablar y comparten algún evento de</p>

<p>¿Cómo nos sentimos cuando alguien no quiere jugar con nosotros?</p>	<p><i>quieren jugar conmigo”</i></p> <p><i>“Nos enojamos mucho”</i></p> <p><i>“La otra vez “X” no quiso jugar conmigo”</i></p>	<p>su vida personal, similar al que escucharon.</p>
<p>¿Cuáles son las emociones que tenemos cuando peleamos con los demás?</p>	<p><i>“Estoy enojado cuando pego, pateo, rasguño, muerdo”</i></p> <p><i>“Mi compañero “X” siempre está enojado porque pega”</i></p> <p><i>“Yo la otra vez me enojé mucho porque “X” me pegó”</i></p> <p><i>“Soy feliz cuando juego”</i></p>	

Posteriormente les pedimos mencionar cuál creían que era la emoción que traía conflictos en la convivencia entre compañeros.

<p>Explicación:</p>	<p>Principales respuestas:</p>
<p>Ya hemos hablado de algunas emociones, como la tristeza, el enojo, la felicidad, la frustración, ¿cuáles creen ustedes que no nos dejan convivir con nuestros compañeros de buena forma?</p>	<p><i>“El enojo”</i></p> <p><i>“Porque cuando se están enojados pegan”</i></p> <p><i>“Cuando se enojan hacen berrinche y avientan los juguetes”</i></p>

Antes de comenzar con la proyección del capítulo, explicamos a los niños que:

Nuestro amigo Daniel Tigre, experimenta muchas emociones cuando juega con sus amigos y va a la escuela, él también se enoja, vamos a ver los momentos en los que siente enojo y junto con él vamos a aprender algunas formas de controlar esa emoción para que cuando juguemos con los demás no nos cause conflictos.


Posteriormente se proyectó el capítulo **“Sintiendo tantas emociones”** de Daniel Tigre, este capítulo fue particularmente pertinente porque exponía una situación donde Daniel y sus amigos se sentían de diferentes formas, tristes, enojados y felices. Un aspecto importante en la caricatura fue la intervención de un adulto (la maestra) que explicó a Daniel y sus amigos que existen diferentes sentimientos y con una canción le explican la importancia de expresar sus emociones llamada *“ayuda a decir lo que sientes”*. Otra situación importante fue cuando Daniel se portó mal y le hicieron saber que eso estaba incorrecto. Todas estas situaciones fueron rescatadas en una asamblea de preguntas, donde se les pidió a los niños participar sobre lo que habían visto. La atracción del capítulo fue tal que recordaron la mayor parte de las situaciones. Y después se cantó con el grupo la canción *“ayuda a decir lo que sientes”* de este capítulo, para resaltar que expresar lo que sentimos siempre nos puede ayudar a estar mejor.





Preguntas	Principales respuestas
¿Qué emociones mostraron Daniel y sus amigos?	<i>“Daniel se enojó mucho”, “el niño se sintió triste porque Daniel no quería que jugara”, “a la gatita le dio risa el niño, estaba feliz”, “Daniel se sintió mal cuando tiró las cartas”, “el búho se sintió triste cuando se cayó su cometa”</i>
¿Por qué Daniel sintió enojo?	<i>“Porque su amigo quería jugar al monstruo y él no”, “Porque no le hicieron caso”</i>

¿Alguna vez han sentido enojo?	<i>“Si” , “cuando me pegan”, “cuando se no me dejan jugar”, “cuando me regañan”</i>
--------------------------------	---

Frente a las respuestas de los niños, notamos que ellos saben muy bien que pegar, molestar, burlarse de los demás o no compartir, son acciones consecuencia de emociones como el enojo y tienden a acusar a los niños que presentan estas características.

Mostramos imágenes que les permitieran situarse en contextos donde el enojo está presente provoca conductas impulsivas como pegar, morder, arañar, dar patadas, entre otras, por lo que les dijimos que cuando veamos que alguno de nuestros compañeritos está enojado, lo mejor es no molestarlo o burlarse, si es posible alejarse un poco, ellos enseguida comentaron situaciones de algunos compañeritos que actúan frecuentemente con enojo dentro del salón de clases.

Imágenes presentadas	Respuestas de los niños
	<p><i>“Está gritando”, “hace berrinche”, “está llorando”</i></p> <p><i>“Mi compañero X le hace berrinche a las maestras”</i></p> <p><i>“Está enojado”</i></p>

	<p><i>“Está empujando a su amigo”, “empujar”, “está enojado por eso empuja a su compañero”.</i></p> <p><i>“A mí la otra vez X me empujó”</i></p>
	<p><i>“El niño no le quiere prestar su juguete”, “El niño pequeño está enojado con el grande”, “El niño pequeño está enojado y el grande está feliz”, “No quiere compartir”, “Está enojado porque no le presta su juguete”</i></p>
	<p><i>“Está escupiendo a su compañerita”, “escupe porque está enojado con la niña”, “Mi compañero X la otra vez me escupió”, “No debemos escupir”</i></p>
	<p><i>“La niña está mordiendo”, “Está mordiendo la mano de su amiga”, “La otra vez X me mordió y lloré mucho”, (se acercaban a mostrar donde les mordieron en alguna ocasión)</i></p>

Posteriormente preguntamos a los niños si ellos sabían alguna forma para controlar su enojo para no agredir a los demás y ellos dijeron que portarse bien, cuestionamos: *¿Creen que podamos dejar de sentir enojo?*, aunque los niños

contestaron de forma afirmativa, nosotras les explicamos que no y proseguimos con nuestra actividad **“Monstruo Interno”** para que ellos comprendieran mejor el ¿por qué?

Comenzamos explicando que todos hemos sentido alguna vez enojo y que este podría ser como un pequeño monstruo que vive dentro de todos, sale en ciertas ocasiones y que no lo podemos eliminar, mucho menos dejar de sentir, pero si podemos controlarlo, esto intrigó mucho a los niños quienes haciendo uso de su gran capacidad imaginativa, comenzaron a comentar características de sus monstruos.

La actividad consistió en que todos debían dibujar su monstruo, por lo que se les proporcionaron hojas y crayolas y enseguida comenzaron con sus rayones, durante la actividad se mostraron muy emocionados, notamos que algunos lo hacían con tal fuerza que hasta rompieron sus hojas, otros en cambio hicieron sus monstruos con dedicación; al final todos lo guardaron en la caja de monstruos.

Más tarde salimos al patio, donde continuamos con otra actividad llamada el **“Semáforo de emociones”**, colocamos un círculo rojo con la cara de enojo, uno verde con cara de tristeza y uno amarillo con cara de felicidad. Se les explicaron ejemplos de situaciones relacionadas a sus experiencias en la escuela, casa, convivencia entre iguales y durante el juego donde se hacían presentes estas emociones, y ellos debían completar frases correspondientes a cada estado de ánimo.

Frases:	Principales respuestas:
Me siento alegre cuando...	<i>“Cuando juego”, cuando estoy con mis compañeros jugando”, “cuando juego con mis juguetes”, “cuando estoy con mis papás”</i>

Siento mucho enojo cuando...	<i>“Me pegan”, “no quieren jugar conmigo”, “cuando no me hacen caso”</i>
Me pongo triste cuando...	<i>“Me regañan”, “me pellizcan”, “cuando me hacen caras”</i>

Posteriormente, se pidió que se colocaran dentro del círculo de la emoción a la que correspondieran las siguientes frases:

Frases:	Principales respuestas:
Mi amigo me pegó y no quiso jugar conmigo...	<i>“Enojado”, “triste”</i>
Hoy mi papá me llevó al parque y yo me siento...	<i>“Feliz”, “alegre”</i>
Mi amigo de la escuela me empujó y yo sentí mucho...	<i>“Enojo”, “tristeza”</i>

Esta actividad les gustó mucho a los niños porque se divertieron eligiendo la emoción correspondiente y la mayoría eligió cómo se sentía ante cada situación, aunque no fuera la misma que los demás, lo que permitió que nosotras conociéramos que los niños sienten diversas emociones frente a un mismo evento.

En la reflexión notamos que hubo una muy buena participación de los niños para prestar atención y escuchar lo que se les decía, participaban para compartir sus conocimientos previos, muchos logran relacionar las situaciones que se presentan en los ejemplos y el capítulo de Daniel con las que experimentan diariamente en diferentes contextos. El objetivo de esta sesión se cumplió ya que los niños aprendieron mediante la actividad de Monstruo interno una estrategia para expresar su enojo, así mismo en el Capítulo de Daniel pudieron ver que es

importante expresar lo que sienten y que cantar puede ser otra estrategia para sentirse mejor cuando están enojados y, lograron identificar que el enojo trae consecuencias como peleas, rasguños, mordidas, etcétera, reconociendo eso como conductas que no son favorables para la convivencia. Esta evaluación se realizó con ayuda de la lista de cotejo mostrada en Anexo 2.

SESIÓN 2 “MOSNTRUO INTERNO”

ACTIVIDAD 1. Monstruos del enojo



Todas las fotos de los niños que aquí se muestran, tuvieron previa autorización de los padres de familia, únicamente para ser utilizadas en este trabajo.

ACTIVIDAD 2. Semáforo de emociones

Los niños observaron imágenes y las colocaron en la emoción correspondiente: feliz, triste o enojado.



Todas las fotos de los niños que aquí se muestran, tuvieron previa autorización de los padres de familia, únicamente para ser utilizadas en este trabajo.

Sesión 3: Autonomía. “Ya puedo”

Para iniciar esta sesión basada en Autonomía, preguntamos a los niños si les gustaba hacer cosas solos, ellos muy emocionados contestaron que sí, también pedimos que nos compartieran todo lo que ya pueden hacer por sí mismos, aquí los niños dijeron entre otras cosas que ya saben ir al baño solos, comer sin que los ayuden, algunos se ponen sus zapatos, la mayoría se lava solo las manos, los dientes, además se divirtieron mostrándonos también habilidades que dominan como brincar en un pie, patear una pelota, bailar, etcétera.

Continuamos diciéndoles que al igual que ellos Daniel el Tigre también sabe hacer diversas cosas solo, a su corta edad y ahora está aprendiendo a elegir, preguntamos: *¿Ustedes saben elegir?*, en realidad los niños desconocen esto, pero suelen contestar de forma afirmativa a casi todo, ante esto nosotras les mencionamos que para que sepan aún más lo qué es elegir, veríamos el capítulo **“Cómo enseñar a los niños a elegir”** y comprenderían mejor, aquí Daniel junto con sus amigos presenta situaciones donde deben elegir, y sugiere utilizar como estrategia para elegir una canción *“parar, pensar y elegir”*, así Daniel visualiza las situaciones para poder tomar una decisión.

Este capítulo ejemplifica la importancia de pensar antes de elegir y que esta acción es divertida, al finalizar explicamos a los niños qué fue lo que nuestro amigo Daniel debía elegir y si lo hizo solo o con ayuda de otros. Cabe mencionar que una de las habilidades que integran la dimensión de Autonomía dentro de la Educación Socioemocional, además de la iniciativa personal que consiste en lo que los niños saben hacer por sí mismos, también es, la toma de decisiones que es en lo que consistió este capítulo de Daniel. Como en las sesiones anteriores, durante la proyección del capítulo se hicieron pausas para realizar algunas preguntas, tratando de rescatar aspectos importantes del capítulo, como se muestra a continuación:

Preguntas:	Principales respuestas:
¿Qué fue lo que Daniel tenía que elegir?	<i>“Tenía que pensar en que jugar”, “en que le gusta”, “tenía que elegir si quería jugar en los columpios o en la resbaladilla”, “Ganaron los columpios y Daniel se puso triste”</i>
¿Daniel pide ayuda para elegir?	<i>“si pide ayuda”, “los señores le enseñaron a Daniel y sus amigos a elegir”, “la maestra y la mamá de Daniel los ayudaron”</i>
¿Ustedes también han tenido que elegir? (compartan)	<i>“Si”, “cuando mi mamá me pregunta si quiero ir a jugar o ver tele”, “cuando jugamos elegimos qué jugar”</i>

Para reforzar, explicamos a los niños con una actividad lo que significaba elegir, presentándoles varias situaciones:

“Si vamos a decorar un dibujo para el día de la mamá, tu que eliges, confeti, brillitos o viboritas”. También les explicamos que elegir es una habilidad particular (de cada uno) y que cada quien puede elegir cosas diferentes a los demás, aunque a veces había que elegir cosas con los demás, como en el capítulo de Daniel, donde vimos que los niños hicieron votaciones para elegir un juego.

Por información de las maestras supimos que la mayoría no sabe lo que es elegir algo como grupo, por lo que preguntamos a los niños si les gustaría aprender a hacerlo, ante esto ellos respondieron que si con gran emoción, la siguiente actividad fue **“Ya puedo”** donde las indicaciones que se les dieron a los niños consistieron en que debían elegir entre dos mudas de ropa la que le quisieran poner a sus siluetas de cartón, pero debían hacerlo solos (de forma

independiente), cabe mencionar que tanto las mudas de ropa como las siluetas se pidieron con anticipación, muchos ya lo tenían porque ya habían trabajado las partes del cuerpo con las maestras y realizaron esas siluetas, por lo tanto se retomaron para esta actividad.

En el proceso, ellos eligieron, ropa interior, camisas, pantalones, blusas, vestidos, suéteres; etcétera. Pudimos observar que la actividad les agradó, pero hubo momentos en los que acudían a nosotras para decir “*no puedo, me ayudas*”, cuando esto pasaba los apoyábamos, pero también dejábamos que se esforzaran un poco más. La mayoría vistió completamente a sus siluetas. Y al felicitarlos por el logro se mostraban felices, luego se les pidió desvestir nuevamente a sus muñecos y guardar todo en sus mochilas, en esta actividad les ayudamos, ya que hay muchos niños que aún no adquieren del todo el hábito de cuidar sus pertenencias, están en proceso, sin embargo, muestran disposición por realizar sus cosas de forma independiente.

Como actividad complementaria para relacionar lo que vieron en el Capítulo visto de Daniel el Tigre, realizamos un juego de **votaciones**, les preguntamos si recordaban como eligieron un juego Daniel y sus amigos, algunos respondieron que por votaciones, reforzamos a través de imágenes lo que eran las votaciones, y les propusimos elegir en grupo entre dos juegos que hay en la escuela (la casita de madera y el carrusel), dónde les gustaría salir a jugar, al ver que todos opinaban de forma diferente les dimos palitos de madera para que los colocaran en la imagen del juego que eligieran. Se hicieron dos filas y los niños iban dejando sus palitos de madera en la imagen del juego que querían. Cuando todos pasaron, contamos los palitos y les explicamos que ganaba el juego que tuviera más y así aprendieron a hacer votaciones para elegir algo como grupo, procurando respetar lo que la mayoría eligiera, sin embargo para, mediar situaciones de ganar o perder que puedan ocasionar frustración en los niños, fue necesario optar por empezar por el juego que ganó y después pasamos al otro, para que los niños se sientan bien y todos se vean motivados.

Finalmente explicamos que hacer por sí solos un trabajo y elegir eran actividades que les ayudarían a sentirse felices y orgullosos, y que eso era ser autónomos, de acuerdo con Piaget (1968) (como se citó en Escamilla y Díaz, 2001) “el aprendizaje autónomo implica que la motivación que se produce sea diferente a la que existe a partir de la decisión de aprender algo, por haber dado cuenta de importancia y utilidad del contenido a través de un proceso de concientización” (p. 45), es decir, que la participación y emoción que experimenta el niño en este tipo de aprendizaje, viene más de del contexto que dentro del individuo.

El objetivo de esta sesión se cumplió de forma favorable, debido a que consistía en que los niños perseverarán hasta obtener un logro de alguna actividad por sí mismos, en este caso elegir y vestir las siluetas de cartón y responsabilizarse de sus pertenencias, así mismos, quiénes lo requirieron no dudaron en pedir ayuda tanto a otros compañeros como a las maestras presentes, cada que se les presentaba una dificultad, al concluir cada una de las actividades se mostraron felices por su logro. Esta evaluación se realizó con ayuda de la lista de cotejo mostrada en Anexo 3.

SESIÓN 3 “YA PUEDO”

ACTIVIDAD 1. Siluetas de cartón que vistieron



Todas las fotos de los niños que aquí se muestran, tuvieron previa autorización de los padres de familia, únicamente para ser utilizadas en este trabajo.



Sesión 4: Empatía. “Niños con estrella”

Para comenzar con esta sesión se cuestionó a los niños si además de conocer sus emociones también conocían las de sus compañeros, les explicamos que al igual que ellos, los demás también experimentan diferentes emociones según las situaciones que experimenten.

Preguntas:	Principales respuestas:
¿Ustedes saben cuáles son sus emociones? ¿Cómo les gusta más sentirse? ¿Cómo no les gusta sentirse?	<i>“Felices, enojados, tristes”</i> <i>“Felices”</i> <i>“Tristes”</i>
¿Creen que los demás, así como ustedes también tengan emociones?	<i>“Si”, “todos tenemos sentimientos”</i>
¿Ustedes qué sienten cuando ven a algún compañero llorando o triste?	<i>“Siento feo”, “lo abrazo”, “le decimos a la maestra”, “le pregunto qué le pasó”</i>
¿Niños si alguien se cae o le pasa un accidente ustedes qué hacen, se burlan	<i>“A veces nos reímos”, “lo ayudamos”</i>

o lo ayudan?	
¿Cómo creen que se siente un niño que llora porque su compañero lo empujó?	<i>“Triste”</i>
¿Creen que le gusta sentirse triste?	<i>“No”</i>
¿Les gustaría ayudarlo para que no se sienta triste?	<i>“Si queremos que no se sienta así”</i>

Explicamos a los niños que es importante pensar en cómo se sienten los demás y debemos tratar de entender sus emociones, a eso se le llamaba **empatía** y mencionamos algunos ejemplos de cómo ayudar a sus compañeros si se sentían tristes podíamos abrazarlos, compartirles, jugar con ellos, etcétera, ya que debemos pensar en los demás y en sus sentimientos, después de esto para vincular el contenido del siguiente capítulo de Daniel, se les explicó a los niños que nuestro amigo Tigre al igual que ellos, también está aprendiendo sobre la empatía, por lo que se pidió a los niños mirar atentamente el capítulo, para que pudieran comprender mejor de qué se trataba, nuevamente se pausaron los momentos más importantes de la misma para ir explicando el objetivo de esta dimensión de la educación socioemocional, en el capítulo de Daniel **“Piensa en cómo se sienten los demás”** se muestra nuestro protagonista jugando con su amiga, después ella pierde su brazaletes y Daniel en lugar de ayudarla a encontrarlo se muestra indiferente, ya que no sabe que este es muy apreciado por ella, al notar esto su maestra “Harriet” interviene y hace reflexionar a Daniel sobre cómo se siente su amiga y le dice que recuerde una situación en la que él se haya sentido triste como ella al perder algo valioso. A través de la canción *“Piensa bien en cómo alguien se siente”* también Daniel recordó los sentimientos que tuvo al perder algo y ayudó a su amiga a hallar su brazaletes.

Preguntas:	Principales respuestas:
¿Cómo se sentía la amiga de Daniel?	<i>“Triste”</i>
¿Por qué estaba triste? -Daniel uso la empatía y ayudó a buscar su brazalete	<i>“porque no encontraba su brazalete”, “porque a Daniel no le importaba como se sentía”</i>
¿Ustedes han perdido algo especial?	<i>“Si”, “juguetes”, “mi mascota”</i>
¿Cómo nos sentimos cuando perdemos algo que queremos mucho?	<i>“Tristes”</i>
¿Cómo se sienten ustedes cuando alguien hace muchísimo ruido y nos los dejan escuchar?	<i>“Nos enojamos”</i>
¿Cómo usó Daniel la empatía en esta ocasión?	<i>“Se puso a pensar en cómo se sentía su amiga”, “Le ayudo”</i> <i>Evitó hacer ruido porque a los demás no les gustaba.</i>

Posterior a esto, nuestra actividad principal se llamó **“Encontrando el juguete”**, previamente cada niño había llevado un juguete muy preciado, nosotras los escondimos en diferentes lugares y les preguntamos cómo se sentían sin sus juguetes, algunos niños contestaron que muy tristes, por lo que se les indicó que buscaran sus juguetes para sentirse felices nuevamente y que era importante que entre todos se ayudarán porque todos debían volver a sentirse felices al encontrar su juguete preferido. Esta actividad estuvo muy sencilla, ya que no hubo mucha complejidad para encontrar los juguetes, la mayoría halló el suyo y ayudó a encontrar el de sus compañeros, por lo que esto nos permitió observar que suelen ayudarse mutuamente.

En la reflexión de esta actividad los niños mencionaron que les gustó buscar junto con sus compañeros el juguete escondido y que se sentían felices cuando los encontraron todos.

Posteriormente continuamos con la actividad “**Reparto de estrellas**”, con esta actividad queríamos ver hasta donde los niños reconocen a los demás y si pueden mencionar alguna cualidad de otro niño, principalmente habíamos asignado una serie de cualidades para cada estrella, pero a la hora de ejecutarla con los niños, ellos no lograban recordar a qué color pertenecía cada cualidad, por lo que optamos por dar un giro en donde primero colocamos una hilera de nombres en la pared aprovechando que todos reconocían sus nombres y los de sus compañeros, se les mostraron diversas estrellas de diferentes colores y se regaron en el piso, explicamos primero que todos en el salón tienen cualidades, ejemplificando al tomar una estrella que significaba mejor amiga y colocándola en el nombre de una compañerita que es muy amigable, posteriormente se les indicó que de forma individual, cada uno pasara a elegir una estrella, nosotras decíamos el significado por ejemplo, gran amigo y ellos mencionaron a un compañero que tuviera esa cualidad o característica especial, colocando la estrella debajo de su nombre.

Así fueron pasando uno por uno y tomaba una estrella, nosotros decíamos que esa estrella significaba “*es muy inteligente*”, los niños iban diciendo el nombre del niño que consideraban era muy inteligente, fue muy emotivo ver como todos reconocían características especiales de sus compañeros y sobre todo cuando eran ellos quienes recibían su estrella que le había otorgado sus compañeros, reconociéndoles algo especial, por tal motivo, se mostraron aún más emocionados.

Para concluir esta sesión y como retroalimentación de la empatía, se les pidió a los niños que en hojas blancas dibujaran a sus compañeros y sus características para que identificaran que ellos también son valiosos. La actividad se realizó a partir de un sorteo de nombres. Lo que se observó fue que varios niños dibujaron las formas de sus compañeros y algunas otras cosas como arcoíris, flores, soles y rayas de colores.

Después de terminar se les pidió que le entregaran a su compañero su dibujo y se dieran un abrazo, en este proceso se mostraron un poco ruborizados y tímidos, pero también muy afectuosos entre sí y sobre todo felices.

Para finalizar la sesión se indicó que se hiciera un círculo y que todos se quitaran los zapatos para que se pusieran los zapatos de los compañeros a los que les había tocado dibujar, fue una reflexión simbólica de “*ponerse en los zapatos de los demás*” y se les fue explicando que a veces es necesario ponerse en el lugar del otro para entender cómo se sienten, durante la actividad, no perdían de vista sus zapatos e intentaban ponerse otros pares de zapatos, para los que no sabían ponerse solos sus zapatos, sus compañeros les ayudaban.

Con estas actividades pudimos ver que el objetivo de la sesión se cumplió debido a que nos percatamos que a la mayoría de los niños no les da pena mostrar sus sentimientos, dar abrazos, lograron reconocer cualidades en los demás y expresarlas, procuraban escuchar las demás participaciones, también pudimos ver que no son indiferentes hacia los sentimientos de sus demás compañeros pues suelen ayudarse entre sí y apoyarse cuando tienen dificultades. Esta evaluación se realizó con ayuda de la lista de cotejo mostrada en Anexo 4.

SESIÓN 4 “NIÑOS CON ESTRELLA”

ACTIVIDAD 2. REPARTO DE ESTRELLAS: Asignación de estrellas a otros compañeros después de mencionar alguna cualidad que le atribuían.





Todas las fotos de los niños que aquí se muestran, tuvieron previa autorización de los padres de familia, únicamente para ser utilizadas en este trabajo.

DIBUJO DE LOS NIÑOS A OTROS COMPAÑEROS: Actividad en donde realizaron un dibujo especial que entregaron a otro compañero, reconociéndole alguna característica positiva y que lo motivara.



Todas las fotos de los niños que aquí se muestran, tuvieron previa autorización de los padres de familia, únicamente para ser utilizadas en este trabajo.



Todas las fotos de los niños que aquí se muestran, tuvieron previa autorización de los padres de familia, únicamente para ser utilizadas en este trabajo.

JUEGO DE LOS ZAPATOS





Todas las fotos de los niños que aquí se muestran, tuvieron previa autorización de los padres de familia, únicamente para ser utilizadas en este trabajo.

Sesión 5 Colaboración. “Somos un equipo”

Para iniciar esta sesión procuramos relacionar lo que ya se había trabajado en sesiones anteriores como que cada uno es especial y que hay que tomar en cuenta los sentimientos de los demás porque siempre estamos juntos, respecto a esto también les explicamos que al convivir todos los días también debemos aprender a trabajar juntos.

Después de cuestionar a los niños si les gustaba trabajar juntos, ellos respondieron que sí y nos compartieron diversas actividades que realizan con las maestras del grupo donde participan juntos como rondas, cantos, juegos en el patio, entre otras.

Proseguimos a mostrar el Capítulo de Daniel **“Hagamos manualidades juntos”** con una breve introducción como la siguiente: *Nuestro amigo Daniel, también realiza actividades junto con sus amigos, donde todos participan y nos va enseñar que si solos no podemos hacer algo, juntos es mejor. Vamos a ver como Daniel y sus amigos hacen trabajo en equipo.*

En el capítulo ellos observaron cómo Daniel y sus amigos trabajan juntos para realizar diversas tareas, esto a través de la canción “si tú solo no puedes, lo haremos juntos”. Este capítulo muestra que todos poseen cualidades y características que pueden ayudar a alcanzar un objetivo en común.

Preguntas:	Principales respuestas:
¿Cómo se sentía Daniel trabajando en equipo?	<i>“Feliz”, “emocionado”</i>
¿Ustedes también han hecho trabajo en equipo? ¿Les gusta trabajar en equipo?	<i>“Sí”, “hacemos tareas en equipos”</i> <i>“Sí”, “Me gusta trabajar con mis compañeritos”</i>
¿Cuál es la canción que nos comparte nuestro amigo Daniel?	<i>“Si tu solo no puedes, lo haremos juntos”</i>

Los niños logran identificar lo qué es trabajar juntos como equipo, pero debido al egocentrismo que presentan a esta edad, siempre se presentan dificultades, ya que en ocasiones suelen pelear por juguetes, material, atención, si alguno se aburre comienza a molestar a los demás, etcétera. Sin embargo, la disposición que muestran es muy buena puesto que les gusta participar de forma activa en las actividades; se les indicó que para trabajar en equipo todos deben ayudar a todos, con la finalidad de que comprendieran un poco mejor a que nos referíamos con esto realizamos actividades por equipos en el patio.

Para ello, se hicieron equipos de tres a cuatro niños y se metieron dentro de un aro, debían caminar juntos de una distancia a otra procurando que nadie se saliera ni se cayera, ya que así no podían llegar a la meta y si uno se caía, caían todos. Tomados de las manos sin soltarse debían brincar con una pelota entre las piernas procurando que por ningún motivo se les cayera la pelota ni se soltarán de

las manos. En hilera debían saltar en una fila de llantas y de ser necesario ayudarían al compañero que le siguiera para que todos terminarían lo más rápido posible.

En el transcurso de estas actividades los niños no pararon de reír y de emocionarse, se pudo observar como todos procuraban ayudarse y sobre todo mostraban perseverancia para que no se les cayeran sus pelotas o se soltaran.

Para finalizar el taller, la última actividad llamada “**Hagamos un postre juntos**”, consistió en realizar postres en grupo (trufas de galleta con lechera) para compartirlo juntos.

Se les proporcionó el material en sus mesas y se les asignaron actividades (deshacer las galletas, revolver los ingredientes, hacer bolitas, cubrir sus bolitas con chochitos de chocolate). Los niños se emocionaron con la actividad y fue muy gratificante ver la dedicación y empeño que le pusieron, todos trabajando juntos como grupo. Otra observación fue que los niños compartían su material y se ayudaban para realizar su postre.

Al concluir pudieron disfrutarlo y compartirse entre sí. El objetivo de esta última sesión se cumplió de la mejor manera, ya que planteaba que los niños pudieran participar y jugar de forma positiva, para que al trabajar juntos por un objetivo común, logran comunicarse y alcanzarlo juntos como equipo, lo que se logró tanto en los juegos iniciales como en la realización del postre. Esta evaluación se realizó con ayuda de la lista de cotejo mostrada en Anexo 5.

A modo de conclusión del taller, preguntamos a los niños que fue lo que más les gustó de aprender emociones con Daniel Tigre; entre sus respuestas más destacadas notamos que lo que más mencionaban era que les gustó mucho trabajar juntos, jugar con sus amigos, brincar, correr, repartir estrellas, hacer un dibujo para un amigo, ver la caricatura de Daniel Tigre y su vecindad y hacer trufas.

Pudimos ver que la mayoría logra reconocer las emociones básicas como feliz, enojado y triste, también logran relacionarlas con una situación específica, al preguntarles datos de sí mismos, expresaban más cosas que les gusta, indicaron que sienten felicidad cuando ayudan a sus compañeros, a sus hermanos, compartieron algunas acciones que aprendieron en el taller y que las practican en casa como ponerse algunas prendas de ropa solos, expresar lo que sienten a sus papás, con las maestras del grupo realizan el control del monstruo del enojo donde cada vez que sienten esta emoción muy fuerte al grado de querer agredir lo dibujan y lo arrojan a la caja de monstruos, incluso hubo quienes recordaron la actividad del tesoro y compartieron que esa fue su actividad favorita. Esto lo obtuvimos con ayuda de la lista de cotejo mostrada en el Anexo 6.

SESIÓN 5 “SOMOS UN EQUIPO”

ACTIVIDAD 1. JUEGOS EN EQUIPOS. Se hicieron varios juegos donde los niños debían participar como equipos.





Todas las fotos de los niños que aquí se muestran, tuvieron previa autorización de los padres de familia, únicamente para ser utilizadas en este trabajo.

ACTIVIDAD 2. HAGAMOS UN POSTRE JUNTOS: Realización de trufas de chocolate



Todas las fotos de los niños que aquí se muestran, tuvieron previa autorización de los padres de familia, únicamente para ser utilizadas en este trabajo.



Todas las fotos de los niños que aquí se muestran, tuvieron previa autorización de los padres de familia, únicamente para ser utilizadas en este trabajo.

4.6. Evaluación final

Las actividades del taller nos permitieron observar que trabajar con niños de preescolar es una labor que requiere de paciencia y claridad en lo que se quiere trabajar. Siempre están dispuestos a participar y a opinar, en su mayoría, les es difícil seguir reglas por ello, se debe ser muy claro en lo que se diga y las instrucciones que deben darse. Por las características de su edad, están más motivados a participar en actividades que impliquen juegos, actividades al aire libre y por supuesto, se sienten más atraídos con caricaturas y canciones.

La mayoría de los niños conoce emociones básicas como el enojo, la felicidad y la tristeza, también se muestran interesados por aprender cosas nuevas, por ejemplo al ir presentando conceptos nuevos para ellos como la empatía o el trabajo en equipo.

La aplicación del taller “Una aventura de emociones con Daniel Tigre”, nos permite evidenciar la pertinencia de incorporar recursos audiovisuales como es la caricatura “*Daniel tigre y su vecindad*” para promover el desarrollo de habilidades socioemocionales, situación que se pudo evidenciar en las diferentes sesiones trabajadas con el grupo elegido. No obstante, es importante mencionar que “las habilidades socioemocionales no se adquieren de forma inmediata, y en ocasiones tampoco a lo largo de un año escolar, sino gradualmente al aplicarlas en diversas y repetidas situaciones (SEP, 2017, p. 202), por lo que hay que aclarar que

nuestro taller no pretende resolver todas las problemáticas respecto a la educación socioemocional de los niños, sino acercarlos y guiarlos en el proceso, así como brindarles un primer acercamiento para construir emociones positivas que motiven conductas adecuadas en la interacción con los demás.

Por otro lado, hay que tomar en cuenta que la adquisición de habilidades socioemocionales se favorece en este taller porque, además de la caricatura se implementaron actividades que contribuyen tanto a la práctica como a la comprensión de los niños sobre sus propias emociones, y de igual forma con la intervención y guía constante tanto de las docentes como nuestra que tuvimos el papel de facilitadoras, procuramos que en todo momento los niños supieran el por qué se les motivaba a desarrollar y ejecutar unas conductas más que otras.

A continuación presentamos un cuadro comparativo entre lo que observamos del grupo en el diagnóstico, o bien, al inicio de las actividades y por otro lado las actitudes, respuestas, comprensión y disposición que mostraron durante la ejecución de las actividades del taller.

Alcances y logros del taller

Dimensión socioemocional	Diagnóstico	Alcances y comprensión posteriores al taller	Observaciones
Autoconocimiento	<p>Aunque la mayoría reconoce las emociones básicas de enojo, felicidad y tristezas, son muy pocos los que logran relacionar situaciones con la emoción que la represente.</p> <p>A los niños les hace falta desarrollar más confianza para hablar de sí mismos, esto lo hacen más en la interacción con sus compañeros que para</p>	<p>Son más los niños que lograron establecer una relación entre lo que observan de las ejemplificaciones que se les mostraron y lo que vieron del capítulo proyectado con lo que viven diariamente, esto también gracias a una constante intervención por parte de las aplicadoras quienes procuramos un clima agradable y alegre, lo que permitió que la mayoría se expresara con confianza y compartiera más de sí mismos.</p>	<p>Aún no se conocen del todo, hay que guiarlos constantemente para recoger las ideas que nos interesan.</p> <p>Mostraron en todo momento atención a los capítulos proyectados.</p> <p>El autoconocimiento se</p>

	<p>compartir con los adultos con quiénes se cohiben más, a pesar de ello, se observa que les gusta participar para ser escuchados y compartir.</p>		<p>puede trabajar durante todo el ciclo escolar con juegos y actividades como:</p> <ul style="list-style-type: none"> -Collage de objetos que les gustan - Dibujarse y mencionar lo que les hace únicos -Hacer un cuadro de su familia - Dibujos libres que expliquen más de sí mismos, etcétera.
<p>Autorregulación</p>	<p>Los niños muestran actitudes impulsivas, en ocasiones se agreden físicamente, se observa que les cuesta trabajo controlar emociones como el enojo y muestran frustración</p>	<p>Mostraron comprensión sobre emociones positivas y negativas, respondían adecuadamente a cuestionamientos que les pedía identificar situaciones en las que cierta emoción sobresalía.</p>	<p>Se observó que se identificaban con Daniel y las situaciones que el tigre vivió en este capítulo.</p>

	<p>frente a situaciones que no pueden controlar por lo que lloran y hacen berrinches, esto es más notorio sobre todo en un grupito de tres niños.</p>	<p>Compartieron que en grupo ciertos niños tienen conductas impulsivas y agresivas.</p> <p>Todos tuvieron emoción por controlar y dibujar sus monstruitos.</p> <p>Reconocieron que emociones como el enojo en ocasiones trae consecuencias que no son buenas para convivir con sus compañeros.</p> <p>Los niños que presentaban dificultades en conducta y que suelen ser agresivos, mostraron mucha más disposición para que sus monstruos no salieran, además de que pedían sus hojas para dibujar a su monstruo.</p>	<p>La autorregulación de emociones es una habilidad que debe trabajarse mucho y sobre todo en los primeros años de los niños, ya que les ayudará a desarrollar una inteligencia emocional y estabilidad emocional fuerte frente a situaciones y problemas que enfrentaran en un futuro.</p> <p>Para dar seguimiento a esta habilidad las maestras o padres de</p>
--	---	---	---

			<p>familia pueden implementar juegos como:</p> <ul style="list-style-type: none"> -La rueda de emociones para que ellos identifiquen las emociones que más tienen en el día. -El volcán para concientizar sobre su comportamiento impulsivo y reflexionen sobre ello.
Autonomía	Muestran emoción por realizar cosas de forma independiente, les gusta prender y se dejan guiar, sin embargo, cuando algo se les dificulta tienden a dejar de intentar y muestran	Debido a que no accedimos de forma inmediata a ayudarlos cuando se les complicaba vestir las siluetas ellos intentaron un poco más antes de darse por vencidos, otros en cambio buscaron apoyo por parte de sus	<p>Les gusta mucho hacer cosas por sí mismos.</p> <p>Para continuar desarrollando esta habilidad en los niños</p>

	<p>cierta frustración con aquello que no logran realizar por sí mismos. Les falta perseverar más y ver estas situaciones como un reto para intentar e intentar hasta lograrlo.</p> <p>Por otro lado aunque todos los días toman decisiones, no son conscientes de ello.</p>	<p>compañeros, lo cual también es bueno porque piden ayuda y se ayudan mutuamente.</p> <p>Contribuyó a querer aprender a realizar algo nuevo por sí mismos.</p> <p>Comprenden mucho mejor a que se refiere tomar decisiones y elegir algo tanto solos como junto con sus demás compañeros, por medio de las votaciones.</p>	<p>es importante que tanto los padres de familia como las maestras les impongan hábitos que les ayuden a ser menos dependientes, como procurar que sean ellos mismos los que guarden sus cosas, elijan sus accesorios y los enseñen a tomar decisiones por sí mismos.</p> <p>Pueden seguir trabajándose en clase las votaciones para que aprendan a elegir.</p>
Empatía	Aunque muestran sensibilidad	Muestran una mejor disposición por	Por otro lado en casa

	<p>cuando algún compañero tiene emociones negativas, como enojo y tristeza, aún requieren fortalecer actitudes empáticas.</p> <p>Les cuesta trabajo escuchar las participaciones de otros pues todos quieren hablar y ser escuchados, sin embargo, se reconoce que es un grupo con cualidades muy buenas que les gusta compartir y ayudarse.</p>	<p>prestarse juguetes, material, ayudarse a encontrar algo o a concluir una actividad sin mostrar resistencia.</p> <p>Sobre todo mencionan las emociones que piensan que los demás sienten en determinadas situaciones.</p> <p>En el taller además aprendieron a reconocer cualidades en sus compañeros que antes no sabían que tenían y las compartieron, el entregarse cartas fortaleció mucho el vínculo que se tenía como grupo y sobre todo favoreció el compañerismo.</p>	<p>como en la escuela se pueden continuar aplicando actividades que impliquen tomar en cuenta a los demás, ya que aún requieren fortalecer actitudes como respetar turnos y escuchar.</p>
Colaboración	Disfrutaban de jugar juntos como grupo, se divertían haciéndolo,	Realizaron actividades en pareja, equipos y como grupo, en todo	Esta habilidad la pueden seguir

	<p>sin embargo, en la convivencia constantemente tienen conflictos ya sea porque alguien pega, alguien dice algo que el otro considera como malo o lo toma como agresión, se acusan constantemente por ciertos comportamientos que consideran incorrectos.</p> <p>Para resolver conflictos se resalta solo el hecho del por qué no es correcto, pero no se motivan acciones positivas o afectivas.</p>	<p>momento se procuraron ayudar e inclusive se motivaban echándose porras.</p> <p>Procuraban seguir de forma estricta las indicaciones y si alguien no las respetaba los demás le recordaban hacerlo.</p> <p>Incluso los niños que presentan conductas de agresión mostraron gran interés y disposición por evitarlas en la medida de lo posible.</p> <p>Cuando se presentaron conflictos se les explicaba a los niños de forma lúdica que había salido el monstruito y se aplicaba una estrategia como rayar la hoja del monstruo o cantar la canción que vimos con Daniel, sobre todo se les fomentó actuar de forma</p>	<p>desarrollando con la aplicación de juegos y actividades que implique que se vean como equipo, se ayuden, se compartan material, y sobre todo se procure que los niños reconozcan que pueden obtener mejores logros si hacen algo juntos que si lo hacen solos.</p>
--	--	--	---

		<p>afectiva hacia los demás, procurando en todo momento muestras de cariño entre iguales como abrazos, actividades para expresar sus emociones o pedir que los niños que habían presentado un conflicto realizaran una tarea juntos. Todo el tiempo guiados por nosotras.</p>	
--	--	---	--

En suma, la incorporación de un recurso como la caricatura a un taller para el manejo de las emociones fungiría como una herramienta que aumenta la motivación por el aprendizaje, la atención y el interés de los niños por el tema por abordar, en este caso las habilidades socioemocionales. Este recurso no logra alcanzar los objetivos propuestos por sí solo, debe acompañarse por un conjunto de actividades lúdicas, por la etapa de desarrollo en la que se encuentran los niños, que permitan un aprendizaje significativo.

CONCLUSIONES

La escuela a través del tiempo ha tenido como finalidad contribuir en el desarrollo de todas las facultades y potencialidades de las personas, y aunque había priorizado en el desarrollo cognitivo para la adquisición de conocimientos académicos, en la actualidad ha cobrado mayor relevancia el que se trabaje la parte física, social y afectiva, ya que al representar una organización social con una gran responsabilidad, pues contribuye a la formación de las futuras generaciones, estos deben aprender a convivir, pero esto no se logra sin que antes cada uno de los miembros que la conforman aprendan a conocerse como personas y construyan conocimientos, habilidades, actitudes y valores en diversos procesos donde se toman en cuenta sus necesidades y características, es así como el desarrollo socioemocional es uno de los aspectos más importantes en la formación de cada uno de los individuos, sobre todo si se trabaja desde las primeras etapas de escolaridad, ya que es a través de las emociones como se aprende a “ser” y a “convivir”, es así como la escuela debe ir de la mano con la educación socioemocional para la formación integral de las personas.

A lo largo del presente trabajo hemos explicado el impacto tanto positivo como negativo que las emociones pueden tener en la forma de pensar y actuar de los seres humanos, tal situación, quedó de manifiesto en el capítulo uno, donde mostramos de manera general, el visible descuido que se ha dado a las emociones en la formación de las personas, así como las consecuencias que, en el contexto actual, se reflejan en problemas personales como depresión, agresión, falta de habilidades para la toma de decisiones, altos índices de estrés, suicidios, drogadicción, etcétera, generando a su vez, un impacto social negativo evidente en el aumento de conductas delictivas que provocan inseguridad y, violencia. Situaciones que no podemos cambiar o eliminar por completo, sin embargo, podemos contribuir a contrarrestarlas a largo plazo, ofreciendo al personal docente que atiende a las y los niños desde los primeros años de vida, estrategias para

promover una educación socioemocional, pensado en ello, es que se desarrolla este taller como una estrategia para involucrar los intereses de los niños como lo son las caricaturas y priorizar su desarrollo social y afectivo empezando por trabajar sus emociones desde sus primeros 5 años en los espacios educativos, a través de actividades guiadas y juegos que en esta etapa son clave para su aprendizaje.

Este interés de ofrecer estrategias para desarrollar habilidades socioemocionales en los niños como parte de un mejor desarrollo y construcción de una personalidad en pro de la sociedad y para sí mismo, resultó aún más relevante ante los resientes cambios del Nuevo Modelo Educativo (2017), los cuales se orientar a atender las necesidades sociales desde la educación preescolar, y se propone enfáticamente la incorporación de habilidades socioemocionales al currículum, con la finalidad de que la formación académica este acompañada del desarrollo progresivo de habilidades, actitudes y valores que favorezca la formación integral de los sujetos, lo que necesariamente debe incluir el desarrollo de conocimientos y habilidades que les permitan conocerse a sí mismos, aprender a controlar sus impulsos, resolver sus problemas de forma más inteligente, enfrentar conflictos evitando la violencia, se adapten a los cambios constantes y logren una mejor convivencia en todos los ámbitos en los que se desenvuelven.

Tal panorama, se articuló con nuestro interés como pedagogas presentes en el ámbito educativo, y evidenció la pertinencia de desarrollar estrategias de aprendizaje como lo es un taller educativo, para contribuir al desarrollo socioemocional de los niños desde el nivel preescolar, considerando que se trata de un proceso que se construirá a lo largo de la vida, pero que, es indispensable comenzar a construir desde esta etapa si se quiere ofrecer las primeras bases que permitan a los niños relacionarse de forma positiva con los demás, a la vez que trabajan en su propio crecimiento, desde el aula, espacio que con frecuencia

constituye el primer laboratorio para comprender las relaciones sociales extra familiares.

Considerando lo anterior, el presente taller no sólo busca que se trabajen las emociones desde los espacios escolares, sino que además, está diseñado para que los niños puedan seguir desarrollando estas habilidades en otros contextos, por ello tomando en cuenta que no solo nos educamos dentro de la escuela, sino que influyen otros contextos como la familia y los medios de comunicación, decidimos incorporar la televisión, por tratarse de un medio que permite extender los aprendizajes más allá del salón de clases, tal como lo desarrollamos en el capítulo 2 de esta investigación, la televisión por su gran poder de seducción contribuye a que exista mayor significación en los aprendizajes de los niños al influir de forma emotiva y despertar con ello su interés y motivación, agregando a ello, que ver televisión es una de las actividades a la que más horas dedican los niños y por ello, llevarla al aula es una forma de aprovechar su impacto social, la accesibilidad e influencia que tiene en las conductas de los niños, quienes tienden a imitar lo que observan, sobre todo porque sienten admiración y deseo por los personajes famosos y simpáticos que ven proyectados.

Siendo conscientes de ello, fue necesaria una selección adecuada del contenido televisivo que apoyaría los conocimientos que buscábamos desarrollar, en este caso la consciencia de las propias emociones y la adquisición de habilidades socioemocionales, tomando en cuenta las características de los niños de preescolar quienes son sujetos activos, aprenden mediante el juego y su capacidad para retener la atención depende de su interés y motivación, fue que decidimos integrar la caricatura infantil "*Daniel tigre y su vecindad*" la cual tiene una temática enfocada en las emociones y situaciones de vida similar a la que viven los preescolares diariamente, por lo que al ser trabajada junto con actividades didácticas, juegos y un acompañamiento eficiente, nos permitió crear

un ambiente favorable para el aprendizaje significativo, así mismo, fue una forma centrar la atención en la parte social y afectiva de los niños para guiarlos a desarrollar conductas y actitudes positivas, esperando que las sigan construyendo a lo largo de la vida, debido a que buscamos la posibilidad de brindar herramientas para que se trabajen estas habilidades de forma consciente y se adquiera una predisposición a desarrollar conductas favorables de convivencia.

Sin duda, es necesario comenzar a desarrollar acciones que permitan poner en práctica el trabajo de las emociones desde preescolar, con la finalidad de que realmente se adquieran los conocimientos y habilidades para conocerse a sí mismos y tomar en cuenta a los demás, la aplicación de talleres es un gran paso que complementa el aprendizaje y en este caso sirvió de apoyo a las maestras de quienes observamos que aunque intervienen en la conducta y regulación de emociones de los niños en la práctica cotidiana, no son conscientes de ello ni los hacen conscientes a ellos sobre el conocimiento de sus propias emociones.

En el proceso pudimos observar que el grupo ya contaba con conocimientos previos de las emociones y reconocía acciones negativas y positivas a las que se enfrentan cuando juegan o realizan actividades juntos, pero no tenían un acompañamiento como estrategia para reflexionar sobre conductas impulsivas propias y de los demás, por otro lado, mostraban sensibilización frente a quienes las cometían con más frecuencia lo que consideramos una fortaleza del grupo para relacionarse, ya que no etiquetan ni rechazan a quienes agreden constantemente, por el contrario los involucran y juegan juntos como buenos compañeros.

Una de las situaciones que favoreció nuestro taller fue la posibilidad que se nos ofreció de ajustarnos a los tiempos que la rutina escolar permitió, ya que al ser una escuela del DIF, en sus actividades se incluye la comida y la recreación, lo que

llevó a que pudiéramos integrarnos en juegos inclusivos donde participa toda la institución como la activación física, la tiendita, etcétera, y aplicar el taller una vez por semana, lo que permitió que las docentes nos conocieran y accedieran a cedernos casi toda la jornada completa e incluso, para complementar y apoyar nuestros temas, incorporaron algunos contenidos relacionados, lo cual fue muy enriquecedor tanto para los niños como para ellas, debido a que la planeación de cada una de las sesiones del taller procuraba actividades que lograron mantener activos a los niños y permitieron la participación de todos.

Respecto a los niños que suelen agredir y molestar a sus demás compañeros de forma constante, una de las estrategias que más nos ayudó a guiarlos para controlar sus constantes conductas impulsivas y agresivas fue el hecho de procurar esta sensibilización hacia los demás y fomentar que los demás también la sintieran por ellos, tomando en cuenta que la violencia genera más violencia, en este caso el rechazo o exclusión también genera más molestia y frustración, por ello, procuramos que estos niños se sintieran amados y respetados, considerando que es a partir del ejemplo la mejor forma en que los niños aprenden.

Consideramos que el objetivo de nuestro taller se cumplió, porque pudimos observar que los niños se hicieron más conscientes de sus propias emociones y sus acciones, logrando identificar aquellas que no son positivas para la interacción con sus compañeros, así mismo con nuestro apoyo lograron establecer relación entre las situaciones que experimentaban y observaban de los capítulos "*Daniel tigre y su vecindad*" con sus propias emociones, lo que refleja significación en los aprendizajes, además con el acompañamiento constante que tuvimos con ellos pudimos influir para que se comunicaran mejor al interactuar, lo que favoreció la resolución de conflictos entre iguales.

La creación de un ambiente de aprendizaje emotivo permitió a los niños desarrollar más confianza para expresarse, participar y hablar de sí mismos, de su entorno familiar, sus relaciones interpersonales, sus necesidades y también ayudó a que se procuraran y cuidaran entre sí, mostrando empatía y sensibilidad hacia los demás, ya que compartían sentimientos y emociones, por lo tanto se ayudaban, motivaban y escuchaban, durante la ejecución de las actividades y a lo largo de la jornada escolar, lo cual fue muy satisfactorio, ya que la predisposición que mostraron es un gran paso en la educación socioemocional.

Sin embargo, cabe aclarar que las habilidades socioemocionales no se aprenden en un tiempo determinado, sino que forma parte de un proceso que se construye a lo largo de la vida y por ello debe trabajarse no solo en nivel preescolar, también en todos los demás niveles educativos incluyendo la educación superior y procurarse en ámbitos externos como la familia y la comunidad.

Por lo tanto, este es solo el primer paso que se debe continuar generando con miras a guiar a nuestros niños en la construcción de emociones positivas que favorezcan su desarrollo personal y social. Como docentes y profesionales de la educación, tenemos en nuestras manos la responsabilidad de generar, desde nuestros ámbitos de intervención, espacios en los que se promueva su motivación por aprender, y diseñar estrategias que hagan significativos sus aprendizajes, respondan a sus características y necesidades en un entorno cambiante y global, procurando ante todo el trabajo del equipo y acciones que además de un crecimiento personal en cada individuo, contribuya a un bien social.

ANEXOS

ANEXOS

ANEXO 1. LISTA DE COTEJO. Evaluación 1^{era} Sesión del taller

La metodología del taller corresponde al tipo cualitativo, la principal evaluación es formativa, por lo cual la observación fue el instrumento utilizado y se utilizó a lo largo de cada sesión del taller.

Rasgo a evaluar: participación y expresión libre de los niños en el desarrollo de la actividad propuesta y en la convivencia.

Indicadores	Si	No	Comentarios
Participa activamente para compartir sus opiniones con el grupo	X		Les gusta compartir diversas experiencias y ser escuchados.
Relaciona lo que aprende con lo que ya conoce o ha experimentado	X		
Muestra interés y disposición para participar en las actividades presentadas	X		Todo el tiempo mostraron interés por las actividades, se notaban interesados, ansiosos por participar, emocionados y atentos a las indicaciones.
Escucha con atención a sus compañeros cuando están expresando algo al grupo	X		Procuraban escuchar a los demás y de acuerdo a lo escuchado continuaban compartiendo experiencias similares.
Respetan las indicaciones y procura seguirlas	X		

Muestra seguridad y confianza para desenvolverse con el grupo y las facilitadoras	X		Apoyamos su participación sólo con algunos niños que mostraban inseguridad para participar.
---	----------	--	---

ANEXO 2. LISTA DE COTEJO. Evaluación 2^{da} sesión del taller

Rasgo a evaluar: participación y expresión libre de los niños en el desarrollo de la actividad propuesta en equipo y comprensión del valor presentado.

Indicadores	Si	No	Comentarios
Identifica emociones a partir de observar imágenes de diferentes situaciones	X		Observaron con atención cada una de las imágenes y participaban para expresar lo que veían.
Relaciona lo que aprende con lo que ya conoce o ha experimentado	X		Lograron relacionar las acciones de las imágenes con algunas similares que han observado o que hacen entre compañeros.
Comparte experiencias que reflejan su comprensión de la emoción el enojo y cómo esta trae consecuencias negativas al convivir	X		Los niños saben que cuando algunos actúan dominados por el enojo, pueden surgir acciones negativas o agredir a otros, reconocen que los niños enojados pueden

			pegar, morder, etcétera.
Muestra interés y disposición para participar en la actividad	X		Las actividades presentadas fueron de su agrado pues participaron emocionados.
Procura respetar las opiniones de los demás		X	Aunque si mostraron disposición por escuchar a los demás, suelen querer hablar todos al mismo tiempo. Por lo que mediábamos la participación de todos constantemente.
Sigue indicaciones para la realización de actividades	X		Escuchaban las indicaciones y realizaron lo que se solicitó en cada actividad.
Escucha y dialoga con los demás		X	No lograron del todo escuchar y dialogar con otros, sin embargo, sí procuraban escuchar sus participaciones.

ANEXO 3. LISTA DE COTEJO. Evaluación 3^{ra} sesión del taller

Rasgo a evaluar: participación y expresión libre de los niños en el desarrollo de la actividad propuesta en equipo y comprensión del valor presentado.

Indicadores	Si	No	Comentarios
Reconoce lo que puede lograr por sí mismo	X		Los niños saben lo que ya son capaces de lograr de forma independiente y no dudan en compartirlo ante los demás, sintiendo orgullo de sí mismos.
Se siente motivado cuando se le propone un nuevo reto	X		Mostraron entusiasmo y alegría por participar en las actividades propuestas, sobre todo cuando se trata de manipular objetos y estar activos.
Muestra perseverancia para realizar las actividades que se le proponen	X		No se rinden fácilmente cuando se les presentan dificultades, por el contrario, buscan ayuda e intentan una y otra vez, hasta lograrlo.
Identifica sus cualidades y las de sus compañeros		X	Por sí mismos no logran nombrar ni identificar cualidades de sus compañeros, sin embargo, se conocen bien entre ellos y fueron capaces de asignarse como grupo una característica positiva,

			ellos saben quién hace trabajos con gran dedicación, quiénes son muy alegres, quiénes pelean, quiénes hacen muchos amigos, etcétera.
Muestra interés y disposición para participar en la actividad	X		Todo el tiempo estuvieron activos y con ganas de participar.
Respetan las opiniones y escucha a los demás	X		Mostraron disposición por oír a sus compañeros y retomaban sus ideas para compartir similares
Respetan las indicaciones y el orden establecidos en cada actividad	X		Mostraban disposición por respetar reglas, siguiendo indicaciones.
Se muestra tolerante ante la frustración cuando no es el primero en alguna actividad o no se hace lo que él o ella prefieren	X		Una estrategia para que ningún niño quedara inconforme cuando no se hacía lo que él quería fue pasar primero a un juego y después al otro, con la finalidad de que todos estuvieran a gusto.

ANEXO 4. LISTA DE COTEJO. Evaluación 4^{ta} sesión del taller

Rasgo a evaluar: participación y expresión libre de los niños en el desarrollo de la actividad propuesta en equipo y comprensión del valor presentado.

Indicadores	Si	No	Comentarios
Muestra interés y disposición en el desarrollo de la actividad	X		
Reconocen sus emociones y las de sus compañeros	X		Mencionaban las emociones que experimentaban en las diferentes actividades.
Muestra aceptación por sus compañeros y los ayuda	X		Los niños no muestran preferencia por nadie, suelen tratar a todos por igual sin discriminar o excluir a sus compañeros.
Escucha y toma en cuenta las opiniones, necesidades y turnos de los demás		X	No lo logra del todo, sin embargo, procuraban respetar turnos y esperar que todos participaran.
Comenta y comparte sus ideas y concepciones de lo aprendido	X		Siempre se procuró rescatar lo que ellos aprendían en cada actividad y juego.
Sus aportaciones reflejan emociones y sentimientos positivos	X		Se mostraban emocionados, felices, se ayudaban entre compañeros.

Relaciona conocimientos previos con los nuevos adquiridos	X		Con frecuencia compartían lo que saben con lo que veían tanto de la caricatura como de las emociones.
---	---	--	---

ANEXO 5. LISTA DE COTEJO. Evaluación 5^{ta} sesión del taller

Rasgo a evaluar: participación y expresión libre de los niños en el desarrollo de la actividad propuesta en equipo y comprensión del valor presentado.

Indicadores	Si	No	Comentarios
Muestra interés y disposición en el desarrollo de la actividad	X		Mostraron entusiasmo por participar en cada uno de los juegos propuestos por equipos.
Comparte material	X		En la realización de las trufas se compartieron su material.
Ayuda a quien lo necesite	X		Los compañeritos que terminaban antes mostraron disposición por apoyar a otros compañeros.
Su participación muestra Cooperación y trabajo en equipo para alcanzar el objetivo de la actividad	X		Tanto en la realización de las trufas como en los juegos por equipos se mostraron animados y procuraron trabajar juntos.
Sus aportaciones reflejan emociones y sentimientos	X		Compartieron al final de

positivos			los juegos y actividad de postre lo mucho que les había gustado y las emociones que sentían.
Muestra entusiasmo por participar en los juegos establecidos	X		Los juegos en el patio les parecieron divertidos, por lo que estuvieron felices de participar.
Procura escuchar a sus compañeros y respetan los turnos	X		En la retroalimentación procuraron oír a sus compañeros y participaron la mayoría para aportar opiniones y experiencias.
Respetan las indicaciones y el orden establecidos en cada actividad	X		Tanto en los juegos en el patio como en la realización de las trufas siguieron las indicaciones y respetaron un orden de equipos.

ANEXO 6. Lista de cotejo de la evaluación general del taller

Indicadores	Si	No	Comentarios
Han adquirido conocimientos básicos que han enriquecido sus nociones de las emociones	X		Sin duda el taller les dio una idea más clara de lo que son las emociones y aunque a diario viven situaciones cargadas de

		ellas, no son conscientes del impacto que estas tiene en sus relaciones y su bienestar.
Hay cambios significativos en las actitudes, interés, ideas y disposición en cuanto a cambio de actitudes y emociones que tenían en un principio y al final del taller	X	Suelen estar más alertas de algunas emociones que pueden generarles conflictos. Recuerdan los capítulos de la caricatura y conocen nuevas formas de resolver conflictos, aunque no lo apliquen por sí solos, las educadoras lo refuerzan y aplican.
Se expresan con confianza, reflejando emociones y sentimientos de lo que han aprendido y lo comparten con todos	X	Al grupo le gusta participar y compartir opiniones y experiencias de situaciones similares a las que se les explicaban, la mayoría suele soltarse para hablar y se muestran seguros. Al final mencionan las emociones que experimentan en diferentes situaciones del día.
Atienden indicaciones y orden en cada actividad	X	Les gusta participar,

		<p>jugar, estar activos y por ello, mostraron disposición por atender y escuchar cada una de las indicaciones de todas las sesiones.</p>
<p>Relacionan todos los conocimientos adquiridos en el taller con sus vivencias y experiencias de la vida cotidiana</p>	X	<p>Comúnmente relacionaban tanto lo que hablábamos en cada sesión, lo que veían en las caricaturas e incluso las experiencias que se iban desarrollando durante la ejecución de las actividades del taller, con experiencias y conocimientos previos.</p>
<p>Se observa un conocimiento mejor de sí mismos y de sus compañeros</p>	X	<p>Al final lograron mencionar más de sí mismos, lo que les gusta hacer, las cosas que les gustan y lo expresan mejor, así mismo también mencionan lo que más les gusta de sus compañeros.</p>
<p>Mostraron interés y capacidad para el trabajo en equipo</p>	X	<p>Les gustó participar en juegos y actividades en equipo, desarrollando así</p>

			poco a poco la capacidad de pensar en los demás.
Sus participaciones fueron fluidas y libres o necesitaron ayuda para expresarse y comprender		X	Los niños son inteligentes, sin embargo, con la finalidad de que cada sesión lograra su objetivo, por parte de nosotras como aplicadoras del taller intervenimos para que no se perdiera la temática principal y lo que queríamos que los niños desarrollaran en cada actividad, por lo que guiamos sus participaciones a través de preguntas precisas y diálogo constante.

REFERENCIAS

- Adam, E., Cela, J., Codina, M., Pere, R., Diez de Ulzurum., y Fuentes, M. *Emociones y educación. Qué son y cómo intervenir desde la escuela.* Venezuela: Laboratorio educativo.
- Adame, A. (Junio, 2009). Medios Audiovisuales en el aula. Recuperado de: http://online.aliat.edu.mx/Desarrollo/Maestria/TecEducV2/Sesion5/txt/ANTONIO_ADAME_TOMAS01.pdf
- Aldea, S. (2004). Influencia de “La Nueva Televisión” en las emociones y en la educación de los niños. *Revista de Psiquiatría y Psicología del Niño y del adolescente*, 4 (2). Recuperado de <http://www.psiquiatriainfantil.org/numero5/tv.pdf>
- Ander-Egg, E. (1990). *El taller una alternativa de renovación pedagógica.* Argentina: Magisterio del Río de la Plata.
- Ausubel, N. (1983). *Psicología Educativa: Un punto de vista cognoscitivo.* 2°. México: Trillas.
- Barajas, R. (2007). Capítulo 1. Vida cotidiana y televisión, elementos para la construcción de la realidad. En *T.V. Su influencia en la percepción de la realidad social.* (pp. 19-53). México: Porrúa.
- Barriga, A. *Guía para la elaboración de una secuencia didáctica. Comunidad de conocimiento UNAM.* Recuperado de: <http://www.setse.org.mx/ReformaEducativa/Rumbo%20a%20la%20Primera%20Evaluaci%C3%B3n/Factores%20de%20Evaluaci%C3%B3n/Pr%C3%A1ctica>

%20Profesional/Gu%C3%ADa-secuencias-
didacticas_Angel%20D%C3%ADaz.pdf

Barriga, F. (2002). *Estrategias de enseñanza para la promoción de aprendizajes significativos. Estrategias docentes para un aprendizaje significativo*. México: Trillas.

Betancourt, R., Guevara, L., y Fuentes, E. (2011). *El taller como estrategia didáctica, sus fases y componentes para el desarrollo de un proceso de cualificación en el uso de tecnologías de la información y la comunicación (TIC) con docentes de lenguas extranjeras caracterización y retos*. (Tesis de licenciatura).Universidad de la Salle, Bogotá.

Bisquerra R. Y Filella, G. (2003). Educación emocional y medios de comunicación. *Revista científica de comunicación y educación*. 20, pp. 63-67.

Bisquerra, R. (2003). Educación emocional y competencias básicas para la vida. *Revista de Investigación Educativa*. 21(1), pp. 7-43.

Bisquerra, R. (2000). *Educación emocional y bienestar*. Barcelona: Praxis.

Bisquerra, R. (2009). *Psicopedagogía de las emociones*. Madrid: Síntesis

Bisquerra, R. (2011) *Educación emocional. Propuesta para educadores y familias*. España: Descle de Brouwer

- Burgos, M. (2010). *La caricatura televisiva. Un análisis de Bob Esponja y los valores que transmite* (tesis de licenciatura). Universidad Pedagógica Nacional, CDMX.
- Corona, S. (1989). *Televisión y juego infantil. Un encuentro cercano*. México: Universidad Autónoma Metropolitana.
- Delors, J. (1996). *La Educación encierra un tesoro. Informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la Educación para el siglo XXI*. Madrid: Santillana-Unesco.
- Del Valle, M. (18 de agosto de 2020). Técnicas y estrategias para desarrollar la inteligencia emocional en las aulas virtuales [Artículo de un blog]. Recuperado de: <https://webdelmaestrocmf.com/porta1/el-manejo-de-la-inteligencia-emocional-en-las-aulas-virtuales/>
- Escamilla, M. (2001). *El niño preescolar: desarrollo y aprendizaje: guía del estudiante*. México: UPN
- Escandell, O. y Rodríguez, A. (2002). La televisión: ¿Genera violencia y agresividad en los niños y adolescentes? *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*. 5 (4), p. 1-4.
- Fernández, C., Baptista P. y Elkes, D. (1998). *La televisión y el niño*. México: Colofón.
- Ferrés. J. (1994). *Televisión y educación*. Barcelona: Paidós.

Gardner, H. (1995). *Inteligencias múltiples. La teoría en la práctica*. Barcelona: Paidós

Gardner, H. (2001). *La inteligencia reformulada. Las inteligencias múltiples en el siglo XXI*. Barcelona: Paidós

Goleman, D. (1995). *La inteligencia emocional*. Buenos Aires: Kairós

Guadarrama, J. (30, Abril, 2018). Niños mexicanos pasan casi cinco horas viendo televisión: IFT. *Excelsior*. Recuperado de <https://www.excelsior.com.mx/nacional/ninos-mexicanos-pasan-casi-cinco-horas-viendo-television-ift/1235930>

Hernández, M., Carbajal, G., Valadez, J., González, Y. y Ávila P. (2006). Hacia un modelo pedagógico del uso de la televisión educativa: Las prácticas didácticas en México con la Red Edusat. *Revista Tecnología y comunicación educativas*. 20(42-43), pp. 35-63.

Herrera, A. (2015). La educación emocional desde la etapa preescolar. *Revista para el aula*. (16), pp. 33-35.

Hidalgo, J. (2010). *Estudio del contenido violento de los programas de televisión infantil y su relación con el comportamiento del preescolar* (Tesina). Universidad de Cuenca, Ecuador.

Kaplún, G. (2002). Materiales educativos que no educan, materiales no educativos que educan. *Revista La Piragua*, pp. 12-13.

Lacunza, A. y Cotini, N. (2009). Las habilidades sociales en niños preescolares en contextos de pobreza. *Ciencias Psicológicas*. 3(1), pp. 57-66.

Maya, A. (2007). El taller educativo ¿qué es?, cómo organizarlo y dirigirlo, cómo evaluarlo. Recuperado de: <https://books.google.com.mx/books?hl=es&lr=&id=Bo7tWYH4xMMC&oi=fnd&pg=PA7&dq=talleres+educativos&ots=b8ax70-UTa&sig=ak5M7aCFICaA-AuUU3NIACJttHc#v=onepage&q&f=false>

Mayer, J., y Salovey, P. (1997). *What is Emotional Intelligence? Emotional development and emotional intelligence: Educational implications*. Nueva York: Basic Books.

Medrano, S. (2006). El poder educativo de la televisión. *Revista de psicodidáctica*. 11(1), pp. 93-107.

Méndez, N. (1997). *Efecto de los programas infantiles de caricaturas en los niños* (Tesis de licenciatura). Universidad de San Carlos de Guatemala. Escuela de Ciencias de la Comunicación, Guatemala.

Meneses M. Y Monge, M. (2001) El juego en los niños: enfoque teórico *Educación*. 25(2), pp. 113-124.

México. Secretaría de Educación Pública. (2017). *Nuevo Modelo educativo 2017*. México: SEP

México. Secretaría de Educación Pública. (2017). *Aprendizajes clave educación preescolar*. México: SEP

México. Secretaria de Educación Pública. (2017). *Aprendizajes clave para la educación integral. Plan y programas de estudio para la educación básica*. Recuperado de https://www.aprendizajesclave.sep.gob.mx/descargables/EDUCACION_SOCIOEMOCIONAL.pdf

México. Secretaria de Educación Pública. (2017). *Guía sobre las habilidades socioemocionales y el uso de fichas de actividades. Construye T*. Recuperado de http://www.construyet.org.mx/resources/pdf/guia/Guia_HSE_y_uso_de_fichas.pdf

México. Secretaria de Educación Pública. (2011). *Programa de estudios 2011. Guía para la educadora. Educación básica preescolar*. México: SEP

Montoya, N. (2005). *La comunicación audiovisual en la educación*. Madrid: Laberinto.

Montero, M. y Monge, M. (2001). El juego en los niños: enfoque teórico. *Revista Educación*. (25), pp. 113-124.

Mora, F. (2015, 4 de julio). La neurociencia demuestra que el elemento central en el aprendizaje es la emoción. *Autoconocimiento Integral*. Recuperado de: <https://autoconocimientointegral.com/2015/07/04/la-neurociencia-demuestra-que-el-elemento-esencial-en-el-aprendizaje-es-la-emocion/>

Mornhinweg, G. y Herrera, L. (2017). Los dibujos animados: Herramienta para la educación. *Investigación y pensamiento crítico*. 5 (2), pp. 21-27.

- Morduchowicz, R. (coord.). 2003. *Comunicación, medios y educación. Un debate para la educación en democracia*. España: Octaedro.
- Ortiz, D. (2015). El constructivismo como teoría y método de enseñanza. *Sophia: colección de Filosofía de la Educación* (19) pp. 93-110
- Piaget, J. (1997). *El desarrollo mental del niño, en: Seis estudios de psicología*. México: Seix Barral.
- Peralta, A. (2013). *Importancia de la educación socioemocional en el jardín de infantes*. Argentina: Dunken.
- Pérez, P., (2004). Revisión de las teorías del aprendizaje más sobresalientes del siglo XX. *Tiempo de Educar*, 5, (10).
- Pérez, F. (2015). *El costo del analfabetismo emocional*. Chile: Universidad autónoma del sur.
- Perlado, L. y Sevillano M. (2003). La influencia de la televisión en los niños. *Enseñanza* (21). pp. 163-168.
- Richmong, P. (1960). *Introducción a Piaget*. España: Fundamentos.
- Sánchez, R. (2008). *El desarrollo emocional de los niños en edad preescolar* (Tesis de licenciatura). Universidad Pedagógica Nacional, México.
- Seligman, M. (2005). *La auténtica felicidad*. Santiago: Grupo Zeta.
- The Fred Rogers Company (productor). (2012). *Daniel el Tigre y su vecindad*. [Serie de televisión]. Estados Unidos.

Vigotsky, L. (1968). *Zona de desarrollo próximo: una nueva aproximación en: El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. México: Grijalbo.

Vega, J. (1989). *Psicología evolutiva y educación infantil. El proceso de socialización*. México: Santillán.